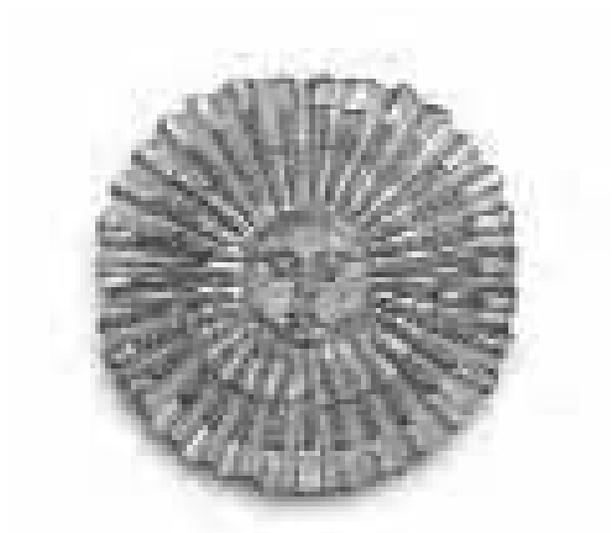


La Masonería

Leyenda, Historia y Mito.



d
ción Maria Deraismes

Fundación Maria Deraismes
2007

fmd
Fundación Maria Deraismes



Maria Deraismes (1828-1894).
Fundadora, junto al Doctor Georges Martin, de la Orden Masónica Mixta Internacional *Le Droit Humain*.
Escritora, filósofa y activa feminista.

Para conocer más sobre la Masonería Mixta en España puede visitar las siguientes páginas en Internet:

Fundación Maria Deraismes
www.fmd.es

Orden Masónica Mixta El Derecho Humano – Federación española
www.droit-humain.org/espana

La Masonería

Leyenda, Historia y Mito.

fmd
Fundación Maria Deraismes

Este libro está publicado por la Fundación Maria Deraismes, bajo el cuidado editorial de *Jesús Tapia y Antonio Ceruelo*.

Coordinación editorial, concepto gráfico y puesta en página:
Carlos Taberna.

© Equipo de redacción:
Fundación Maria Deraismes y
María José Lacalzada De Mateo.

© Archivo de imágenes:
Fundación Maria Deraismes.

Impresión:
Industrias Gráficas La Moderna.

ISBN: Z-60-2007

Depósito Legal:

5.	Introducción
7.	Capítulo 1. Los Operativos
27.	Capítulo 2. Los Especulativos
49.	Capítulo 3. El Convento del G.O.F de 1877
65.	Capítulo 4. El discurso del Caballero Ramsay
83.	Capítulo 5. El nacimiento de la Masonería Mixta
95.	Capítulo 6. La Masonería en la actualidad
101.	Cronología de la Masonería
105.	Conclusión

Introducción

Con este libro la Fundación Maria Deraismes quiere exponer con claridad qué es la Masonería, su historia y tendencias actuales y, así, ayudar a disipar dudas y prejuicios injustificados.

La Masonería está considerada la fraternidad más antigua del mundo occidental cuyas raíces se hunden en los antiguos gremios medievales y cuya evolución ha estado influida, a lo largo de su historia, por diferentes escuelas iniciáticas. Con una clara raigambre cristiana en su origen, la Masonería ha llegado hasta nuestros días vestida de una actitud laicista. La influencia de la Ilustración, surgida del Siglo de las Luces, ha calado en ella llevándola hacia posturas más abiertas y tolerantes. El hecho de haber nacido en un siglo de avances filosóficos, científicos y sociales, y, sin embargo, desgarrado por luchas fratricidas hicieron que, en aquellos tiempos, unos pocos hombres abiertos de mente, dispuestos a superar los dogmas que les separaban, se reunieran en sus logias para encontrar lo que les unía y hermanaba. Esta búsqueda de la igualdad por encima de la diversidad de ideas y creencias ha hecho de la Masonería uno de los baluartes de la tolerancia.

Por su rica historia, la Masonería recoge en su seno infinidad de tendencias. Existen logias femeninas, masculinas y mixtas, profundamente cristianas, deístas o racionalistas, con diferentes ritos y ligadas a diferentes Grandes Logias; algunas, incluso, excluyentes, que solo reconocen como masones a sus miembros. Pero aún así, casi todas estas corrientes, surgidas de un tronco común, comparten más de lo que les separa. Tal vez haya diferencias de matices pero, superando los límites que las separan, les une la defensa de los principios humanistas de *tolerancia, igualdad y solidaridad*.

Queremos plasmar en este volumen la evolución que ha hecho que la Masonería sea lo que es hoy en día, y subrayar que la Masonería es el punto de encuentro de numerosas personas que, en logia, abren sus corazones para compartir, superarse y aprender. Algo que hermosamente ha relatado el hermano Rudyard Kipling en su poema “Mi logia madre”:

*Tras la puerta cerrada
de la estancia en que se unen el Templo y el Taller
todo lo han nivelado la escuadra y la plomada.
Rangos y vanidades han de quedarse fuera.
¡Al orden de aprendiz!... Llamemos y adelante...
Y entrábamos en Logia... La Logia en que yo era
Segundo Vigilante.
Hombres allí de todas las razas se han unido
bajo el nombre de hermanos...*

Las logias han progresado mucho desde los tiempos del hermano Kipling. Ya no solo admiten hombres sino que las mujeres también forman parte de ellas. Esta incorporación ha hecho entre otras cosas que la Masonería sea más permeable a los acontecimientos y preocupaciones del mundo moderno. Al igual que la aceptación de agnósticos y ateos supuso en el pasado una bifurcación de la Masonería, la participación de la mujer en la Masonería ha sido un hecho revolucionario. La Masonería al igual que no podía prescindir de los no creyentes, tampoco podía prescindir de la mitad de los seres humanos para su gran obra: el progreso de la humanidad.



Maria Deraismes

Georges Martin (1844-1916).
Fundador, junto a Maria Deraismes, de la Orden Masónica Mixta Internacional *Le Droit Humain*.

Los masones operativos

Los orígenes de la francmasonería

Reciben el nombre de masones operativos los antiguos gremios de constructores, que se agrupaban para defender sus derechos y preservar sus conocimientos en una era de oscuridad, la Edad Media, en la que la transmisión del saber se confiaba en muchos casos a la enseñanza oral o era atesorada en los monasterios mediante la paciente labor de los amanuenses, que así intentaban preservar los conocimientos de la época clásica.

Aquellos constructores eran hombres que vivían imbuidos de religiosidad y fe, pero sentían la inquietud de la búsqueda racional. Entre sus herramientas intelectuales se contaban los primeros conocimientos científicos y técnicos, la geometría, el uso de los números y las herramientas de construcción: la plomada, la escuadra, el nivel, la palanca, la polea... A medio camino entre la fe y la razón, su obra sirvió para iluminar la densa oscuridad de la Edad Media. El templo medieval era una representación de los distintos órdenes de la existencia humana y numerosos símbolos permitían acceder a un conocimiento superior y realizar una enseñanza práctica y espiritual dirigida a quienes ocupaban su espacio y descifraban sus imágenes. La función del templo gótico era representar el macrocosmos y el microcosmos, y acercar a los seres humanos a una experiencia esotérica y religiosa.

Las iglesias y catedrales del arte románico y gótico eran un medio de instrucción simbólica en la que cada elemento se convertía en representación del hombre y del mundo, en el que se representaban los diversos órdenes del universo medieval: cada uno de sus elementos estructurales simbolizaba un aspecto de la realidad espiritual y terrenal (la tierra, el purgatorio, el cielo) y sus relieves historiados transmitían una transrealidad alegórica que hablaba de espiritualidad, de salvación y, asimismo, de vida terrena.

Los orígenes de la Masonería operativa deben buscarse en la época de construcción de las catedrales. El máximo auge de la Masonería Operativa Medieval se alcanzó entre los siglos XI y XIV, con el desarrollo de la Arquitectura Gótica. Los gremios estaban constituidos por obreros (masones) constructores, arquitectos y canteros, que se agruparon en gremios para defender sus derechos y transmitir sus conocimientos. Estaban libres (francos) de impuestos. De ahí la denominación de francmasones.

Para comprender cómo se originaron las logias de los masones operativos hay que remontarse muy atrás. En el s. V d. C, el año 476, se produjo la caída del Imperio Romano de Occidente. En aquellas fechas ya existían sociedades de constructores que se convirtieron en el refugio de las ideas más avanzadas y heterodoxas de su época, para preservarlas de la desaparición. Las logias desempeñaron un papel similar al de los monasterios, acogiendo una serie de conocimientos que corrían el peligro de perderse en una época de guerras por el poder, de persecución de ideas ajenas a las ortodoxas, de incendios que devastaban templos y bibliotecas. Aquellos conocimientos tenían un contenido indudablemente científico, y resultaban en aquellos siglos incomprensibles para quienes vivían inmersos en el ambiente de oscura intolerancia que impregnaba la vida medieval. Muchos de aquellos conocimientos que hoy consideramos técnicos o científicos, así como éticos y filosóficos podían considerarse entonces a ojos del inculto esotérico o herético: los conocimientos de geometría euclidiana y los principios de construcción arquitectónica confluyeron en el acervo de los



Estandarte de la Logia n° 1. El Derecho Humano.

d
ción Maria Derajsmes

masones, que asumieron la callada labor de transmitir sus enseñanzas de generación en generación.

Cabe suponer que los constructores, arquitectos, albañiles, carpinteros, canteros y obreros de otras especialidades relacionadas con la construcción, decidieron asociarse y comprometerse a salvaguardar el secreto de sus conocimientos del arte de construir. A fin de mantenerse a salvo de las miradas indiscretas, celebraban sus reuniones en edificios anexos a las construcciones que realizaban. Estos edificios recibieron el nombre de talleres o logias, término italiano acuñado en el siglo XII, para cambiar impresiones sobre el trabajo y otras cuestiones que afectaran su vida profesional, así como para instruir a los nuevos obreros que se sumaban a los talleres en los complejos conocimientos técnicos y científicos que sustentaban su oficio. Si bien las logias tenían una gran estabilidad garantizada por el amplio período de construcción que suponían los edificios, los miembros pertenecientes a estas logias, por razones de su trabajo, debían trasladarse continuamente a diferentes ciudades; de ahí, la necesidad de ciertos símbolos, que les servían para identificarse, reconocerse y comunicarse entre sí.

Este hecho explicaría el secreto de los ritos masónicos. Se trataba de conocimientos que debían protegerse de la intolerancia religiosa y científica que presidió la humanidad durante siglos. También es la razón de que esos secretos se transmitieran de forma oral, para evitar que cayeran en manos de los extraños, que los interpretarían de forma errónea como herejías, y para evitar su uso indebido. De ahí la tradición de la enseñanza oral, de la iniciación progresiva en grados y de la discreción que hoy vertebra las obediencias y logias masónicas. En plena época de la Masonería operativa, de hecho, existía una prohibición a los maestros de menor rango, los compañeros, de modificar la forma de los útiles, probablemente para preservar la identidad de las enseñanzas que rodeaban a cada una de las herramientas y que se transmitían de forma oral. En la actualidad, en el seno de la Masonería perviven la tradición de los ritos y los símbolos, en muchos casos, vinculados a los instrumentos de la construcción, pero los conocimientos que entonces se ocultaban a la luz hoy tienen una difusión mucho mayor, ya que abandonado el ámbito técnico de la construcción, la obra de los masones actuales ha quedado constreñida a la especulación filosófica y al debate de ideas entre iguales.

De hecho, los masones operativos crearon en época muy temprana un modelo de convivencia y debate democráticos que resultaban desconocidos para el resto de la sociedad medieval: en los talleres masónicos se practicaban la igualdad, la fraternidad y la libertad de opinión, arbitrada por un sabio conjunto de ritos que permitía moderar el diálogo. En un ambiente semejante, cobraron auge la especulación filosófica y el deseo filantrópico de ayudar al desarrollo de una sociedad mejor.

La presencia de la mujer en la Masonería operativa

Una de las cuestiones más polémicas y apasionantes sobre estos primeros masones es la presencia o ausencia de mujeres en sus logias o talleres. Aunque está muy extendida la creencia de que la Masonería era una sociedad vedada a las mujeres y algunas obediencias, actualmente, se atienen a esta tradición para evitar la presencia de mujeres y hombres en una misma logia, se debería revisar esa hipótesis. Existen pruebas documentales que acreditan lo contrario: existieron mujeres en la Masonería al igual que hombres. Así en los archivos y registros de la logia operativa de Mary's Chapel en Edimburgo, en 1683, hay evidencias de que las viudas de los masones podían adoptar el papel denominado *dama*, es decir, el grado masónico de *maestra*.



El Sol y la Luna.
Símbolos recurrentes en todas las tradiciones. Detalle Cruz Procesional, Siglos XIV-XV.

Asimismo, en las *Constituciones de los Francmasones* fechadas en 1693 se afirma al explicar uno de los rituales de iniciación:

*Uno de los mayores sosteniendo el Libro y aquel o aquella que va a ser nombrado Masón posarán sus manos sobre él, y el cargo le será otorgado.*¹

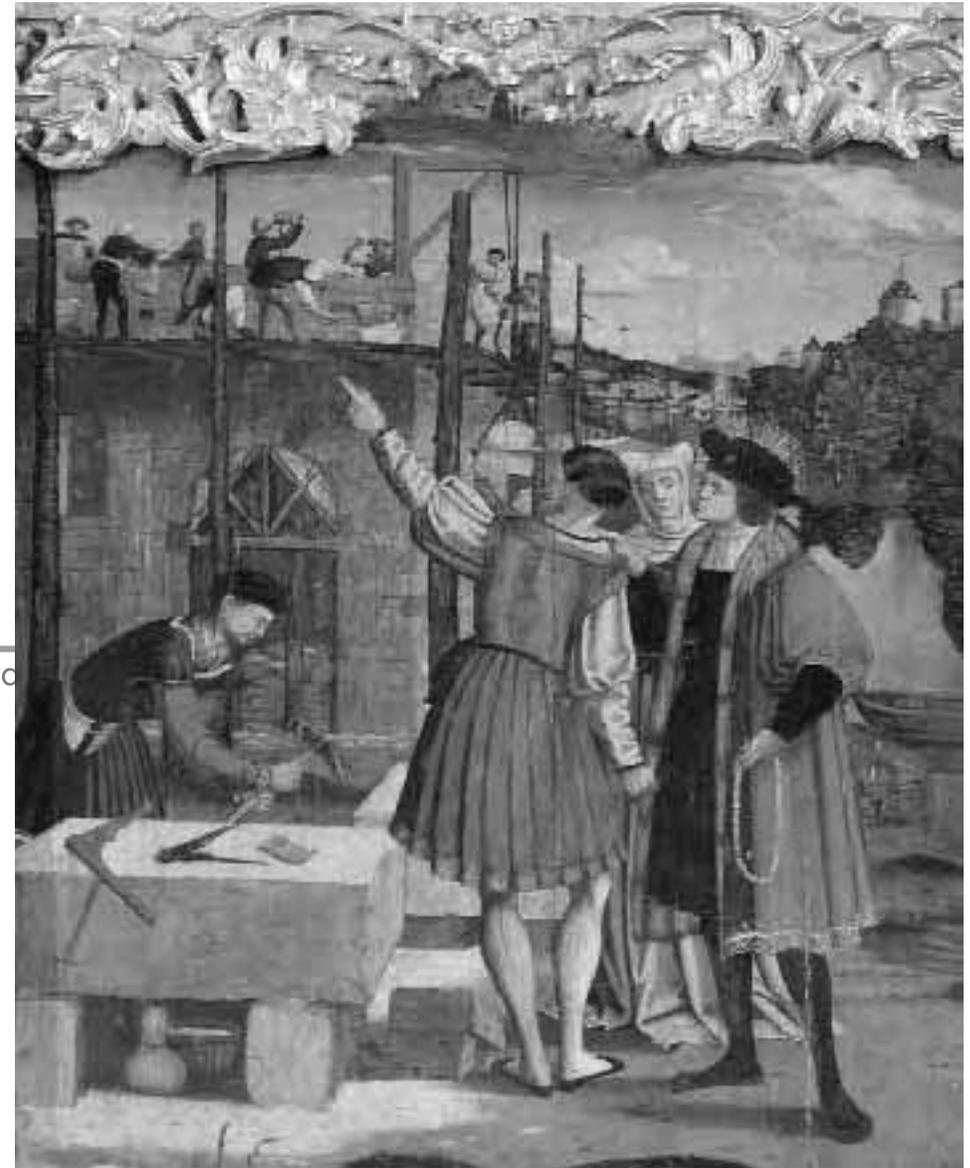
En el mismo documento existen otras referencias tanto a la dama como al maestro como denominaciones de un mismo grado. De esto parece poder colegirse que en la Edad Media existieron mujeres en las logias que desempeñaron el papel de maestras o damas, probablemente porque ante la muerte de un maestro su viuda asumía su responsabilidad con la colaboración de otros hermanos masones y de los aprendices.

Existe, además, otro aspecto poco conocido de estas primeras logias de masones operativos: su costumbre de aceptar a hombres ajenos al oficio de reconocido prestigio e importancia social, a los que admitían como miembros honorarios; de este modo, los profanos al oficio pasaban a formar parte de los talleres como miembros aceptados o admitidos. Era muy frecuente la presencia de eclesiásticos, y era especialmente común que el abad que pagaba la construcción de una abadía pasara a formar parte de la logia como miembro honorario. Esta manera de actuar era igualmente habitual con las abadesas, que eran incluidas de forma protocolaria en la correspondiente logia. Así se puede afirmar que no existe una tradición medieval entre los masones operativos que excluyera a las mujeres de sus talleres y reuniones y, por tanto, no puede sustentarse la separación entre hombres y mujeres amparándose en los *landmarks* de la Masonería operativa².

Los documentos de la Masonería operativa

La naturaleza discreta o secreta, como se prefiera, de la Masonería ha dado mucho que hablar, especialmente a sus detractores, casi inexistentes en la actualidad en los países desarrollados, ya que la persecución de la Masonería ha sido una obsesión de las dictaduras, contrariadas por la defensa de la democracia y los derechos universales del hombre que caracterizan a la Masonería. Un vistazo a los documentos, constituciones y actas de las logias operativas, puede disipar muchas dudas acerca del trabajo y finalidad de las logias. Es curioso descubrir como en todos estos documentos no existe una sola afirmación o regla que excluya a las mujeres de las logias. El documento más antiguo conocido son las *Constituciones de York*, datadas en el 926 d. C. Se trata de un documento en el que se establecen las normas de actuación de los talleres y sus integrantes. Los siete primeros artículos se refieren al comportamiento ético de los masones y los subsiguientes al comportamiento profesional. Como puede verse, el documento prueba la naturaleza gremial de la Masonería operativa, preocupada por su oficio, su respeto al orden político, así como su defensa de la fe e incluso, de la ortodoxia de sus integrantes. Es importante destacar estos puntos porque se especula notablemente acerca del carácter herético, sectario y oscuro de la Masonería, así como de su participación en política. Veamos las reglas seguidas por los masones operativos del siglo X, según esta constitución de York del 926:

fmd
Fundación Maria Dero



Escena de la construcción de un hospital.

Imágenes como esta son habituales durante toda la Edad Media. Las agrupaciones gremiales de albañiles tenían cierta relevancia social debido a la importancia de su trabajo.

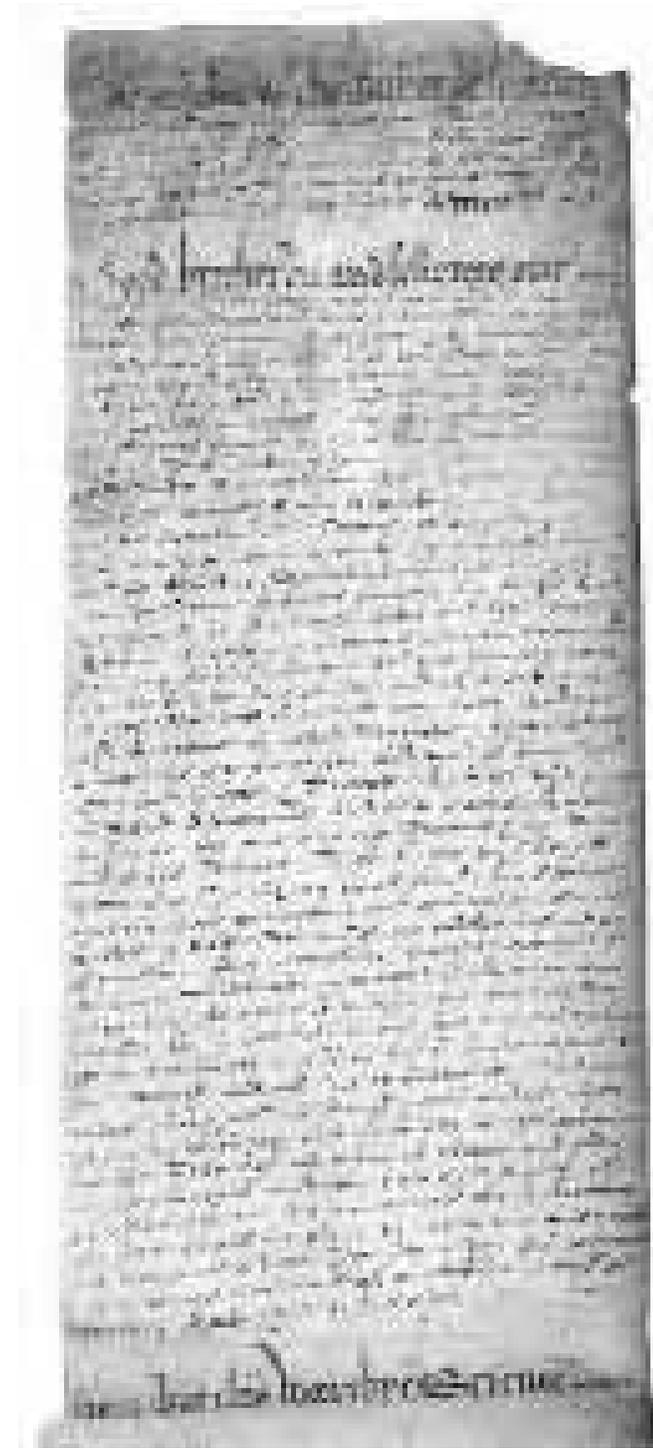
¹ "That one of the elders taking the Booke, and that he or she that is to bee made a Mason shall lay their hands there-on, and the charge shall be given."

² Véase "Woman's part in the mysteries. Women and freemasonry before grand lodge".



Escena de la construcción de un templo, siglo XV.

d
ción Maria Derc



Gran Logía MS 1 de 1583.

Fueron muchas las grandes logias que existieron en la Historia. Hasta nosotros han llegado algunas referencias de estos intentos de regular el gremio de los canteros-constructores. Su intención era regular el intrusismo y marcar pautas en unas sociedades que entraban en la era moderna.

CONSTITUCIÓN DE YORK LEYES U OBLIGACIONES PRESCRITAS A LOS HERMANOS MASONES POR EL PRINCIPE EDWIN

Invocación:

Que el Soberano Poder del Dios eterno, Padre y Creador del Cielo y de la Tierra, la sabiduría de su verbo y su influencia, sean con nuestra empresa y nos haga la gracia de conducirnos de modo que merezcamos su aprobación en esta vida y obtendremos después de nuestra muerte la vida eterna.

1.-Vuestro primer deber es honrar a Dios y observar sus leyes, porque son preceptos divinos, a los que todo el mundo debe obediencia. Por eso debéis evitar las herejías y no ofender a Dios.

2. Seréis fieles a vuestro rey, y en cualquier parte en donde os encontréis, os someteréis lealmente a la autoridad. Evitad siempre cometer el crimen de alta traición, y si lo descubríis, denunciaadlo al rey.

3. Estad siempre presto a auxiliar a los otros con quienes os unen lazos de una verdadera amistad, sin que sirva jamás de obstáculo la diferencia de religión o de opinión.

4. Debéis ser fieles, comunicaros los descubrimientos que hagáis en vuestro arte, y ayudaros mutuamente; nunca os calumniéis; y proceded como queráis que procedan con vosotros. Si llegara a suceder que un hermano faltase a sus deberes con otro hermano o con persona cualquiera, o se hiciese culpable de cualquiera otra falta, todos deben ayudarle a reparar el mal y a corregir su conducta.

5. Debéis conformaros con las decisiones y disposiciones acordadas en las logias, y no confiar a ninguno que no sea de la hermandad sus signos particulares.

6. Que cada uno por sí se abstenga cuidadosamente de toda deslealtad, porque el honor y la fidelidad son indispensables para el sostenimiento de la asociación, y una buena reputación es un gran bien. Es necesario no perder de vista el interés del señor y del maestro a quienes sirváis, y terminar siempre convenientemente las obras que os encarguen.

7. Es indispensable también pagar íntegramente lo que debáis, y sobre todo no adquirir jamás deudas que comprometan el honor de la hermandad.

8. Recordad siempre que ningún maestro debe emprender un trabajo si no se siente capaz de ejecutarlo, porque causaría el mayor perjuicio al arte y a la asociación. Todo maestro debe siempre ganar lo suficiente para que él viva y pueda pagar a sus obreros.

9. Ninguno debe tratar de suplantar a otro, porque es necesario dejar a cada uno el trabajo que haya podido procurarse, a menos que él mismo reconozca que es incapaz de ejecutarlo.

10. Ningún maestro debe admitir a un aprendiz, si no se compromete a trabajar por espacio de siete años; y para recibirlo debe contar con la aprobación de los hermanos.

11. Para que un maestro o un compañero pueda presentar a una persona, es necesario que esta persona haya nacido libre, que tenga una reputación intachable y que tenga capacidad.

12. Se recomienda muy eficazmente a todos los compañeros que no critiquen el trabajo de los otros, aunque no sepan ejecutarlo tan bien como ellos.

13. Todo maestro debe someterse a las observaciones que le haga el director general de las obras; y los compañeros deben tener en cuenta las que les dirijan los maestros.

14. Todos los masones deben obedecer a sus superiores y estar prontos a hacer cuanto les ordenen.

15. Todo masón debe acoger cariñosamente a los compañeros que lleguen del continente, y les hagan las señales y signos de reconocimiento. Debe cuidar de ellos como está mandado, en el momento que llegue a su noticia su desgracia.

16. Ni los maestros ni los compañeros deben dar entrada en las logias al que no haya sido recibido masón; ni debe enseñarle el arte de la forma, ni dejarle trabajar la piedra, ni utilizar la escuadra, ni indicarle su uso."Estas son las obligaciones que es bueno y útil observar. Lo que en lo sucesivo se considere también útil y bueno, deberá ser registrado por los superiores, dando conocimiento de ello, en las prescripciones nuevas que se adopten.

En idénticos términos se expresa el cometido de los masones operativos en este documento de 1498, *Los estatutos de Ratisbona*:

ESTATUTOS DE RATISBONA

1. Quien quiera entrar en nuestra fraternal organización debe prometer observar todos los puntos que se mencionan en este libro.

2. Si un trabajador hubiera comenzado un trabajo y sucediera que muriera sin terminarlo, es necesario que cualquier maestro capacitado para ello continúe la Obra para llevarla a buen término.

3. Si se presenta un compañero competente en el oficio que desea progresar después de haber servido en este ramo, se le puede aceptar.

4. Si un maestro muere sin haber terminado la Obra emprendida lo sustituirá otro maestro; éste la conducirá a su término sin abandonarla a un tercero, y esto con el fin de que quienes hubieran encargado el trabajo en cuestión no se encuentren con gastos excesivos que perjudicarían la memoria del difunto.

5. Si se forma un nuevo taller donde antes no lo había, o si un maestro muere y es reemplazado por otro que no forma parte de esta corporación, el maestro que detente los documentos y los estatutos de la corporación en vigor en esa región, convocará a un maestro elegido por esta corporación y le hará jurar y prometer que mantendrá todo en regla, según la costumbre de los trabajadores de la piedra y albañiles; cualquiera que se opusiera a esta ley no recibirá ninguna ayuda ni de compañero ni de maestro y ningún compañero de esta corporación entrará en su taller.

6. Quien esté al servicio de un señor, sea maestro o compañero, no debe ser aceptado en la corporación si no es con el consentimiento de su señor.

7. Si un taller ha sido puesto en funcionamiento por ejemplo en Estrasburgo, Colonia, Viena y Passau, u otros lugares similares, nadie proveniente del exterior se podrá beneficiar de él.

8. El maestro que tome la dirección de una empresa en curso debe respetar el salario acordado hasta entonces.

9. El salario convenido debe ser satisfecho a los compañeros desde el primer momento.



Bóveda Celeste, también llamada *el cielo de Salamanca*, siglo XV.
Biblioteca de la Universidad de Salamanca.

10. El maestro debe en cualquier circunstancia comportarse correctamente con los compañeros, según el derecho y la costumbre de los talladores de piedra y albañiles, en conformidad con las costumbres de la región.

11. Si un maestro ha emprendido un trabajo al que otros maestros han acudido, éstos no deben de ninguna manera tomar su lugar hasta que el primero desista de su empresa. Naturalmente, estos últimos deben ser competentes.

12. Los maestros que emprendan trabajos semejantes no deben alquilar los servicios más que de aquellos que sean competentes en la materia.

13. Si un maestro emprende un trabajo para el que no es competente, ningún compañero debe ayudarlo.

14. Dos maestros no deben emprender el mismo trabajo, a menos que no pueda terminarse en el curso de ese mismo año.

15. Cada maestro que resida en su taller no debe tener más de dos ayudantes. Y si tiene uno o varios talleres exteriores, no puede tener para cada uno más de dos ayudantes con el fin de que no tenga más de cinco ayudantes en el conjunto de sus talleres. Pero si pierde un taller, debe emplear a los ayudantes en su otro taller hasta que termine el período contratado de sus ayudantes y no debe contratar otros hasta que el trabajo se haya acabado.

16. Si un ayudante falla a un maestro, el maestro puede contratar a otro por un trimestre hasta que termine el período de trabajo del otro.

17. Cuando un ayudante sirve a un maestro conforme los estatutos de la corporación y si el maestro le ha prometido confiarle determinados trabajos y el ayudante desea permanecer con él, podrá entenderse con el maestro para servirle más tiempo.

18. Todo maestro de obras que dirija un taller se someterá al poder jurídico de esta corporación para solucionar toda diferencia que pueda sobrevenir entre los constructores, siendo sus decisiones obedecidas por todos los maestros, compañeros y ayudantes.

19. En el caso de una demanda planteada a un maestro, no pronunciará el sólo una sentencia, se reunirá con los dos maestros más próximos y con los compañeros que pertenezcan al taller. Juntos esclarecerán la cuestión que a continuación deberá ser informada a toda la corporación.

20. Todo maestro que tiene la responsabilidad de los estatutos de la corporación debe hacerlo leer a sus compañeros una vez al año, y si en el curso del año viene un maestro o un compañero que desea conocer los estatutos en todo o en parte, debe permitirsele para que no haya ningún equívoco.

La Edad Media y el Compagnonnage

Una de las sociedades medievales que podría estar en los orígenes de la Masonería o al menos guardar algún tipo de relación con ella es el Compagnonnage. Los Compagnons de la Tour, cuya organización se conoce como Compagnonnage, aparecieron hacia el s. XII, en los gremios de obreros, que custodiaban sus secretos profesionales, y se brindaban entre sí protección y ayuda fraternal en sus largos viajes para trabajar en una obra. El Compagnonnage tenía tres divisiones internas que se correspondían con tres patrones o maestros simbólicos que acogían las diversas especialidades: la más antigua era la de Los Hijos de Salomón originalmente compuesta por constructores de piedra; la segunda la de los Hijos de Maître Jacques (maestro Santiago) compuesta por otros oficios como talabarteros, afiladores, zapateros, sastres; y la tercera seguía a Maître Soubise formada por carpinteros. Al igual que la Masonería comprendían los grados de aprendiz, compañero y maestro.

La época clásica. Los colegios romanos

En época clásica, el antecedente de la Masonería habrían sido los colegios romanos. Los colegios romanos tenían como finalidad difundir el modelo de civilización romana durante la colonización. Durante este período, a cada Legión se le unía un Colegio, que se vinculaba a cada nueva colonia y emprendía la tarea de transmitir la cultura y los modos romanos: se ocupaba de dotar a la colonia de estructuras como acueductos, cuarteles, casas, escuelas y templos.

Al igual que las logias masónicas distinguían dentro de sí entre seniores, papel equivalente al de los maestros, jornaleros y aprendices, funciones equiparables a las de los compañeros y aprendices masones. Parece ser que además, atribuían un valor simbólico a sus herramientas de trabajo, como la escuadra, el compás, el nivel y la plomada. Y este no era el único parecido³.

No obstante, la mayor parte de estos antecedentes de la Masonería no pueden ser probados de manera fehaciente, sino que constituyen sus orígenes míticos, en los que los masones buscan el origen de su tradición actual. Los orígenes más próximos deben buscarse en el cristianismo de la Edad Media en general y en particular en la orden de los templarios.

Los orígenes míticos de la Masonería

Dentro de la historia de la Masonería suelen considerarse ciertos antecedentes cuyo carácter histórico es más que discutible: gran parte de esos precedentes de la Francmasonería no son otra cosa que mitos con los que los propios masones decoraron su historia en el siglo XIX, fuertemente influidos por el Romanticismo.

Así, algunos autores definen a la Francmasonería medieval como la heredera de otras sociedades que la precedieron, de parecidas tradiciones y rituales, que se remontan a los tiempos más lejanos.

³ La organización de los Colegios era muy similar a la de las Logias: cada colegio estaba regido por un *Magister* o maestro, dos *Decuriones* o *Guardianes*, cada uno de los cuales presidía una sección del Colegio. Además, se contaban entre sus oficiales el Escriba o Secretario, el Thesaurensis o Tesorero y un Tabularios, responsable de los archivos.



La construcción de 12 iglesias por el Conde de Roussillon. 1448.

La Iglesia, los nobles y los reyes fueron los grandes protectores de los canteros-constructores. Su poder y gloria estaban relacionados con los monumentos que dejasen tras de sí.

El esoterismo cristiano y la orden de los Templarios

Uno de los aspectos que más pueden sorprender de la tradición masónica es su estrecha vinculación con el cristianismo, algo que aún puede percibirse en sus ideales: todo masón debe procurar el bien de los demás seres humanos. Algunos de los principios masónicos son claramente cristianos, como la defensa del bien por amor al bien, la defensa de los más débiles, la búsqueda de la igualdad o de la fraternidad entre todas las personas. Esta herencia cristiana ha dado especial relevancia a la Biblia, libro de la ley en muchas de las obediencias y talleres masónicos, y en la importancia que se concede en sus celebraciones a la figura de San Juan. La razón por la que ese cristianismo es una dimensión subyacente en el cuerpo de las ideas masónicas es el deseo de la Masonería de unir fraternalmente a todos los seres humanos con absoluto respeto de su credo religioso o de su ideología política, un hecho que lleva a la Masonería a defender el laicismo, no con la intención de abolir la religión, sino de lograr que el Estado tenga absoluta independencia de los credos religiosos particulares, con el anhelo de fundir todas las religiones en la concordia y la fraternidad.

Algunos autores han querido ver en la Masonería una heredera del esoterismo cristiano. Según esos autores, en los primeros tiempos del cristianismo podría haber existido un conocimiento esotérico (reservado a unos pocos) frente al conocimiento exotérico (expuesto al común de los fieles). Este conocimiento esotérico sólo revelado a un grupúsculo de creyentes, que en origen habrían sido los apóstoles, tendría en su opinión un reflejo en los Evangelios⁴. Este esoterismo habría dejado también su huella en los primeros padres de la Iglesia. Así Clemente de Alejandría (160-215 d. C)⁵ postula una mezcla entre fe y conocimiento, el cual se alcanzaría mediante la reflexión y la revelación de los misterios, idea que evoca el concepto de gnosis. También Orígenes (185-254 d. C)⁶ defendía la existencia de un cristianismo que iba más allá de la fe irracional del pueblo llano, en la que la razón y la sabiduría que se alcanzaría mediante la gnosis. En sus postulados se fundían cristianismo y neoplatonismo, dos doctrinas que los humanistas conciliarían de nuevo en el Renacimiento.

Pero sin duda alguna, el vínculo más claro entre Masonería y cristianismo, se remonta a la aparición de una orden de caballería, la Orden de los Caballeros Templarios, llamada también Orden de los Caballeros Pobres de Cristo y Orden del Templo de Salomón. Los caballeros templarios constituían, a decir de algunos autores, un eslabón entre la fe cristiana y los misterios provenientes de oriente, que los caballeros templarios habrían estudiado en detalle durante su asentamiento inicial en Tierra Santa. En cualquiera de los casos, nada ha

⁴ Así, podemos, por ejemplo, leer en *Mateo*: «Doy gloria a ti, Padre, Señor del Cielo y de la Tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos y las has descubierto a los pàrvulos» (*Mateo* XI, 25). Y también: «Entonces acercándose los discípulos le dijeron: ¿Por qué les hablas en paràbolas? Él respondiéndoles dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos, mas a ellos no les es dado» (*Mateo* XIII, 10-11). Otro caso parecido puede citarse: «Con muchas paràbolas como éstas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír. Y sin paràbolas no les hablaba aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo» (*Mateo* XIII, 34).

De igual modo en el comienzo del *Evangelio según Tomás* podemos leer «He aquí las palabras secretas que Jesús el Viviente ha dicho y que ha escrito Dídimos Judas Tomás: "Aquel que halle la interpretación de estas palabras no probará la muerte"».

⁵ En su obra *Stromata* (I, 55) se puede leer lo siguiente: *Puesto que la tradición (paradosis) no es cosa vulgar y al alcance de todos -al menos cuando uno es capaz de ver la sublimidad de su enseñanza- hay que mantener velada "la sabiduría que se expresa en el misterio"*.

⁶ En sus obras *La Homilía sobre el Génesis*, *De principiis*, se alude a una enseñanza oculta, que conduce a un estado de espiritualidad superior.

podido probarse sobre esta relación entre el templarismo y el esoterismo cristiano, sino que debe considerarse parte de la oscura leyenda templaria. Tampoco puede afirmarse que exista una relación entre la Masonería y la orden del Temple: sólo se puede afirmar que ciertos nombres de los altos grados de la Masonería se inspiraron en los templarios, sin duda influidos por el Romanticismo.

La influencia griega: los misterios de Eleusis y la escuela pitagórica

Los orígenes míticos de la Masonería han permitido a muchos hablar de sus orígenes en los tiempos más remotos: entre estos orígenes vamos a prestar atención a una serie de movimientos y corrientes de los que es imposible afirmar si dejaron algún legado real a la Masonería operativa. En la cultura griega clásica, se ha pretendido encontrar un antecedente de la Masonería en los misterios de Eleusis. La finalidad de los misterios era el engrandecimiento del hombre para alcanzar la armonía y la transmisión de conocimientos que favorecían el progreso de la cultura y de la civilización.

Se diferenciaba entre Misterios Menores y Misterios Mayores. En los Menores, celebrados en el templo de Demeter y Cora en Agra, cerca de Atenas, se enseñaban a los iniciados o *Mystae* (el que tiene sus ojos cerrados) cuestiones relativas a la vida tras la muerte. Los Misterios Mayores se celebraban en Eleusis, en honor a las Diosas Deméter y Perséfone. En un subterráneo se representaba un episodio sobre el mito de Deméter, Persivés y Plutón. En ellos la enseñanza de la vida después de la muerte era extendida hasta el mundo celestial, y se continuaba con el estudio del origen del universo y del ser humano, en ella los iniciados eran llamados *Adoptae* (el que contempla).

Otro de los posibles orígenes míticos de la Masonería es la Escuela Pitagórica. Pitágoras, nacido en Samos en el año 582 a. C. viajó por la India, Egipto, Mesopotamia... Por esta razón, en la escuela Pitagórica convergieron muchas tradiciones. La escuela pitagórica recogió todas estas tradiciones y las concilió con la idea de Dios y con las teorías matemáticas. También en el seno de la escuela pitagórica, donde se aprendían matemáticas y geometría, existía un proceso de iniciación y los alumnos estaban divididos en tres grados: los *akouitikoí* (iniciados que no podían participar en debates), los *matematikoi* (que estudiaban matemáticas, música y geometría) y los *phiwikoi* (que progresaban en el autoconocimiento y en la espiritualidad).

La influencia hebrea

La tradición hebrea también se cuenta entre las raíces míticas de la Masonería. Según las leyendas masónicas, su protagonista sería el rey Salomón, quien erigió el Templo de Jerusalén para que fuera centro de veneración religiosa y símbolo de la unidad nacional. El Templo ha pasado a la historia como una construcción simbólica, que habría representado todo el saber de la época. El Templo representaba el cosmos y estaba dividido en tres partes que correspondían al cielo, al mar y a la tierra. Los partidarios de este origen señalan cómo en gran medida las catedrales góticas aspiraban también a representar simbólicamente la creación y cómo la Francmasonería habría conservado esta misma aspiración en la decoración de sus logias.

El templo de Salomón fue concebido por el arquitecto Hiram Abiff. Hiram dividió a los trabajadores de acuerdo a su oficio en maestros, compañeros y aprendices, estructura que los masones también habrían conservado como forma de organización, junto con el relato legendario sobre esta primigenia logia masónica.

Los Misterios Mitraicos

Otra religión que se ha pretendido relacionar con la Masonería es el culto al Dios Mitra, conocido como Misterios Mitraicos. Mitra, de origen persa, era el dios de la luz solar, que fue adoptado en el imperio romano y compitió con el cristianismo hasta el siglo IV. Se conservan diversas esculturas de Mitra, en su mayor parte del siglo II. Se le representa como un hombre joven, con un gorro frigio, atando con sus manos un toro de cuya sangre fluye vida eterna. El culto a este dios se organizaba en sociedades secretas, exclusivamente masculinas y era muy popular en ambientes militares. Obligaba a la honestidad, pureza y coraje entre sus adeptos.

Mitra representa en cierto modo el mediador entre el cielo y la tierra. El Mazdeísmo, nombre dado a esta revelación, fue la primera gran religión que tuvo un libro sagrado, el Avesta. Existen muchas coincidencias entre cristianismo y mazdeísmo, que han supuesto no pocas controversias sobre la manera en que esta religión pudo haber influido en el cristianismo.⁷

Los misterios mitraicos implicaban una iniciación, en la que el profano era introducido en una caverna; allí se simulaban ruidos de animales feroces, truenos, relámpagos, azotes con varas, se le hacía nadar por ríos de fuertes corrientes, que tenían por objeto la purificación por el agua, por el fuego, y por el ayuno. También se le introducía en una caverna menor cuyas paredes tenían representados diversos signos: Después se le introducía en una sala donde recibía el bautismo, y se le preparaba para comprender los grados que había de recorrer en su perfeccionamiento. Se distinguían siete grados, cada uno representado por un nombre simbólico, un metal y vinculado a un planeta: miles (plomo, saturno); leo (estaño, venus); corax (cobre, júpiter); perses (hierro, mercurio); cryptius (amalgama, marte); heliacos (plata, luna); y patricos (oro, sol). Se ha supuesto que los siete grados de las iniciaciones mitraicas se determinaron según los siete planetas y correspondían a las siete esferas que el alma tenía que atravesar para llegar al paraíso.

La tradición egipcia

Otro de los orígenes míticos de los masones operativos se hallaría en el Antiguo Egipto, vinculado a los misterios de Isis y de Osiris, que habrían surgido hacia el 3000 a. C. Estos misterios habrían estado vinculados a la transmisión de conocimientos profesionales, técnicos y científicos. El centro principal de los trabajos estaba en la ciudad de Memphis, cerca de la Gran Pirámide. Los misterios estaban agrupados en menores y mayores divididos en tres grados, tal y como sucede en la Masonería operativa.

⁷ Varias son las coincidencias: Mitra nació en una gruta el día 25 de diciembre; una luz resplandeciente situada sobre la gruta despertó a unos pastores que fueron a adorarlo; unos magos, enterados por las estrellas de su nacimiento, fueron a obsequiarle ofrendas; en la gruta, un buey y una mula ayudaban a calentar al niño dios. Además, los mazdeístas creían que Zaratustra era una encarnación del dios Mitra, que había venido a la Tierra para salvar a la Humanidad. A decir de los partidarios del sincretismo entre Cristianismo y Mazdeísmo, Constantino el Grande convocó el concilio de Nicea en el siglo V para unir ambas doctrinas, y el cristianismo adoptó gran parte de las ceremonias y símbolos mitraicos. Por el contrario, muchos teólogos se han mostrado críticos con esta idea y, aunque reconocen las coincidencias, posponen la fecha de aparición del mazdeísmo al siglo II d. C., fecha que pondría en tela de juicio que el cristianismo copiara fórmulas y mitos mitraicos.

Los Misterios Menores correspondían a los Misterios de Isis y su formación comprendía la comprensión “científica” del mundo y la purificación moral. Los Misterios Mayores diferenciaban entre los Misterios de Serapis, en relación con aspectos de perfeccionamiento espiritual y moral y los Misterios de Osiris, en los que se representaba la muerte, la búsqueda del cuerpo y la resurrección de Osiris.

Al igual que los masones, los iniciados debían consagrar su esfuerzo a levantar el templo simbólico de la pirámide construida con las herramientas sagradas del número y de la geometría. Esta pirámide sería el medio de su perfeccionamiento ético, espiritual, científico, social... En definitiva idénticos símbolos a los que guían la obra filantrópica de la Masonería en la época actual, herencia de la bella tradición de los verdaderos constructores masones, los llamados masones operativos.

Cabe decir que todos estos orígenes no son sino mitos, leyendas, que los propios masones y sus estudiosos han ensartado de forma azarosa, deslavazada, fruto en cierta medida de la importancia de los símbolos y los relatos en toda cultura. Pero más allá de esos mitos, la Masonería encarna algo muy distinto de estas sociedades secretas que enardecen la imaginación de los buscadores de misterios inefables y de dimensiones ocultas: la búsqueda de la verdad científica, el triunfo de la razón y la verdadera fraternidad entre los hombres, fundada en su igualdad y en la libertad del individuo.

Este espíritu es el que une la Masonería operativa y la Masonería especulativa, dos estadios o períodos en el desarrollo de la Masonería, que se corresponden con la evolución de la sociedad occidental. Frente a los antiguos masones operativos, los masones especulativos surgen en el siglo XVIII, cuando la importancia de los gremios cede a un orden nuevo y la transmisión de sus ideas va más allá del aprendizaje de sus técnicas. Los masones especulativos recogerán la antorcha de sus ritos, sus métodos y sus procedimientos organizativos para aplicarlos a una obra de mayor envergadura que las catedrales: el progreso de la humanidad, el diálogo sin fronteras entre ideas, creencias y modos de vida, en un deseo de unir a la humanidad en una cadena fraternal.

Bibliografía

- JACQ, CHRISTIAN: *La Masonería. Historia e iniciación*, Editorial Martínez Roca, Barcelona (1987)
- AMBELAIN, ROBERT: *El secreto masónico*, Editorial Martínez Roca, Barcelona (1987)
- LAMY, MICHEL: *La otra historia de los templarios*, Editorial Martínez Roca, Barcelona (1994).
- ALARCÓN, RAFAEL DE: *A la sombra de los templarios*, Editorial Martínez Roca, Barcelona (1997).
- MARTÍNEZ OTERO, LUIS MIGUEL: *Los illuminati*, Ediciones Obelisco, Barcelona (2004).
- VV. AA. *¿Qué es la Masonería?*, Orden Masónica Mixta Internacional Le Droit Humain – El Derecho Humano, Madrid (1996).
- LANGLET, PHILIPPE: *Los ritos masónicos*, Editorial Kompás, Madrid (1999).
- NÉGRIER, PATRICK: *El templo y su simbolismo*, Editorial Kompás, Madrid (1998).
- FARRÉ, JEAN: *Diccionario de símbolos masónicos*, Editorial Kompás, Madrid (1997).
- VV. AA. “Woman’s part in the mysteries. Women and freemasonry before grand lodge” en *Freemasonry Universal* (Revista de la Federación Británica de Le Droit Humain, Vol. I, Part. 2, September 1925. Ejemplar perteneciente a la logia “San Albano”, Madrid. Archivo de Salamanca.



El Templo de Salomón.

Gran parte de los mitos y leyendas de la Masonería están relacionadas con la construcción del Templo de Salomón. En gran parte de nuestra historia se le considero la obra de arquitectura más importante. Fue referencia, por ejemplo, para los constructores del Monasterio del Escorial.

Los masones especulativos

El declinar de la masonería operativa

Las agrupaciones de constructores, que habían tenido una importancia capital durante la Edad Media, artífices de la construcción de las más bellas catedrales románicas y góticas de Europa, inician su decadencia a partir del Renacimiento.

Este movimiento, el Renacimiento, aunque no deja de ser la culminación de corrientes de pensamiento que se iniciaron en la Edad Media, supone una ruptura radical con esta época, hecho que afectaría de forma notable a las logias operativas.

En lo económico, esta época se caracteriza por el ascenso de la burguesía y el florecimiento del comercio: paulatinamente deja de construirse “para Dios”, y la construcción pasa a ser un negocio en el que cuentan más los factores económicos que la perfección de la obra.

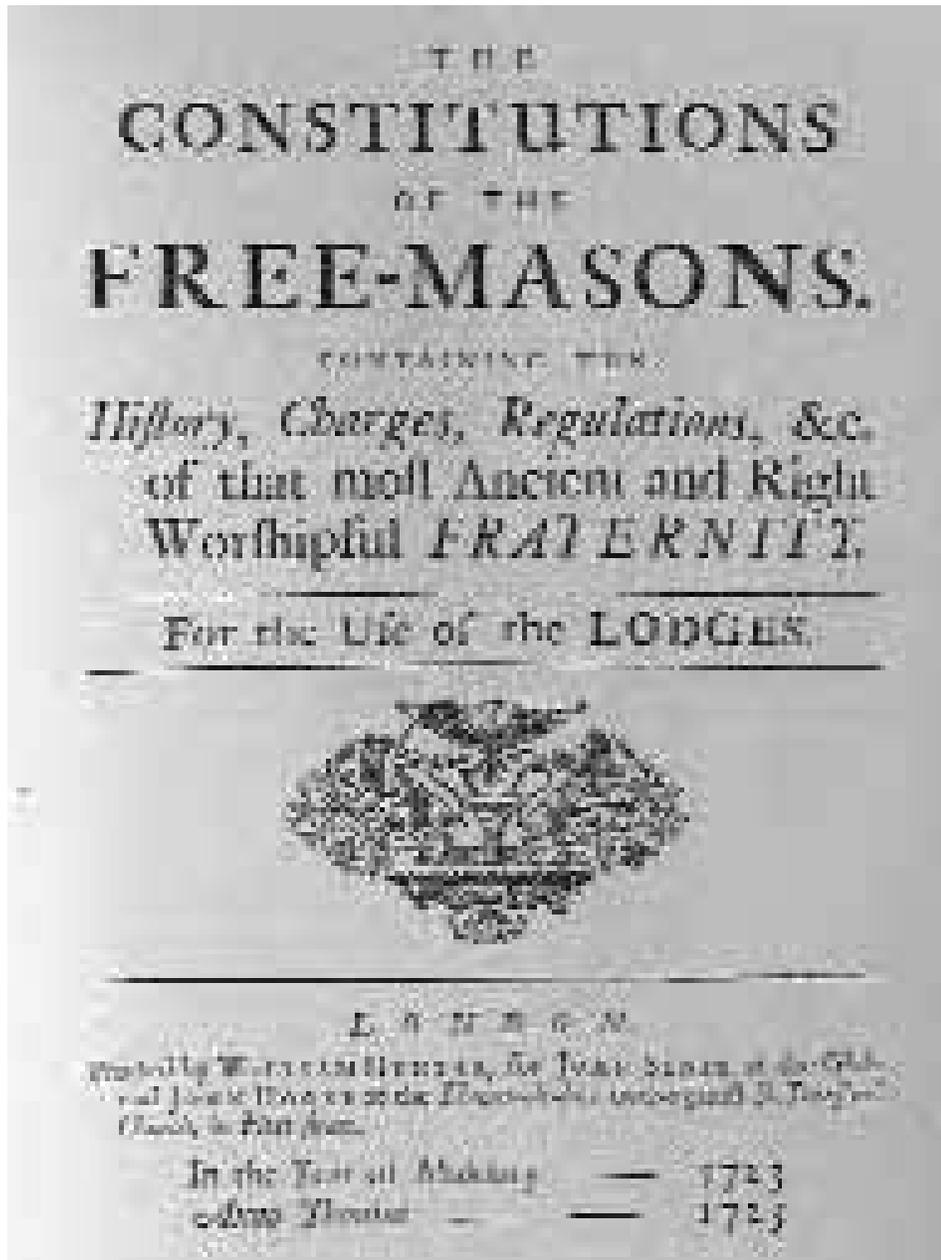
El Renacimiento recupera las ideas de la época clásica y las ideas paganas grecolatinas, que influirán en la aparición de una corriente humanista y que tendrán también consecuencias relevantes en el devenir de la Masonería de oficio: por un lado, el pensamiento filosófico se desplaza de Dios al hombre, lo que supone una desacralización de todo tipo de actividades, incluida la construcción; por otro lado, surge la figura del artista, orgulloso de su obra y de su autoría, frente a la concepción de la obra de arte como tarea colectiva que había prevalecido hasta entonces en las cofradías de constructores.

Finalmente, la invención de la imprenta y la generalización de la edición de libros, junto con la creación de Universidades pone a disposición de un amplio público el conocimiento filosófico, humanístico y científico, de manera que la tradicional transmisión oral del conocimiento que se había practicado en las logias queda obsoleta.

Otro hecho destacado es la extensión de las ideas neoplatónicas, en contraposición al predominio de las ideas aristotélicas que habían cimentado la filosofía escolástica. Estas ideas exaltan la misión del hombre, como expresión máxima de la armonía de la creación divina. Son también de esta época las propuestas de Pico de la Mirándola, de una religión natural próxima al panteísmo. Estas ideas tuvieron forzosamente que influir en el pensamiento de los masones de la época, al igual que lo hicieron en los pensadores humanistas y erasmistas.

En 1486 se redescubre la obra de Vitrubio *De Architectura*, tratado en diez volúmenes del siglo I a. C., en el que aparecen descritas, de forma enciclopédica, las técnicas arquitectónicas grecolatinas. En esta obra, que tuvo una gran difusión por toda Europa, Vitrubio concibe al arquitecto como un hombre universal, con conocimientos no solo de geometría, matemáticas, y de tecnología constructiva sino también de música, astronomía, filosofía, derecho, etc. Este libro sería el comienzo de una corriente especulativa que concebía la arquitectura como *imago mundi* (modelo del mundo), que influyó tanto a personas de la profesión como a profanos en la materia que adquirieron un interés intelectual por ella. Este interés es fácil de entender: si el hombre está destinado a cambiar el mundo y tiene fuerza e inteligencia para conseguirlo, solo falta encontrar el camino, la técnica para llevar a cabo el cambio. La Arquitectura descrita en la obra de Vitrubio, sería reinterpretada como una alegoría de la transformación del mundo. Hay constancia de que algunas de estas personas ajenas a la arquitectura fueron aceptadas como miembros de las corporaciones de constructores.

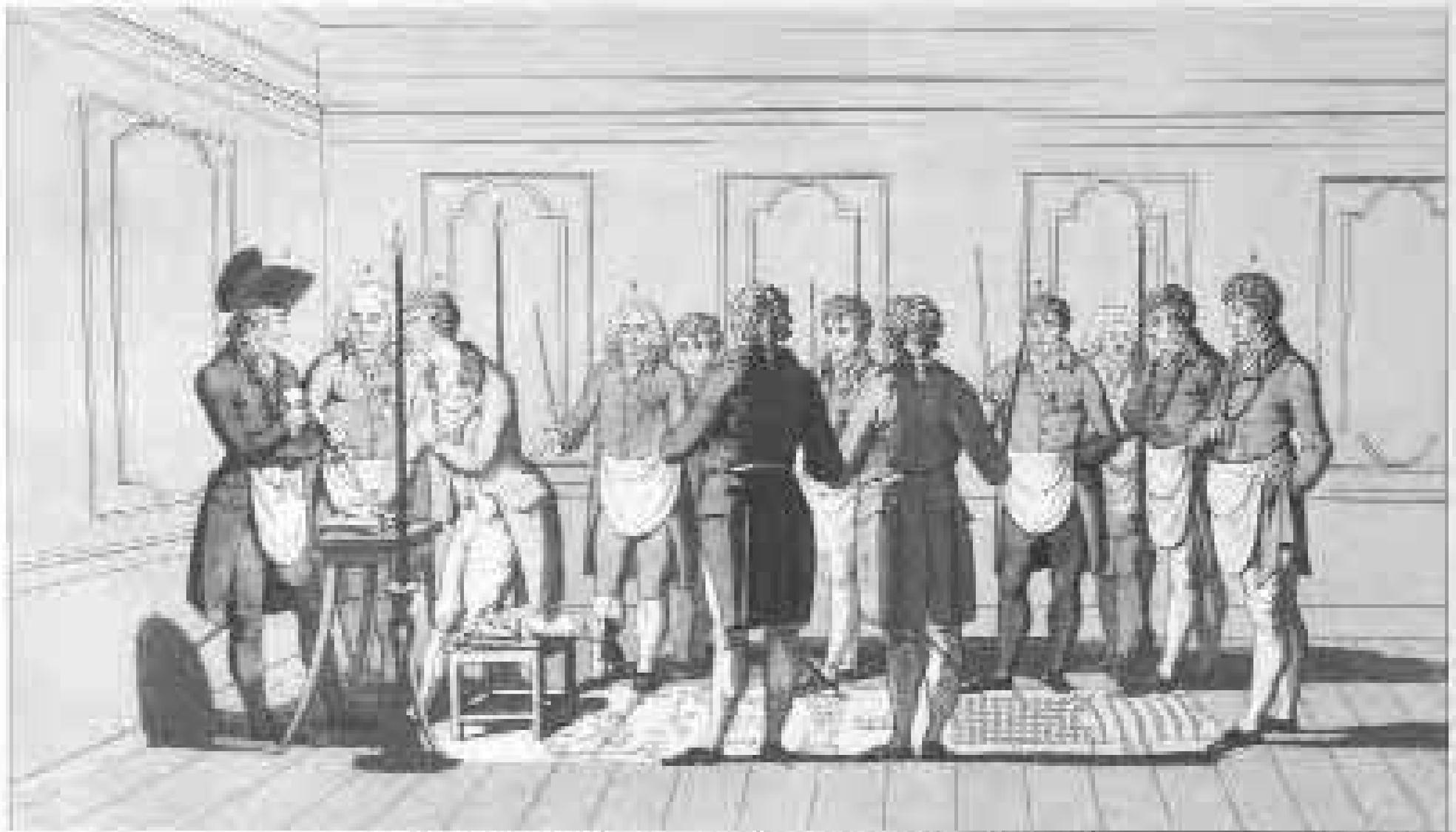
Es difícil hacer una descripción fidedigna de la evolución de estas corporaciones de constructores basada en datos y no en conjeturas, ya que no se han conservado demasiados tes-



d
ción Maria Derañines

Constitución de los Modernos.

En 1723, la Gran Logia de Londres, conocida por la de los Modernos, publica sus constituciones que son las primeras impresas. Su redacción fue encargada al pastor Anderson, quedando su visión del mundo marcada en el texto. Están consideradas, por algunos, como el texto fundacional de la Masonería Especulativa y algunos de sus trasnochados principios separan a la familia masónica.



*A Representation of the ceremony for the reception of Apprentices
The Master of the Lodge is seated at the Table, and
the Apprentices are standing round him, and the
Worshipful Master is reading the regulations of the Lodge.*

Recepción de Aprendices en una Logia de Inglaterra.

timonios escritos de su actividad. A comienzos del siglo XVIII prácticamente habían desaparecido las agrupaciones de constructores en el continente, mientras que en las Islas Británicas existían sociedades en las que la actividad principal no era ya la construcción de edificios, sino la discusión filosófica y la especulación, si bien se empleaban los términos y las herramientas de los constructores con un valor simbólico. Como veremos, podemos afirmar con certeza que de estas logias especulativas nace la Francmasonería tal y como hoy la conocemos.

Pero ¿cuál es la vinculación de estas logias especulativas con los constructores de catedrales?. ¿Cuándo y cómo las agrupaciones de constructores, las logias operativas se convirtieron en especulativas?. ¿Por qué este salto se produce precisamente en las Islas Británicas, cuando en la edad media las corporaciones de constructores tenían su mayor fuerza en el continente?. ¿Por qué a comienzos del XVII prácticamente había desaparecido la Masonería operativa de la Europa continental?¹

La historia oficial de la Francmasonería sostiene que las logias especulativas son continuación de las logias de los constructores medievales. Pero es un hecho que la Masonería, de forma legendaria, ha buscado su origen en antecedentes remotos como los constructores del Templo de Salomón e, incluso, el mítico Noé, constructor del Arca. La hipótesis tradicional de una filiación directa entre ambos tipos de Masonería conferiría a la Francmasonería una cierta legitimidad histórica. Sin embargo, poco a poco van surgiendo algunas hipótesis alternativas que encajan mejor con los escasos testimonios escritos que se poseen.

Una primera hipótesis afirma que el salto a las logias especulativas tendría un origen político. En la Inglaterra de la época de Cromwell, a comienzos del XVII, los monárquicos y los republicanos, enfrentados de forma irreconciliable, habrían encontrado en las cofradías inglesas de constructores, un lugar discreto y a resguardo de la discusión pública, que permitía el intercambio de ideas necesario para el restablecimiento de la paz. Otra hipótesis es la que sostiene que las logias operativas habrían servido de refugio frente a las persecuciones religiosas del XVI. Tanto en un caso como en el otro, en las logias se habría permitido la incorporación de miembros aceptados, es decir, que no ejercían la labor de construcción, cuya inserción habría producido la transformación de la Masonería operativa a la Masonería especulativa durante el siglo XVII.

Según el historiador escocés David Stevenson, el salto a una Masonería especulativa se produce en las logias escocesas en los últimos años del siglo XVI, mientras que en Inglaterra se habrían creado, con posterioridad, logias masónicas puramente especulativas, a imitación de las logias escocesas, totalmente desvinculadas de las organizaciones profesionales, es decir, de las logias operativas. De hecho es en Escocia donde resulta más sencillo encontrar la vinculación entre la Masonería operativa y la actual Francmasonería, dado que allí se han conservado los registros de las logias desde 1599². Estos registros atestiguan que existen logias operativas en funcionamiento en la mayoría de las ciudades de Escocia e, incluso, de forma esporádica, en algunas zonas rurales. Estas logias, que inicialmente estaban formadas exclusivamente de masones operativos, van incorporando a lo largo del XVII a miembros ajenos a la profesión. Además hay constancia escrita³ de que, desde 1599, en Escocia la estructuración de las corporaciones permitía a las logias regular la admisión de los aprendices, y su

¹ En esa época existen, al menos, dos agrupaciones operativo – especulativas: la agrupación “Bauhütte”, en Alemania cuya sede central estaba en la logia de la catedral de Strasburgo y que existió hasta principios del siglo XIX y los “Compagnons du Devoir” en Francia, que continúan trabajando en la actualidad, pero, en ambos casos, su vinculación con las corporaciones medievales es también dudosa.

² La Logia de Edimburgo “Mary’s Chapel” N° 1, que ya aparece en este registro de 1599, continúa funcionando en la actualidad.

³ Estatutos promulgados por William Shaw, maestro de Obras del Rey de Escocia

Príncipe de Gales

Eduardo VII del Reino Unido de Gran Bretaña, fue un gran impulsor de la Masonería y el último de los reyes ingleses ligados a la fraternidad. Fue conocido como el “Tío de Europa” por estar emparentado con la mayoría de la monarquías reinantes de esa época.



Maestro Masón del Rito Escocés.

Su banda azul ribeteada en rojo y su mandil blanco y rojo nos hacen ver que este retrato es de un maestro masón del rito escocés.

ascenso al grado de compañero, mediar en los conflictos y sancionar los incumplimientos de los reglamentos. Los miembros de estas logias compartían unos “secretos” que eran comunicados a los nuevos aprendices en la ceremonia de su admisión tras prestar un juramento.

Estas hipótesis no son del todo excluyentes: aunque parece clara la existencia de miembros aceptados por motivos políticos y religiosos en las logias, no es menos cierto que en ellas había también personas con preocupaciones científicas y filosóficas, entre los que se contaban miembros destacados de la naciente Royal Society, como Elías Ashmole, Christopher Wren, Théophile Désaguliers... Así como en Escocia existían logias operativas con masones aceptados en pleno siglo XVII, también hay constancia de la existencia de logias entre las tropas escocesas que acompañaron a Jacobo II (Estuardo) al exilio, formadas exclusivamente por militares, que tendrían un importante papel en la aparición de la Masonería especulativa en territorio francés.

En la Inglaterra de 1702, la logia de la Catedral de San Pablo publica un edicto afirmando: “Los privilegios de la Masonería no serán ya reservados, en lo sucesivo, tan solo a los obreros constructores como se hace ahora, sino que se extenderán a personas de toda condición”. Y así es: pocos años más tarde nos encontramos con la fundación de logias exclusivamente especulativas.

No obstante, no es imprescindible suponer que fue la entrada de intelectuales en las logias la causa de la aparición de su actividad especulativa. Los artesanos que formaban las logias operativas poseían una cultura más allá de los conocimientos de su profesión; sirva como prueba que un artista de la talla de Alberto Durero o un matemático como Lucas Pacioli⁴, acudieron a estos artesanos para completar su formación. Por tanto, la propia evolución natural de las corporaciones operativas podría explicar la actividad especulativa, que se volvería exclusiva a medida que el modelo de construcción medieval se eclipsó.

En cualquiera de los casos, tanto si las logias especulativas derivaron de las operativas o si fueron creadas ex novo, partiendo del modelo de las corporaciones de oficio, en las logias masónicas de comienzos del XVIII, se entremezclan los ritos y modos de los antiguos gremios con las aportaciones que se van introduciendo desde mediados del XVII como resultado de las influencias de la alquimia⁵, el movimiento rosacruz y la cábala.

Sin embargo es de resaltar el hecho de que, a comienzos del XVIII, los masones especulativos, contrariamente a lo que pueda pensarse, no se identificaban con los constructores de catedrales. En esa época lo medieval se consideraba “atrasado” y sin valor⁶. Esa identificación se producirá más tarde, en el XIX, cuando la Edad Media sea vista desde una nueva perspectiva.

⁴ Luca Pacioli fue un franciscano, profesor de matemáticas de finales del XV. Entre otros, publicó trabajos sobre la sección áurea y la relación entre la proporción y la belleza

⁵ Con respecto a esto, es importante tener en cuenta que en el XVII, la Química estaba iniciando sus primeros pasos, siendo todavía la Alquimia considerada como una ciencia. Incluso, un científico de la envergadura de Newton, también miembro de la Royal Society, se interesó por la Alquimia.

⁶ Baste con recordar que en esa época se derruían las iglesias del románico y el gótico siendo utilizados sus restos como escombros de relleno para la construcción de nuevas iglesias neoclásicas. Así sucedió, por ejemplo con la iglesia del monasterio de Silos.

Finalmente, el hecho de que esta transición a la Masonería especulativa se haya producido en las Islas Británicas y no en el Continente, puede haber tenido que ver con las diferentes maneras en que evolucionaron las ideas en ambas zonas geográficas al final del Renacimiento. Mientras en el Continente, se produce una mayor influencia del Racionalismo (Descartes, Leibnitz...), en Inglaterra la corriente más influyente, en ocasiones en abierta contradicción con la anterior, fue el Empirismo (Bacon, Locke...) que, partiendo de ideas platónicas, propugna el deísmo, es decir la idea de una religión natural sin dogmas ni iglesias, frente a los teísmos católico o protestante imperantes. De un modo paralelo propone edificar una moral natural independiente de cualquier contenido teológico. Estas ideas que están en perfecta sintonía con los principios que inspiran la Masonería actual, podrían no ser ajenas al proceso evolutivo que originaría la Masonería moderna en las Islas Británicas a comienzos del XVIII.



Aprendiz y Maestro del Rito Moderno.

Los tres grados de la Masonería son aprendiz, compañero y maestro. En este grabado del siglo XIX vemos dos masones del rito Moderno o Francés. Se distingue por el azul de la banda del maestro y el ribete de sus mandiles.

La Gran Logia de Londres

Todo este proceso de evolución se refleja en el acto fundacional de la Francmasonería tal como hoy la conocemos. A partir de 1714, James Anderson, capellán de la logia de la catedral de San Pablo de Londres, empieza a realizar reuniones rituales ajenas a la logia, con profanos interesados por las ideas y el simbolismo masónicos. En estas reuniones Anderson lleva a término iniciaciones no precisamente de la manera que luego se constituirá en criterio de regularidad en su nombre, ya que en virtud del mismo éstas solo pueden ser realizadas por el maestro⁷ de una logia regularmente constituida y ni las citadas reuniones podían considerarse una logia ni Anderson era maestro de logia alguna. Es más hay incluso dudas de si Anderson había sido recibido como francmasón aceptado en la logia de San Pablo, ya que en esa época era frecuente que los cargos de Capellán de Logia y Médico de Logia fuesen desempeñados por profanos de confianza.

A finales de 1714, Anderson constituye su propia logia especulativa, formada con los profanos iniciados en sus reuniones: la *Logia de la Antigüedad*, que se reuniría en los locales de la taberna *El ganso y la parrilla* y que estaba formada, además de por el propio Anderson, por los siguientes miembros: George Payne, que sería nombrado Gran Maestro de la nueva Gran Logia de Londres; Teophile Désaguliers, pastor hugonote francés exiliado en Inglaterra, físico y miembro de la Royal Society; Anthony Sayer, auxiliar de Christopher Wren⁸ en el trazado de planos; el duque de Montagu, quien sucedería a Payne como Gran maestro en 1721; Jonson, médico de una logia; Entick, caballero, y Stuart, hombre de leyes. Ante esta actuación ilegítima, sir Christopher Wren, declara ilegal la nueva logia. Esta, lejos de aceptar el dictamen, continúa iniciando nuevos profanos y creando nuevas logias especulativas que se extienden por otros barrios de Londres. El 24 de junio de 1717 cuatro⁹ de estas logias londinenses se unen para formar una nueva Obediencia Masónica, con el nombre de Gran Logia de Londres, siendo su primer Gran Maestro Anthony Sayer. A este le suceden George Payne, primero y Téophile Désaguliers después, ambos por un corto periodo de tiempo. Tras un nuevo mandato de Payne, es elegido un hombre de la nobleza, cuya posición podía dar pujanza a la nueva organización, el Duque de Montagu.

Si la formación de la Gran Logia, no había tenido inicialmente ningún efecto aparente, ya que las logias que la constituían continuaron su existencia independiente, la elección del Duque de Montagu, en 1721, supone el comienzo de un proceso de estructuración de la nueva Orden. Es en este proceso en el que se enmarca el encargo de la redacción de unas constituciones para la nueva organización y en el que tiene lugar también la primera disensión grave, cuyo resultado es la renuncia del duque de Montagu, y la elección del Duque de Wharton en 1722, quién dará un enorme impulso a la nueva Gran Logia y desempeñará un importante papel en su extensión no solo a lo largo de Inglaterra sino también en Francia y en España¹⁰. Durante su mandato, en 1723, se aprobarán y publicarán los nuevos *Estatutos de la Gran Logia* y las *Constituciones de los Francmasones*, redactadas por James Anderson¹¹,

⁷ Presidente de la logia, equivalente al actual Venerable maestro de la logia.

⁸ Gran Maestro, arquitecto de la Corona encargado de la construcción de la catedral de San Pablo y primer presidente de la Royal Society.

⁹ Estas logias se conocen por los nombres de las tabernas en cuyos locales se reunían, eran : la de "El Ganso y la Parrilla", la de "La Corona", la de "El Manzano" y la de "La Copa de Uvas".

¹⁰ El duque de Wharton murió en España y está enterrado en el monasterio de Poblet.

¹¹ Algunos historiadores sostienen que las Constituciones fueron redactadas por un equipo en el que estaba también Désaguliers, pero del que solo se ha conservado el nombre del primer firmante, Anderson.



Ahiman Rezon - Constitución de los Antiguos.

La Gran Logia de los Antiguos nace como reacción al nacimiento de la de los Modernos. Sus rituales eran más espiritualistas y en ocasiones daban grados que no correspondían con los clásicos de la Masonería Operativa. La unión de estas dos grandes logias rivales no se realizara hasta 1813.

verdadera piedra angular de la naciente Francmasonería especulativa.

Cabe preguntarse cuál es la causa de este éxito y a qué se debe que en poco tiempo una institución como la Masonería operativa, que languidecía desde el Renacimiento, se convirtiera en una organización floreciente.

Si nos situamos en la época en que esta transformación tiene lugar, podemos darnos cuenta de que el cambio, iniciado con la entrada de masones aceptados en las antiguas logias y que continuaría a lo largo del XVIII, supone la mutación de una institución medieval, fuera de época, en una nueva que respondía a las necesidades del momento. Bajo el simbolismo de las antiguas corporaciones de constructores, utilizando sus términos con nuevos significados, surge una organización en perfecta sintonía con las ideas de la Ilustración:

En una Europa atormentada por las guerras confesionales entre cristianos, propone un punto de encuentro donde practicar la fraternidad independientemente de las creencias religiosas.

En sintonía con el proceso de independencia y autonomía de la sociedad respecto de las instancias religiosas, ofrece un lugar para la reflexión espiritual al margen de los dogmas, permitiendo el libre examen y la exploración de tradiciones espiritualistas diferentes, provenientes de la antigüedad griega, de la alquimia, de la cábala...

Simultáneamente al ascenso de la burguesía al poder mediante la Revolución Francesa, la Francmasonería se erige en un foro igualitario, en cuyo seno las distintas clases sociales gozan de los mismos derechos. En el plano simbólico el derecho de todos sus miembros a portar espada en los rituales masónicos ha debido suponer un gesto provocador para la nobleza de la época.

El interés de un gran número de personas por el ocultismo y por los saberes secretos, hizo la nueva Masonería atractiva para muchas personas, debido a sus ritos.

Finalmente, las nuevas logias proporcionaban un espacio para el compromiso ético, ya que las logias ofrecían un lugar de trabajo social donde ejercer la fraternidad, la solidaridad y la filantropía.

Por este motivo, la decisión de los fundadores de la Gran Logia de Londres de adaptar la institución masónica a los tiempos, enfrentándose al anatema de las logias operativas regulares, salvó a la Masonería de su proceso de languidecimiento y la convirtió en una organización que respondía a las inquietudes de su época.

No deja de ser paradójico que en nuestros días algunos de los masones herederos directos de estos hombres valientes, se hayan constituido con el tiempo en los nuevos defensores de la regularidad masónica, oponiéndose a nuevas adaptaciones de la institución a la sociedad actual.

Las Constituciones de Anderson y la regularidad

Las *Constituciones* de Anderson, documento salido de la imprenta de William Hunter en el año 1723 en Londres, tiene tres secciones. En la primera sección propone un relato fabuloso de los orígenes de la Masonería operativa y su historia desde el año 4000 a. C. En la segunda sección se establecen las normas de la Masonería, divididas en dos apartados: "Las obligaciones de un Francmasón" y los "Reglamentos generales". La tercera sección es una recopilación de canciones masónicas.

La interpretación de algunos puntos de la segunda sección han originado discrepancias

entre las distintas obediencias masónicas.

Así, el apartado I, "De Dios y la Religión", dice:

Un Masón está obligado, por el compromiso adquirido, a obedecer la Ley moral; y si entiende correctamente el Arte, jamás será un estúpido ateo ni un libertino irreligioso. Pero, aunque antiguamente los masones estaban obligados, en todos los países, a seguir la religión propia del país o nación, fuese cual fuese, se considera hoy más conveniente no obligarlos más que respecto a la religión sobre la que todos los hombres están de acuerdo, dejando para cada uno sus propias opiniones. Esa religión consiste en ser hombres buenos, sinceros, hombres de honor y probidad, cualesquiera que fuesen las denominaciones o creencias que pudieran distinguirlos. Con ello la Masonería se convertirá en el Centro de Unión y medio de conciliación, mediante la sincera amistad, de quienes habrían podido permanecer perpetuamente separados.

En este artículo, si bien se hace en el comienzo una afirmación de cierto teísmo y religiosidad, la segunda parte desarrolla la idea, explicando que se refiere a una religión "sobre la que todos los hombres puedan estar de acuerdo" y precisa que la verdadera obligación religiosa consiste en mantener un código de conducta caracterizado por la honradez, la probidad y la sinceridad.

La afirmación de *no será un estúpido ateo ni un libertino irreligioso*, parece que se matiza por los calificativos que se anteponen a ateo y a irreligioso. Los calificativos parecen ir más en la dirección de referirse a un ateo irreflexivo, y a un libertino amoral. En cualquiera de los casos, el artículo parece estar alejado de la interpretación de una necesidad de creencia en un Dios revelado, lo que sería incompatible con la redacción del párrafo final, al excluir a gran número de personas de religiones como el taoísmo, el budismo, el confucionismo, etc. Esta idea queda reforzada en la redacción del último párrafo del apartado VI-2°, en el que se habla del comportamiento una vez terminados los trabajos de Logia, sin haberse retirado aún los Hermanos.

...Tenemos, como masones, la religión universal antedicha y somos también de todas las nacionalidades, tenemos todos los idiomas, somos de todas las razas, usamos todos los lenguajes...

Por tanto la Masonería no puede imponer creencias particulares que solo incluirían a las llamadas religiones del libro. Sin embargo, la Gran Logia Unida de Inglaterra, interpreta este artículo como la obligación de creer en un dios revelado, motivo por el que no reconoce a las obediencias masónicas "liberales", que no exigen de sus miembros dicha creencia.

El párrafo final del apartado III, "De las Logias", dice:

Las personas admitidas a formar parte de una Logia deben ser hombres libres buenos y sinceros, nacidos libres, de edad madura y prudente, ni esclavos ni mujeres, ni hombres inmorales que causen escándalo, sino sólo hombres de buena reputación.

La interpretación de este párrafo también ha sido fuente de controversia. La interpretación literal excluye, explícitamente, a las mujeres de la posibilidad de ser aceptadas en una logia. Frente a ella, está la interpretación de que esta prohibición se hace a la mujer no en cuanto mujer, sino en cuanto a la condición jurídica de la mujer en el siglo XVIII, ya que carecía de libertad, al estar sometida a su padre o marido.

En esa época la mujer no tenía posibilidad de realizar estudios, no podía comprar o vender propiedades, no disponía de su dinero, en el caso de tenerlo por herencia o por trabajo... En suma, no podía disponer de su vida sin permiso del hombre que la tutelaba, lo cual impedía que fuese una persona libre, por lo que podría asimilarse al esclavo con el que se le relaciona en la redacción del texto.

Esto, que tenía sentido en 1723, está en la actualidad totalmente vacío de contenido. Hoy



Logia del Rito Escocés.

La logia representa el templo inacabado donde trabajan los masones. Está sin cubrir, el cielo es su techo y los muros no están terminados. En el rito Escocés las paredes suelen ser de un rojo intenso. Templo situado en el interior de un antiguo convento jesuita. Puebla, Mexico.

nadie sostendría que las mujeres no son seres libres y no habría razón alguna que impidiese la iniciación de las mujeres en la Masonería.

Para algunos la exclusión de la mujer, tiene raíces históricas: no había mujeres en los gremios de constructores medievales de los que provenimos. Pero esa afirmación no se ajusta a los hechos, ya que está documentada la aceptación de mujeres en algunos gremios medievales, como se aclaraba en el capítulo anterior.

De hecho, en los registros de la corporación *Corpus Christi* de York, en el siglo XV, se dice que el aprendiz debe obedecer “al maestro, a la Dama, o a cualquier otro masón”. En los documentos de la logia *Mary's Chapel* de Edimburgo, como veíamos anteriormente, se establecía el derecho de las viudas de los maestros masones a asumir la posición de *dama*. Existen también algunas referencias a “hermanas” en otros manuscritos del XVII. Aunque el trabajo de la construcción no empleaba generalmente a mujeres, sí había mujeres en las logias, aunque de forma excepcional.

De todas formas, aunque hubiese sido cierta la ausencia de mujeres masonas ello no supondría una razón de peso para su actual exclusión. Los ingenieros informáticos tampoco formaban parte de las corporaciones de constructores, lo que, obviamente, no los excluye hoy de la Francmasonería.

La posibilidad de que la mujer trabaje en Masonería en total igualdad, no solo es una idea fácilmente defendible; es un hecho, una realidad que ya tiene una tradición centenaria, hecho que convierte en estériles y absurdas las discusiones bizantinas sobre el papel de la mujer en la Masonería¹².

La pugna por el carácter mixto de las logias está vinculada con la lucha por la igualdad de la mujer. Maria Deraismes, fundadora de la primera Orden Mixta, era una activista en pro del sufragio femenino. De igual manera, en España, masonas conocidas como Rosario de Acuña Villanueva, Ángeles López de Ayala, Belén Sarraga y las hermanas Amalia y Ana Carvía Bernal compartieron su pertenencia a la Masonería con su lucha por la igualdad de la mujer.

Antiguos y modernos

La pujanza de la nueva organización masónica provocó la reacción de la antigua Logia de York¹³ que, conjuntamente con varias otras logias, la de San Pablo entre ellas, funda a su vez la Gran Logia de Toda Inglaterra en 1725, editando también sus propias constituciones¹⁴. Esta nueva Gran Logia coexistió con la Gran Logia de Londres hasta 1739 manteniendo con ella una relación de abierta discrepancia, aunque no de especial beligerancia¹⁵.

Sin embargo las ideas que dieron lugar a la fundación de la Gran Logia de Londres van germinando también en otros países: en 1725 se constituye la Gran Logia de Irlanda, a imagen



Decoración de un templo masónico.

fmd
Fundación Maria Deraismes



Mandil de Grado 9. Caballero Elegido de los Nueve. Francia, siglo XIX.

¹² Desde 1893, fecha de fundación de la primera logia mixta por Maria Deraismes y Georges Martin, funcionan de forma continuada las logias de la Orden “Le Droit Humain”; posteriormente otras obediencias han creado logias mixtas.

¹³ Logia cuya fundación se remontaba, según la tradición, al siglo X.

¹⁴ Conocidas como *Constituciones de Roberts*.

¹⁵ De hecho esta Gran Logia se mantuvo al margen de las tensiones entre antiguos y modernos a que nos referiremos más adelante.

de la Gran Logia de Londres. En 1728 es creada la Gran Logia de Francia por el duque de Wharton y en 1736 se constituye la Gran Logia de Escocia.

Mientras tanto las logias dependientes de la Gran Logia de Londres fueron estableciéndose por el resto de Inglaterra, de forma que en 1738 se consideró conveniente cambiar el nombre de la obediencia, que pasó a llamarse Gran Logia de Inglaterra.

Este proceso de crecimiento coincide con un proceso de enriquecimiento del acervo simbólico y ritual a partir tradiciones hebreas, protestantes y católicas que introducirá, entre otras aportaciones, el mito de Hiram. Estos cambios produjeron una fuerte polémica interna que tuvo, entre otras consecuencias, la publicación del folleto *El gran misterio de la Francmasonería al descubierto*, de Samuel Pritchard, en el que se define la existencia de tres grados perfectamente definidos y en el que se incluye la leyenda de Hiram. Este texto tuvo un éxito notable¹⁶, alcanzando una gran difusión que, en cierta manera, sirvió para unificar y normalizar el trabajo en las Logias. Pero Pritchard desvelaba también en su opúsculo las palabras de paso y los signos de reconocimiento entre francmasones, lo que fue utilizado por numerosos falsos masones para intentar colarse en las logias.

En consecuencia, la Gran Logia decidió invertir las palabras de paso de los dos primeros grados así como la posición de las columnas a la entrada de los templos. Al parecer esta decisión no fue suficientemente difundida entre las logias, por lo que su aplicación no se realizó de forma universal, lo que provocó situaciones incómodas cuando algunos masones visitantes en una logia eran rechazados y tratados como impostores.

Esto fue utilizado como justificación por un grupo de masones irlandeses que, descontentos con las reformas impulsadas por la Gran Logia de Inglaterra, fundaron una Gran Logia rival en 1753 siendo su primer Gran Maestro Robert Turner. Estos masones que decían ser fieles a los “antiguos deberes”, traicionados según ellos por la Gran Logia de Inglaterra, denominaron a la nueva organización Gran Logia de los Antiguos Masones Libres y Aceptados, aunque, comúnmente, pasó a conocerse como la Gran Logia de los Antiguos¹⁷ mientras la Gran Logia de Inglaterra pasó a ser conocida como la Gran Logia de los Modernos.

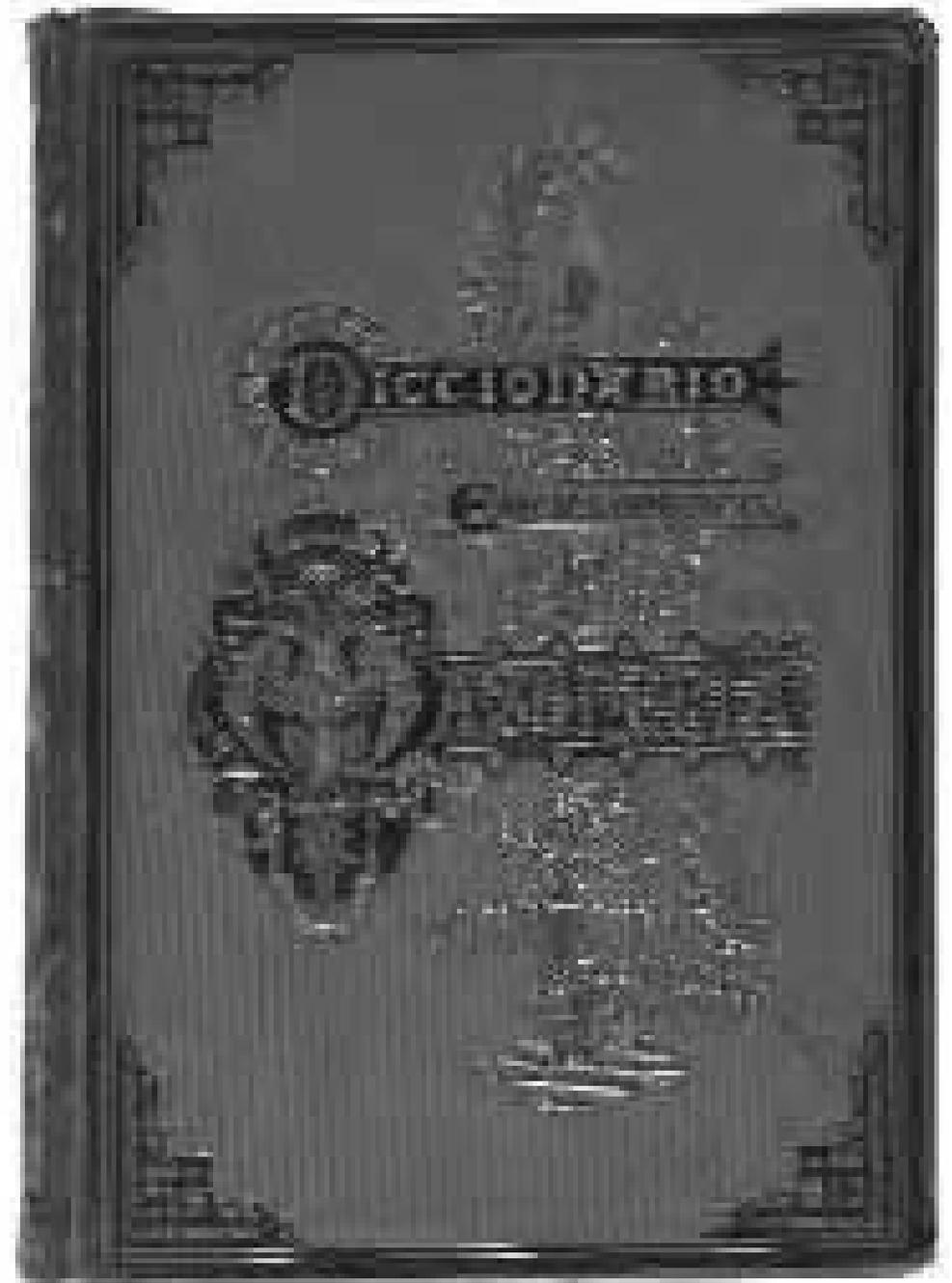
Los Antiguos, alegando que los gremios de constructores en el medioevo habían sido cristianos practicantes, propugnaban una vuelta atrás, la recuperación de una Masonería teísta y confesional en la que se establecía la obligatoriedad de practicar una religión positiva, basada en la tradición “revelada” por Dios a los hombres a través del Libro Sagrado. Estos principios quedaron plasmados en el *Abiman Rezon*¹⁸ de Lawrence Dermott:

Los francmasones ... están obligados a adherirse a los grandes principios esenciales de la religión revelada, sobre la que todos los hombres están de acuerdo, mientras que el aspecto y las formas de adoración son dejadas a su propio juicio. ... La moralidad y los deberes religiosos del Masón están contenidos en el mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo”.

¹⁶ A las dos semanas de su publicación estaba ya en la tercera edición.

¹⁷ También se la conoce como Gran Logia de Ahtoll ya que tuvo como Grandes maestros a dos duques de este nombre.

¹⁸ El título de este texto proviene del hebreo bíblico *abim manab ratzon* ('hermanos que eligen la ley').



Diccionario de Frau y Arús.

El filántropo y masón Rosendo Arús y su colaborador Lorenzo Frau editaron este diccionario de la Masonería en 1891. Obra de referencia para el estudio de la Masonería y otras ordenes paralelas.

La reunificación

Las dos “grandes logias” convivieron en una franca rivalidad, hasta el estallido de la Revolución Francesa, cuando ambas organizaciones, en contra del proceso revolucionario y en sintonía con la monarquía, iniciaron un proceso de acercamiento.

Con este fin, nombraron comisionados que estudiaran las diferencias y buscaran un acuerdo satisfactorio para ambas partes. Estas negociaciones, que duraron cuatro años, consiguieron la unificación de los rituales.

Las negociaciones finalizaron el 27 de diciembre de 1813, en una solemne ceremonia, celebrada en el Freemason's Hall de Londres, con la disolución de la Gran Logia de Inglaterra (con 387 logias) y de la Gran Logia de los Antiguos (con 280 logias) y el nacimiento de la Gran Logia Unida de los Antiguos Masones de Inglaterra, siendo su primer Gran Maestro el Duque de Sussex (hermano menor del Rey Jorge III).

La integración de los Antiguos en la Gran Logia Unida supone la introducción del dogmatismo religioso, de una ética cristiana que aparece formalmente recogida en sus *Constituciones* de 1815:

Un Masón está obligado a obedecer la ley moral; y si comprende bien el arte, no será nunca ateo estúpido ni libertino irreligioso. Debe comprender mejor que los demás hombres, que Dios ve de manera diferente que el hombre, ya que el hombre ve la apariencia exterior; mientras que Dios ve el corazón.

Este carácter confesional no es de extrañar en una organización que nace bajo la dirección del hermano del Rey, que es la cabeza de la iglesia Anglicana.

Esta confesionalidad de la Gran Logia Unida ha permanecido hasta nuestros días, frente a la tendencia algo más laicista de la Masonería francesa, que en 1877 lleva al Gran Oriente de Francia a eximir a sus logias de la obligación de referirse al Gran Arquitecto del Universo, lo que ocasiona que la Gran Logia Unida de Inglaterra rompiera su relación con esta organización y con toda obediencia que mantenga relaciones de amistad con ella.

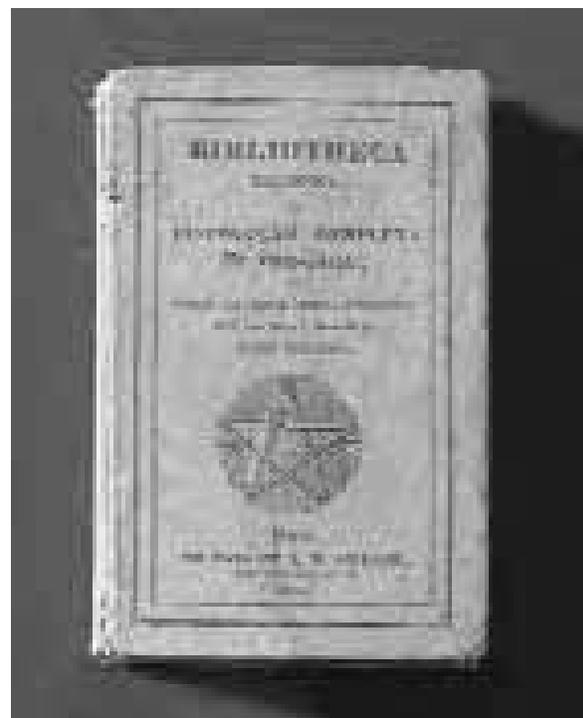
De esta manera se inicia la división en dos grandes corrientes masónicas, la francesa y la inglesa, que influirán de una u otra manera en el desarrollo de la Masonería, en Europa y en el resto del mundo, hasta nuestros días.

La Masonería especulativa en Francia

En Francia, como en el resto del Continente existió, antes del siglo XVII, una tradición de Masonería operativa de la que dan testimonio, entre otras construcciones, las monumentales catedrales de Notre Dame, Chartres o Reims. En la evolución de estas logias operativas puede conjeturarse, como sugieren algunos autores, la aparición de masones aceptados que iniciarían una transición a la especulación. Sin embargo, las primeras referencias escritas de dicha actividad provienen de las logias constituidas en Francia por los católicos ingleses y escoceses que acompañaron al rey Jacobo II, de la casa de los Estuardo, en su exilio tras la sublevación del rey Guillermo II de la casa holandesa de Orange.

Se conoce la existencia de logias en Saint-Germain en Laye, en cuyo castillo había obtenido refugio Jacobo II y su séquito, desde 1689.

Asimismo, aparecen nuevas logias en Francia, con cartas patentes de la Gran Logia de Londres, la primera de las cuales fue la Logia Santo Tomás de París, bajo la presidencia de Charles Radcliffe, (lord Derwenwater), constituida en *El Luis de Oro*, en el barrio de Saint Germain des Prés.



Instrucción Completa del Franc-Masón perteneciente a los Orientes Lusitano y Brasileño.

En el siglo XIX se desarrolla una gran actividad editorial en París para las diferentes Obediencias.



En 1728, según algunos autores, se constituye la Gran Logia de Francia, dependiente de la Gran Logia de Londres, siendo su primer Gran Maestro el Duque de Wharton, y se integran en esta organización tanto las logias dependientes de la Gran Logia de Inglaterra, como las que habían sido fundadas por los Estuardo en el exilio¹⁹.

Por tanto, dentro de las logias francesas de la época, se produce la convivencia de ideas políticas y religiosas radicalmente enfrentadas en la época: estuardistas, de religión católica, y orangistas, de religión protestante. Esta convivencia, sin embargo, no estuvo exenta de dificultades tanto en la relación entre las propias logias francesas como en la relación entre la Gran Logia de Francia y la Gran Logia de Londres.

En 1736, Charles Raddcliffe (lord Derwenwater), sobrino de Jacobo II, a quien había acompañado de niño al exilio, sucede al barón de Duart al frente de la Gran Logia de Francia. En 1746 será detenido en Inglaterra y decapitado, acusado de un complot estuardista.

En 1738 es elegida por primera vez como Gran Maestro de la Gran Logia de Francia una persona de origen francés, el Duque de Antin, al que sucede en 1743 el Conde de Clermont, Luis de Borbón-Condé. Bajo su mandato se produce la extensión de la Masonería por el territorio francés, y por las Antillas y la emancipación de la Gran Logia de Francia de la Gran Logia de Inglaterra. Este crecimiento, produce ciertas diferencias entre las logias de París y las de provincias, que se acentúan a consecuencia del proceso de introducción de los "altos grados" llevando poco a poco a las logias a un estado de casi total paralización.

A la muerte del Conde de Clermont, en 1771, le sucede el Duque de Chartres quien, a la vista de la crisis de la institución, inicia un proceso de reestructuración que lleva a la disolución de la Gran Logia y a su transformación en la Gran Logia Nacional de Francia.

En 1773 las tensiones entre las logias parisinas y las logias de provincias se hacen patentes: la Gran Logia decide cambiar su nombre al de Gran Oriente de Francia, y las logias parisinas deciden retomar el nombre de Gran Logia de Francia, si bien aceptan la autoridad del Duque de Chartres. Dada la coincidencia de fechas, es posible que también haya tenido importancia en estas diferencias la discusión entre antiguos y modernos que tenía lugar en Inglaterra.

En 1786 El Gran Oriente de Francia adoptaría un nuevo rito: el Rito Francés (o moderno) con siete grados.

La Revolución, supone la paralización de la actividad masónica. Así, la Gran Logia de Francia suspende sus actividades en 1791 y el Gran Oriente de Francia lo hace al año siguiente. Reinicaron las actividades en 1799 ya bajo una única estructura unificada, el Gran Oriente de Francia.

La llegada al poder de Napoleón Bonaparte supone un nuevo auge para la Masonería en Francia. Napoleón encuentra en la Masonería reunificada un posible vehículo para la propagación de las ideas igualitarias de la revolución, según su interpretación, por lo que impulsa la reconstrucción de la organización, estimulando a sus generales y mariscales para que se integrasen en la Orden y consiguiendo que fuese nombrado Gran Maestro, en 1804, su hermano José²⁰ (quien luego sería Gran Maestro del Gran Oriente de España y rey José I de España).

¹⁹ La incertidumbre sobre la fecha es debida a que la primera referencia a dicha organización, ya consolidada, no aparece hasta 1737, en un comunicado de Lord Derwenwater al Baron de Scheffer.

²⁰ La relación de los Bonaparte con la Masonería no se reduce a José Bonaparte. Fueron masones, al menos, su padre, Carlos Bonaparte y los hermanos Napoleón y Jerónimo.

Tras la unificación de los modernos y los antiguos en Inglaterra, las diferencias entre la Masonería inglesa y la francesa, empapada de las ideas de a revolución, se hacen cada vez más grandes, lo que origina la ruptura: el Gran Oriente de Francia abandona el deísmo y deja que las logias puedan invocar o no al Gran Arquitecto del Universo en sus ceremonias y, en consecuencia, la Gran Logia Unida de Inglaterra deja de reconocer a esta obediencia como organización masónica regular.

Así, la Revolución Francesa impulsa a la Masonería gala hacia el librepensamiento y hacia la aconfesionalidad y la libertad absoluta de creencias. Del otro lado del canal, sin embargo, las dos Grandes Logias, cierran filas frente a las ideas revolucionarias, que se veían como enemigas, y dan un paso en la dirección contraria, hacia la recuperación de los dogmas religiosos. Esta división entre la Masonería liberal, de origen francés, y la Masonería teísta, de origen anglosajón, ha permanecido hasta nuestros días.

Bibliografía

BAYARD, JEAN PIERRE: *“Le Symbolisme Maçonique Traditionnel”*. EDIMAF, Madrid (1982).

Grand Lodge History (www.grandlodge-england.org).

HURTADO, AMANDO: *Por qué soy masón*. EDAF, Madrid (1994).

_____ *La Masonería*. EDAF, Madrid (2001)

KETLEY, JOHN: *Rite Anglo-Saxon*

MARCOS, LUDOVIC: “Le Rite Français: Rite de Tradition et de Modernité” en *Le Franc-Maçon en Habit de Lumière*. Association 5997 (2002). Catálogo de la exposición del mismo nombre realizada en el Castillo de Tours.

MARIAS, JULIÁN. Y ENTRALGO, LAÍN: *Historia de la Filosofía y de la Ciencia*. Editorial Guadarrama.

MATHONNIÈRE, JEAN-MITCHEL: “D’ou viennent les francs-maçons?” en *Histoire Thematique* (www.historia.presse.fr).

STEVENSON, DAVID: *The Origins of Freemasonry: Scotland’s Century, 1590-1710*. Cambridge University Press, Cambridge (1988).

El Convento del Gran Oriente Francés de 1877 y sus repercusiones

Masones deístas y masones positivistas durante el II Imperio

Aunque había sido en su juventud un liberal reformista y había pertenecido a la Hermandad de los Carbonarios, Napoleón III dio muestras de su autoritarismo desde los inicios de su reinado. Un autoritarismo que se agravó después de que en 1858 el activista anarquista Orsini intentase acabar con su vida. A la ficción de Parlamentarismo y a la falta de libertades públicas derivadas de la Ley de Seguridad General -dictada ese mismo año tras el atentado- había que sumarle la censura. En cuanto a la libertad de asociación o de reunión, aunque en teoría estaba reconocida por el estado, en la práctica brillaba por su ausencia.

Esto, lógicamente, afectó de lleno a la Francmasonería francesa, que se encontró nuevamente amenazada y vigilada. Al igual que Napoleón I había controlado a las logias imponiendo a su hermano José Bonaparte, a Luis-Napoleón se le ocurrió que podía hacer lo mismo y poner a la fraternidad masónica gala bajo la tutela del Príncipe Lucien Murat, su primo, impuesto como Gran Maestro durante una parte del Segundo Imperio.

La orden logró liberarse de esa tutela y, con la entrada en las logias de una nueva generación de jóvenes republicanos, empezó a oponerse al régimen cada vez con más osadía. Con ellos venía aire fresco que traía olor a positivismo y laicismo a las logias: de hecho, en 1865 el Gran Oriente Francés redactaba sus nuevas constituciones en las que se hacía especial hincapié en la libertad religiosa proclamando sin rodeos que “la masonería contempla la libertad de conciencia como un derecho propio de cada hombre y no excluye a persona alguna por sus creencias”. Detrás de dicha formulación cualquiera podía intuir que las logias se estaban llenando de hermanos partidarios de la separación entre Iglesia y Estado, para la cual es premisa fundamental la libertad de cultos. Pero también sobrevino un debate sobre si se debía seguir impidiendo la entrada en la orden a panteístas, ateos y agnósticos.

Mientras esto sucedía en los talleres masónicos, el país iba poco a poco desangrándose en continuas guerras generadas por los errores de cálculo de su ambicioso emperador. Deslumbrado por los primeros logros de su reinado en política exterior, Napoleón III se lanzó a nuevas aventuras internacionales y así Francia acabó metida en demasiados avispeseros. El agotamiento del régimen se iba a hacer patente a medida que avanzaba la segunda década de su reinado. Primero vino el mazazo del fusilamiento en Querétaro del también Emperador de México, Maximiliano de Habsburgo, en 1867. El régimen títere de Francia que Napoleón III había querido imponer a los mexicanos (con vistas también a frenar la creciente influencia de EE. UU.) se había derrumbado totalmente en tan sólo poco más de un lustro. Había sido un experimento cruento y un fracaso estrepitoso.

Este contratiempo podía ser interpretado como un vaticinio del futuro; además, el prestigio de Francia y de su Emperador había quedado deshecho a ojos de las principales potencias europeas, pero Bonaparte no quiso escuchar.

Tres años después vino la guerra con Prusia, y la amarga derrota en Sedán ante su temible rival, el canciller Bismarck. El coste en vidas humanas y en francos (nada menos que cinco



Mandil de grado 15. Caballero de Oriente o de la Espada.
Francia, siglo XIX.

d
ción Maria Derasmés

mil millones en concepto de indemnizaciones de guerra) impidió toda posibilidad de continuar en el poder. La revolución se extendía por toda Francia y el pueblo culpaba al Emperador de todas sus desdichas.

El Advenimiento de la III República Francesa no se hizo esperar y la Francmasonería se lanzó con vigor a colaborar en su consolidación. Por contrapartida, la Francmasonería francesa también participó del revolucionario experimento de la Comuna de París. De cualquier modo, los masones adquirían un cierto liderazgo, encontraban eco a sus ideas, cobraban cada vez mayor protagonismo social y se preparaban para muchos y ansiados cambios tras haber padecido el peso de la bota Napoleónica.

Un nuevo e inevitable choque con la Iglesia

Mientras que en las Logias de las Provincias muchos fueron los masones que parecieron optar por una posición algo más indefinida, a la espera del desarrollo de los acontecimientos, un curioso incidente refleja muy bien la atmósfera que se vivía en las logias parisinas el año de la celeberrima Comuna. Así, en pleno apogeo de las revueltas callejeras que siguieron a la proclamación de la Comuna, dos mil masones desfilaron por las calles de París escoltados por una delegación de la comuna. Tras haber sido recibidos en "L'Hôtel de Ville" por los "electos" de la comuna llegaron hasta las barricadas, donde plantaron los estandartes de sus respectivas logias. Se produjo en ese momento un alto el fuego y los soldados gubernamentales dieron un respiro a los asediados comuneros. Es cierto que un buen número de sus miembros, como Félix Pyat, Jules Vallès y Jean Baptiste Clément (conocido por haber sido el autor de *Le Temps des Cerises*), por nombrar sólo a los masones más conocidos, se habían declarado "communards", pero también lo es que aquellos hombres trabajaban en busca de la paz.

No debemos olvidar que la Comuna de París se enfrentó directamente a la Iglesia al confiscar sus bienes y ordenar el cierre de los lugares de culto. Incluso varios religiosos fueron tomados como rehenes en los enfrentamientos que se produjeron. Al haber dieciséis masones entre los miembros del consejo de los "electos" de la comuna, la ira católica contra la hermandad se desató de modo contundente.

No le faltaron a Roma los panfletistas incendiarios dispuestos a hacer de la Francmasonería el blanco de sus diatribas. Estos libelos allanaron el camino a las barbaridades sobre misas negras, profanación de hostias, crímenes y sacrilegios escritas años más tarde por el tristemente famoso Leo Taxil, que muchos católicos creyeron a pies juntillas. Taxil, que, como todo el mundo sabe, resultó ser un falsario y un sinvergüenza, fue recibido en 1894 en audiencia privada por el mismísimo Papa León XIII. Tres años después, en 1897, el mismo escritor reconoció públicamente que toda su obra era una sarta de mentiras y se ufano de haber engañado a todo el mundo y de haber convertido sus obras en verdaderos éxitos de ventas.

Al arrear los ataques contra la masonería de la Iglesia, que atravesaba por un período especialmente conservador, esta acentúa aun más su postura a favor del laicismo de Estado. Las iniciaciones de Emille Littré y Jules Ferry en 1875 anticipan lo que va a suceder en los próximos años: una pugna entre la masonería y el poder clerical.

Olvidada la borrachera de *grandeur* de los tiempos imperiales, parece indudable que, en general, la sociedad Francesa del último cuarto del siglo XIX respiraba ansias de libertad y tolerancia. Esto, unido a los continuos avances de la ciencia y a la popularidad de la filoso-

fía positivista, iba a crear el caldo de cultivo en el que se gestase la gran revolución que cambiaría para siempre a la Francmasonería. Las logias estaban notando cada vez más el influjo de todas las teorías científicas y las ideas de progreso de su época, del positivismo de Auguste Comte y sobre todo de Littré. Es un hecho simbólico que Eugène Pottier, que escribió *L'Internationale*, fuese francmasón. Así cabía encontrar entre los francmasones republicanos modernos, la mayoría radicales, numerosos socialistas, libertarios (Proudhon y Bakounin ya lo habían sido antes) y sindicalistas.

El discurso del Pastor Desmons

En medio de esta agitada época, el Gran Oriente de Francia se encontraba inmerso en lo que los historiadores galos han dado en llamar "la Querelle du Grand Architecte de l'Univers". Las tesis de los hermanos más positivistas (o laicistas) se iban imponiendo poco a poco a las de los deístas. Frente a la defensa a ultranza de la tradición de trabajar únicamente a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo y de los *landmarks* que hacían estos últimos, los hermanos laicistas venían a argumentar lo siguiente:

El Gran Arquitecto del Universo es una fórmula relativamente moderna. Para algunos, un Dios polimórfico. Un símbolo de un principio generador para otros. La creencia en un Ser Supremo y en una vida futura no tiene nada de específicamente masónico. [...] ¿Dónde se encuentra la definición del Dios de los masones? Es inútil que se busque, pues tal definición no existe en ninguna parte como cuerpo de doctrina.

Finalmente, todo este debate se reflejó en el orden del día del Convento del Gran Oriente de Francia de 1877. En él se plantea la cuestión en estos términos:

¿Es imprescindible para el desarrollo del trabajo masónico que este se realice en todas las logias "A la gloria del Gran Arquitecto del Universo"? ¿No cumpliría más cabalmente su función de Centro de unión la masonería incorporando a todos aquellos que lo deseen al margen de su concepción metafísica, espiritualista, materialista o agnóstica?

Y finalmente, a partir de una propuesta del pastor protestante Federico Desmons, en virtud del principio de libertad absoluta de la conciencia, el Convento decidió eliminar la obligación de invocar al Gran Arquitecto del Universo en sus Logias, abriendo las puertas de los templos masónicos a panteístas, agnósticos, ateos y librepensadores de todo tipo. En su célebre discurso Federico Desmons pedía la supresión de dicha fórmula:

Porque si es embarazosa para la Veneratura y para las Logias, no lo es menos para los profanos que animados de sinceros deseos de formar parte de nuestra grande y bella Institución, generosa y progresista, se ven detenidos por esta barrera dogmática que su conciencia no les permite saltar.

Pedimos la supresión de esta fórmula porque nos parece inútil y extraña al objeto que persigue la Masonería. Cuando una sociedad de sabios se reúne para estudiar una cuestión científica, ¿se siente obligada a poner en la base de sus estatutos una fórmula teológica cualquiera? No, esto no se hace. Los sabios estudian la ciencia independientemente de toda idea dogmática o religiosa. ¿Por qué no se debe hacer lo mismo en Masonería? ¿Es que su campo no es bastante vasto, su dominio lo suficientemente extenso, para que le sea necesario poner pie sobre terreno que no sea el suyo?

Dejemos a los teólogos al cuidado de discutir los dogmas, dejemos a las Iglesias autoritarias al cuidado de formular sus syllabus, pero que la Masonería quede en lo que debe ser, es decir, en una institución abierta a todos los progresos, a todas las ideas morales elevadas, a todas las inspiraciones amplias y liberales. Que no descienda jamás a la arena ardiente de las discusiones teológicas que no han aportado jamás –creedme lo que os digo– más que turbulencias y persecuciones. ¡Que se guarde muy bien la Masonería de querer ser una Iglesia, un Concilio, un Sínodo, porque todas las Iglesias, todos los Concilios, todos los Sínodos han sido violentos y perseguidores! Y esto por haber querido tener siempre el dogma como base. El dogma que por su naturaleza es esencialmente inquisidor e intolerante.

Que la Masonería, pues, se cierna majestuosa por encima de todas estas cuestiones de sectas o iglesias, que domine en toda su altura las discusiones, que permanezca siendo el vasto abrigo que proteja a todos los espíritus generosos y valientes, a todos los investigadores de la verdad, concienzudos y desinteresados, a todas las víctimas, en fin, del despotismo y la intolerancia.

¿Un cisma inevitable?

En Gran Bretaña, cuna de la Francmasonería, la decisión del Convento del Grande Oriente de Francia de cambiar sus constituciones para poder admitir a agnósticos, panteístas y ateos sentó francamente mal: tanto como para llevar a la Gran Logia de Inglaterra a romper las relaciones con los masones franceses¹. A su entender, la nueva decisión violaba el Espíritu de las Constituciones de Anderson y los *landmarks* tradicionales. La masonería estadounidense haría un análisis similar de lo ocurrido en Francia: los antiguos *landmarks* habían sido pisoteados.

Para entender la postura de la masonería anglosajona conviene aquí recordar qué es lo que los masones entienden por *landmarks* y por qué los masones británicos y norteamericanos se escudaron en ellos para repudiar la trascendental decisión tomada por sus cofrades Franceses.

La palabra *landmark* aparece por primera vez en masonería en 1720 (publicada en 1723) en los reglamentos compilados por George Payne, que en su artículo 39 dice:

Cada Gran Logia tiene autoridad para modificar este Reglamento o redactar otro en beneficio de la Fraternidad, siempre que se mantengan invariados los antiguos Landmarks.

fmd
Fundación Maria Dera



¹ Otras Grandes Logias Europeas, inicialmente, decidieron adoptar la misma postura, siendo la respuesta de la Unión de Grandes Logias Alemanas quizá la más contundente afirmando que *una masonería atea deja de ser masonería* (aunque años más tarde se produciría un acercamiento).

Funeral Masónico.

En el XIX, la Masonería buscó la forma de recuperar los eventos sociales que la Iglesia había tomado como suyos. Así, en esa época, surgen los rituales mortuorios, de nacimiento y casamiento.

George Payne no aclaró a qué se refería con el concepto *landmark*. A lo largo del siglo XVIII el término se usó más bien poco y no se concretó su significado. Parecía no interesar demasiado. Cabe mencionar los reglamentos corregidos de 1738, que mantienen la frase "... siempre que se mantengan invariados los antiguos *landmarks*". Hasta 1775 no aparece de nuevo la palabra: Preston, en su libro *Ilustraciones de Masonería* la usa como sinónimo de 'usos y costumbres de la orden', refiriéndose a la no conveniencia de modificar los rituales. Pero no llega ni a listarlos ni a definirlos.

Sin embargo, en América, durante la primera mitad del siglo XIX aparecieron una gran cantidad de escritos masónicos que hablan de unos *landmarks* misteriosos de transmisión oral, pero este movimiento no tiene reflejo en Inglaterra. Fue lo que se ha dado en denominar "la búsqueda de los landmarks masónicos perdidos". En 1850, El Doctor Oliver elaboró una lista de cuarenta y un *landmarks* (en doce categorías distintas) incluyendo diez que él declaró obsoletos. No se los consideraba inalterables. Pero poco después Mackey, autor americano de gran influencia en la Masonería estadounidense, elaboró su lista de veinticinco *landmarks* publicada en 1858 y él sí da la que posiblemente sea la definición más admitida del término (al menos en el mundo Anglosajón):

Aquellas antiguas y universales costumbres de la orden que, gradualmente, se fueron aceptando o fueron impuestas de una vez por una autoridad competente, y esto fue en un tiempo tan remoto que no queda ni registro de cuando fue. Por ello, los landmarks tienen la mayor autoridad que la memoria o que la historia puedan ofrecer, por lo que son universales, inalterables e irrepetibles.

Tres de los *landmarks* de Mackey chocan frontalmente con la posición adoptada por el Convento del Gran Oriente Francés —en concreto los números XIX, XX y XXV, que reproducimos a continuación:

XIX: Es ineludible para todo masón la creencia en la existencia de un principio creador identificado como el G. A. D. U.²

XX: Todo masón debe creer en la resurrección a una vida futura.

XXV: Ninguno de estos landmarks podrá ser cambiado nunca en lo más mínimo.

Si bien hubo numerosas listas de *landmarks* posteriores a la de Mackey, elaboradas por otras logias, parece que su influencia fue y es fundamental en la posición de exclusivismo deísta que todavía hoy mantiene la autoproclamada masonería regular norteamericana.

fmd
Fundación Maria Dero



Cristo geómetra.

El concepto del Gran Arquitecto del Universo es ligado por muchos masones al de Dios como hacedor y planificador de la Existencia. Para otros, este término, el GADU, no puede tener definición pues, en busca del encuentro fraternal de todos los hombres, no se puede limitar una idea que es íntima y particular de cada uno.

² Gran Arquitecto del Universo, término con el que los masones se refieren a Dios.

Básicamente, tanto en Norteamérica como en Gran Bretaña se tenía (y aún hoy se tiene) la percepción de que la Masonería tiene mucho de religiosa aunque no sea una religión. La masonería operativa inglesa medieval era vista principalmente como una hermandad cristiana (y por aquel entonces todavía católica), constructora de edificios sagrados y de esencia religiosa. Su carácter sagrado se habría conservado en la masonería especulativa desde su organización por Anderson. Hermanos como Albert Pike sostenían que “la masonería no es una religión, pero enseña y conserva en toda su pureza los dogmas cardinales de la primitiva fe, que subyacen fundamentalmente en todas las religiones”. Newton (que, como es sabido, también fue masón) habló una vez de los *landmarks* como los portadores de “el patronazgo de Dios, la hermandad entre los hombres, la ley sagrada y la esperanza en la vida eterna”.

Según la concepción de muchos masones anglosajones de la época, los *landmarks* venían a ser prácticamente ‘verdad revelada’ o ‘dogmas cardinales’. De este modo, la masonería estaba provista de un cuerpo doctrinal equiparable al de algunas religiones al creer y venerar a Dios y ser éste el primer *landmark* aceptado en todas las listas.⁵

Aún hoy, muchos de los masones que siguen esta tendencia viven las tenidas como actos religiosos. Para los hermanos que defienden esta tesis, los *landmarks* son algo más que universales, inalterables, irrepitibles y de antigüedad inmemorial. Son verdades o dogmas revelados por el GADU al hombre desde tiempos remotos y transmitidos de maestro a maestro a través de muchas generaciones. Para ellos, los *landmarks* son un medio de transmisión de los valores éticos, filosóficos y religiosos de los antiguos.

Nada más lejos de aquello a lo que apuntaba Desmons en su discurso, la necesidad de la masonería de desprenderse de todo dogma. Y aunque la intención del Pastor Desmons y de los que apoyaban sus tesis era la de abatir las barreras que privaban a la orden de contar con un buen número de personas bienintencionadas, pero no creyentes, esto es, una iniciativa que buscaba sumar, adherir e integrar, la interpretación que la masonería anglosajona hizo fue la radicalmente opuesta. En su opinión, Dios había sido expulsado de las logias. Lamentablemente, panegiristas antimasones de todo tipo iban a utilizar esta última consigna, a exagerarla y deformarla para forjar un cliché difícil de eliminar: la masonería era atea (o pagana, o satánica, por si lo anterior no había sonado lo bastante terrible...).

fmd
Fundación María Derc

⁵ No obstante, estos planteamientos entrarían en contradicción con lo que luego apuntaría el *Board of General Purposes* de la Gran Logia Unida de Inglaterra: “la Francmasonería no tiene un sistema de dogmas que deba ser creído, ni sus rituales son sacramentos que otorguen un poder o virtud al que por ellos pasa, ni ofrece una vía de salvación.”



Revolución francesa.

Algunos masones fueron activos durante la Revolución pero también los había en el bando realista. Aún así, la Masonería asumió como propia su divisa, Libertad, Igualdad Fraternidad, que es una de sus aspiraciones.

Trabajando al Progreso de la Humanidad

Aprobada la propuesta de Desmons, quedaba decidir cómo articular la entrada de hermanos no creyentes en las logias. Suprimida la obligación forzosa de trabajar “a la gloria del gran arquitecto del universo”, los hermanos podrían elegir entre tres opciones distintas: la primera, claro, seguir trabajando “a la gloria del gran arquitecto del universo”; la segunda, trabajar “al progreso de la humanidad” y –por último- la tercera, trabajar “a la gloria del gran arquitecto del universo y al progreso de la humanidad”. No serán éstos los únicos cambios que de ahí en adelante se produzcan. También se derogan los *landmarks* que obligaban a que la logia estuviese presidida por el libro de la ley (hasta entonces la Biblia), y los que estipulaban la necesidad de creer en la persistencia o inmortalidad del alma. Aún así, muchos talleres masónicos pertenecientes a la que ya entonces empezó a ser conocida como la “masonería liberal” (frente a la “masonería regular”) continuaron trabajando durante muchos años con la Biblia presidiendo sus trabajos, al margen de las creencias religiosas individuales de sus miembros

La retirada de la Biblia en los trabajos de algunas logias también chocó con la incompreensión de la *regularidad*⁴:

La Biblia, el libro sagrado de la masonería, es la verdadera huella de la deidad sobre la tierra. Es sagrado por ser atópico y atemporal, eterno. Es sagrado porque es una imagen del Gran libro de la Vida, que brinda sus secretos a quien es capaz de leer en ellos. En ella se lee “Initium Sapientiae, Timor Domini”⁵ esto es, ‘el temor a Dios (o lo Sagrado) es el inicio de toda sabiduría’.

Pero esa sabiduría no es excluida ni rechazada en ningún momento. Mientras que en las logias de la “masonería liberal” cualquier hermano puede optar por elaborar sus trabajos “a la gloria del gran arquitecto del universo”, escribir “planchas” sobre la inmortalidad del alma y formular hipótesis sobre por qué razón cree que los Ritos y rituales de la Masonería están imbuidos de fe religiosa, ningún profano que cuestione la existencia del GADU puede ser admitido en las “logias regulares”; y tristemente desde entonces no se mantiene relación masónica alguna entre las Obediencias que optaron por la regularidad y las que se decantaron por seguir la senda de la masonería liberal.⁶

Pero volviendo a la controversia sobre la Biblia, no es esta diferencia en los libros sagrados la única que uno puede encontrar entre logias regulares y logias liberales en cuanto al modo que tienen de llevar a cabo sus trabajos. En primer lugar, cabe destacar que la masonería anglosajona (y en especial la norteamericana) prefiere trabajar con el *Rito de York*, mientras que la masonería liberal en su mayoría suele optar bien por el *Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, bien por el *Rito Francés*. E incluso a la hora de trabajar con el mismo Rito se encuentran diferencias.

Así sucede en las llamadas “baterías de alegría”, donde pueden apreciarse ligeras variacio-

⁴ Algunas Grandes Logias incluyen en su exigencia la creencia en un libro revelado y en la vida eterna. En el caso más extremo, como las Grandes Logias de Rito Sueco, exigen incluso el ser cristiano.

⁵ Esta misma inscripción se puede leer también en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

⁶ Cosa totalmente diferente es la relación que se mantiene en el ámbito personal. Afortunadamente, la fraternidad negada por las Grandes Logias anglosajonas triunfa en las relaciones personales entre los masones de Grandes Logia anglosajonas y liberales. La Fraternidad, al final, puede más que las actitudes intransigentes de ciertas organizaciones masónicas.



José Martí (1853-1895).

Considerado como el padre de la patria cubana, se cree que pudo ser iniciado cuando estaba desterrado en España.

nes en el modo de formular la triple divisa de “Libertad, Igualdad, Fraternidad”, que constituye una aclamación ritual en la logia, o en el discurso del Venerable Maestro a la hora de formar la cadena de unión (una de las partes más bonitas del ritual de los trabajos masónicos). Los masones regulares invocan necesariamente al Gran Arquitecto, pidiendo que sus bendiciones desciendan sobre ellos, mientras que los liberales pueden optar por no hacerlo y expresar de otro modo sus bellos deseos fraternales. Pero, una vez más, en ninguno de los cambios adoptados por la masonería liberal hay cosa alguna que cabalmente pueda ser considerada excluyente.

Después de todos estos años, la intencionalidad de todas las reformas e innovaciones derivadas de aquel célebre congreso del Gran Oriente Francés de 1877 sigue clara, pulcra y nítida. El templo no está acabado y todos –creyentes o no creyentes– estamos llamados a colaborar en el progreso de la humanidad. No hay coerción ni deseo de convertir las logias en un coto privado, ni “trágala” alguno: solo hay amplitud de miras y afán de integración, afán de sumar voluntades y no de restarlas.

fmd
Fundación Maria Derc

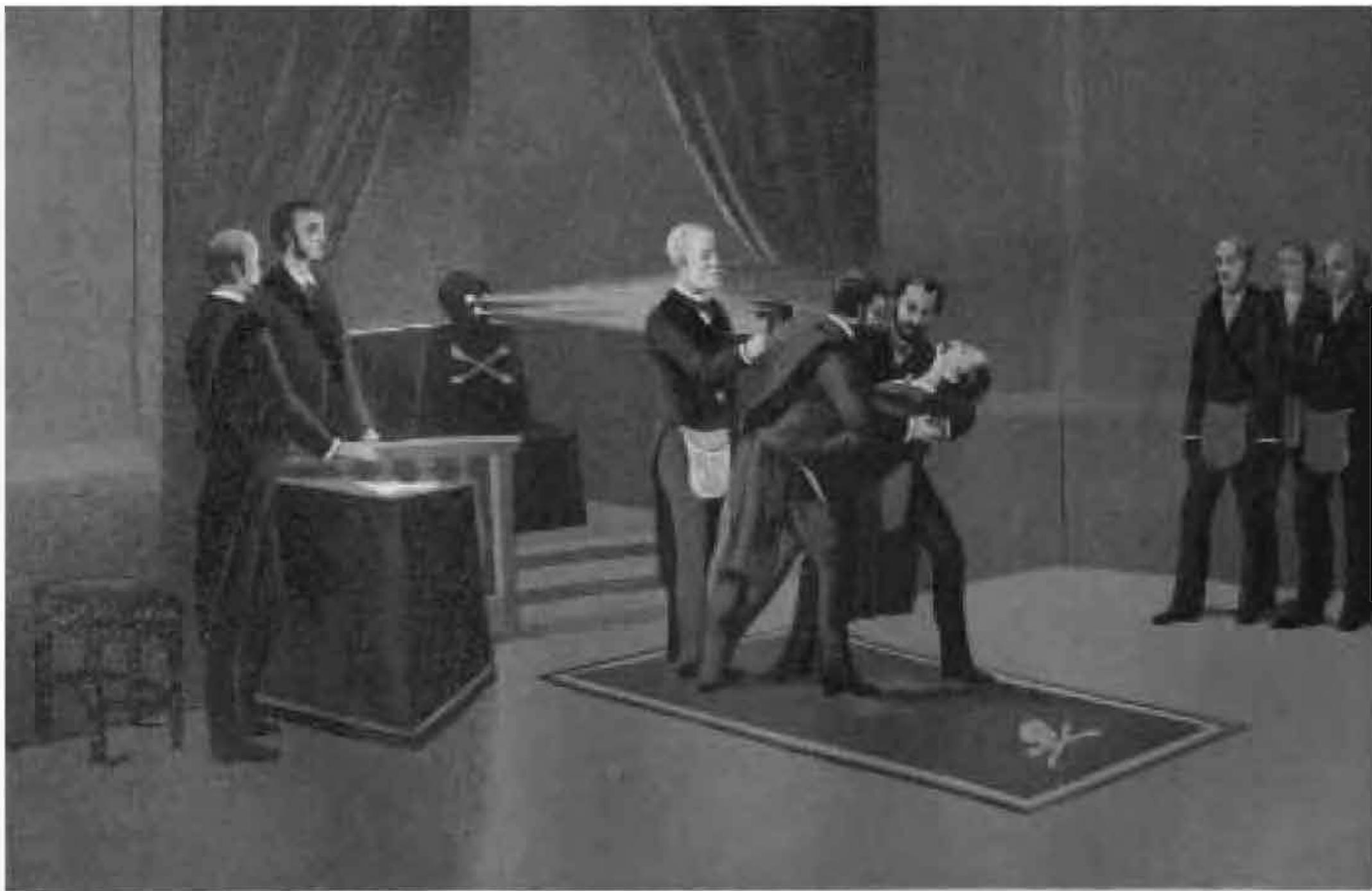
Bibliografía:

- NEFONTAINE, LUC: *La franc.Maçonnerie: Une fraternité révélée*. Ed. TraditionsGallimard, París (1994).
- SIETE MAESTROS MASONES: *Símbolo, Rito, Iniciación*. Ed. Obelisco, Barcelona (1992).
- DI BERNARDO, GIULIANO: *Filosofía de la Masonería*. Iberediciones, Madrid, (1991).
- MONTERO, JUSTO: “Los landmarks, otra visión”. www.cibeles.org/landmarks002.htm
- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, SONSOLES: “Napoleón III: una dictadura vestida de seda” en *La aventura de la Historia*, Nº 40, Feb. 2002.



El retejo.

Antes de entrar a toda reunión masónica se prueba si la persona que desea acceder es masón. Este ha de dar unas señas para que el “retejador” le de paso. Cada grado tiene sus señas particulares.



RECEPCION DE MAESTRO

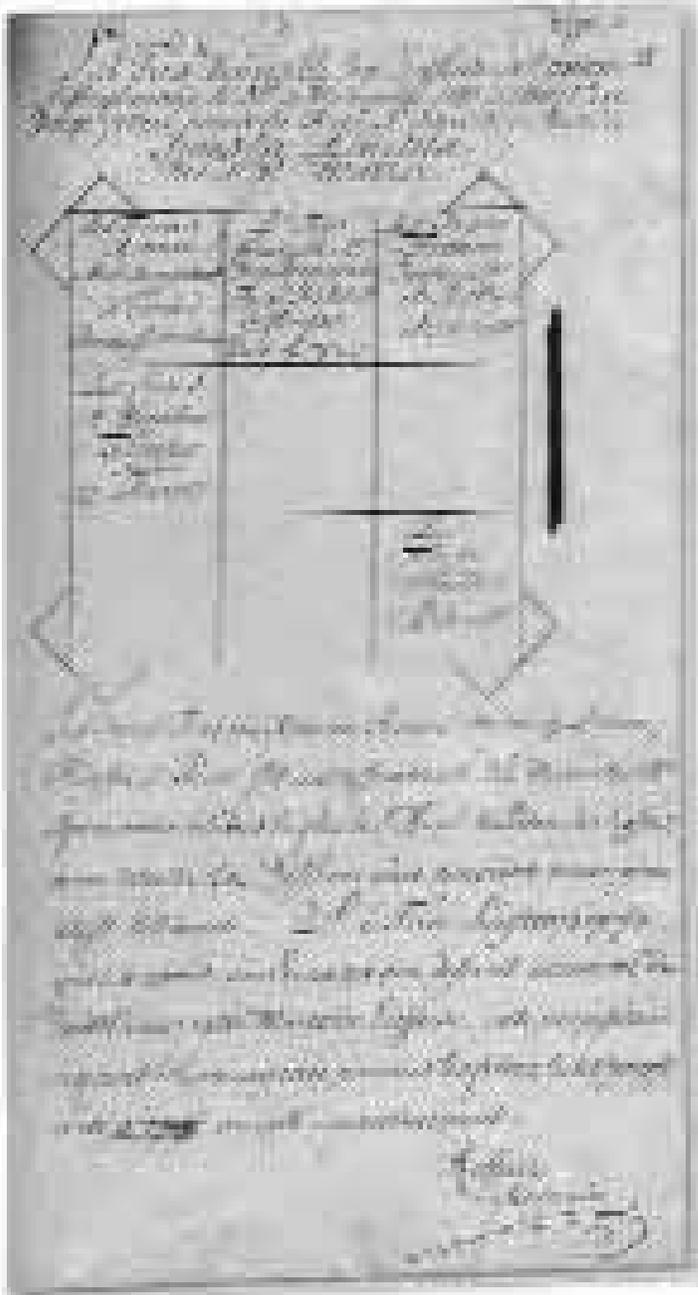
El discurso del caballero Ramsay

Andrew Michael Ramsay nació en 1686 en Ayr. No está claro su origen: hay quien lo hace hijo de padre panadero escocés y quien le atribuye un origen noble de una gran familia escocesa¹. De joven sirvió al ejército en Flandes durante la guerra de Sucesión española. En los Países Bajos, donde permaneció después de dejar el ejército, conoció al famoso escritor francés François de Salignac de La Mothe-Fénelon, arzobispo de Cambrai² que fue conocido por su liberalismo, por quien se convirtió al catolicismo y de quien escribió su vida, publicada en 1725.

En 1716 se instaló en París. En uno de sus viajes a Inglaterra, en 1730, se inició como masón en una logia militar en Westminster³.

En París se le conoció como “Chevalier de Ramsay” ya que el duque de Orleans le había otorgado el título de Chevalier de la Orden de San Lázaro. En Francia era llamado “el escocés” por sus orígenes.

Fue un hombre de su tiempo: el Siglo de las Luces. Tuvo contactos con el mundo de las ciencias, las artes y la filosofía⁴. A él se atribuye la promoción del enciclopedismo así como impulsó la elaboración de un “diccionario universal de las artes liberales y de todas las ciencias útiles” que también tiene su reflejo en su discurso. Perteneció a la Royal Society que había sido fundada por Carlos II en Inglaterra en 1662 y que según algunos investigadores nació a partir del pensamiento generado por la definición del Segundo Grado de la Masonería⁵. En los inicios de esta prestigiosa e influyente sociedad, la mayor parte de sus miembros eran francmasones dándose una influencia mutua entre las instituciones. La masonería del siglo de las luces en la que participó activamente, ha sido definida fundamentalmente como filosófica y volteriana, marcada por la apertura a la influencia de las ciencias, que preconizaría la época de la razón, de la revolución francesa y del progreso social. Era el Caballero Ramsay un entusiasta de la tradición caballeresca de la Edad Media (Caballeros Templarios, Caballeros de Malta). Sostuvo que la Masonería había nacido en Tierra Santa siendo instrumento ideológico de los cruzados. La definió como una orden de nuevos caballeros de los tiempos modernos, cuya misión consistiría en construir una comu-



d
ción Maria Derdismes

Plancha de los trabajos del 29 de Octubre de 1742.

Logia “Maîtres Écossais L’Union” al Oriente de Berlín. El más antiguo proceso verbal conocido en una tenida de altos grados.

Biblioteca del GODF.

¹ “Fenelon et le Chevalier de Ramsay...”

² Del arzobispo Fénelon se ha dicho que fue el inventor del pacifismo y del primer socialismo utópico. La misma voz otorga al Caballero Ramsay la aspiración de lograr una red de “neosociabilidad”.

³ Las logias militares serían luego importantes en la implantación de la masonería en los EEUU de América.

⁴ Acogió durante un año a Hume cuando éste decidió dejar su país natal, también Escocia, dada la gran relación epistolar que había tenido con un primo suyo, también de nombre Michael Ramsay.

⁵ Jacobo VI de Escocia que también sería Jacobo I de Inglaterra, el primer Estuardo, fue el primer rey del que se sabe fue francmasón. Fue iniciado en la logia Scoon y Perth en 1601 a los 35 años de edad. La masonería con él salió a la luz pública. Ordenó que la estructura masónica existente fuese dotada de un liderazgo y una organización, de lo que encargó a William Schaw. Llamó a las reuniones de masones especulativos logias y la estructura se extendió rápidamente en Inglaterra y a lo largo del tiempo, a todo el mundo occidental. Parece ser cierta la autoría que se le atribuye de la “reconstrucción” de un nuevo grado entre el Aprendiz y el Maestro, el segundo, que entonces se denominó “Hermano del Arte” en lo que al parecer asimismo tuvo mucho que ver, especialmente en los contenidos del ritual de iniciación, el también francmasón Francis Bacon, que aportaría la necesidad del estudio de las ciencias y de las artes. William Schaw realizó la importante tarea de regularizar el ritual convirtiéndolo en lo que actualmente conocemos como los Tres Grados de la Francmasonería.

nidad universal por encima de las naciones⁶, regida por Dios, basada en la hermandad y puesta al servicio del bien y de la verdad.

Designado Orador de la Gran Logia de Francia, pronunció en 1736 un discurso que sería ampliamente difundido en París en la década de 1740, y que se considera el origen de la escala de treinta y tres grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Se le ha definido como estuardista y católico, espiritualista, místico e iniciático. Se sabe que tenía contactos con muchos jacobitas católicos ingleses de Italia.

Su gusto por el templarismo quedó patente en su discurso haciendo a los francmasones descendientes de los Caballeros Templarios del reino medieval de "Outre-Mer". Asimismo, dejó abierta la puerta a corrientes esotéricas entonces a la moda. Tradicionalmente se le atribuye la institución de tres nuevos grados: el de los Escoceses, el de los Novicios y el de los Caballeros Templarios. Estas ideas no tuvieron buena acogida entre los masones ingleses, pero lo cierto es que en la masonería rectificadora tuvieron cabida algunos grados como el de Caballero Rosacruz⁷, exportado de Francia, y otros de origen templario traídos de Alemania. La transposición de estas figuras medievales y sus valores relatados en el discurso, fueron las bases que fundamentan la consideración del Caballero Ramsay como el precursor y promotor de los Altos Grados de la Masonería.

Así, en esta época surge la estructura de los treinta y tres grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Sólo los tres primeros grados, aprendiz, compañero y maestro nacieron bajo el control de la Gran Logia de Inglaterra y son universales hasta hoy en día en toda la masonería.

De su discurso de Gran Orador se conocen dos versiones: el primero fue pronunciado el 26 de diciembre de 1736 en la logia parisina Louis d'Argent⁸. El segundo, versión definitiva, lo pronunció en marzo de 1737 ante una asamblea general de la Orden francesa⁹.

La lectura del discurso en los tiempos actuales no puede hacerse, como siempre que se habla de hechos históricos, si no es mediante una abstracción para situarse en la época en la que fue concebido. De esa manera desaparecen muchas de las objeciones que se le han hecho desde diversas instancias.

Es, en definitiva, una propuesta de lucha por la utopía de un mundo en paz, sin distinción de los hombres en función de sus orígenes y lo expresa así:

Los hombres, fundamentalmente, no se diferencian por las lenguas que hablan, las ropas que visten o los rincones de este hormiguero que habitan y donde los súbditos de todos los reinos pueden cooperar sin celos, vivir sin discordia y amarse mutuamente.

Es también una propuesta del progreso espiritual individual para la formación de una gran obra colectiva basada en los principios de la moral, la virtud, la ciencia, la belleza y la fraternidad. Quizás hoy se expresaría de otra manera, pero la esencia sigue siendo la misma.

⁶ Este pensamiento universalista se encuentra ya anteriormente. Un ejemplo fue Raimundo Llull (1232-1316), filósofo racionalista y místico que creía que era posible probar por la razón todas las verdades de fe, por lo que no debería haber escisión entre ambas. Imaginó un mundo espiritual en el que las distintas creencias pudieran ser compatibles. Asimismo, en el esplendor de Córdoba, el musulmán Averroes y el judío Maimónides habían luchado por esa convivencia enriquecedora de las distintas aproximaciones religiosas anteponiendo la razón como base y fundamento del conocimiento a cualquier otra forma.

⁷ Se ha dicho de este grado que es la expresión perfecta de las influencias místicas haciendo conjugar tradición e innovación, objetivo de los creadores de la francmasonería operativa.

⁸ En algunas fuentes en la logia n° 1 "Saint Tomas" que había sido fundada en 1725.

⁹ El Diccionario de D. Ligou dice textualmente que "es el que hace de él una de las columnas de la Masonería francesa."



Albert Pike (1809-1891). Considerado uno de los reorganizadores del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Albert Pike fue una figura controvertida. Aún así, algunos de sus escritos se consideran fundamentales en el estudio del REAA.

La formación del Rito Escocés Antiguo y Aceptado

Cuando se habla del Rito Escocés Antiguo y Aceptado¹⁰, o del escocismo, se hace desde la perspectiva que supone su identidad como sistema o conjunto de sistemas que invocan la filiación a las logias simbólicas operativas y al mismo tiempo, como ha quedado expresado, a la anciana caballería de la época de las cruzadas. Un sistema completo de treinta y tres grados, treinta de los cuales se añaden a los tres primeros (Aprendiz, Compañero y Maestro) que dan indudablemente la universalidad a la masonería con independencia de las diferencias entre unos y otros tipos y que en algunos casos son de gran calado¹¹.

No es éste el lugar para agregar nada a la cantidad de literatura existente acerca de la exactitud en fechas, personas e intenciones de las que nació este sistema ritual masónico que sirve de guía espiritual hoy en día a la mayor parte de los masones del mundo, por lo que con todas las precauciones y reservas que deben hacerse cuando se sintetiza la complejidad de la historia, sólo se va a intentar reflejar una serie de hitos que puedan al menos situar la evolución de la historia de este Rito hasta nuestros días debido a su trascendencia para la masonería universal.

Este Rito es fruto de una evolución muy activa y relativamente corta en el tiempo de desarrollo de la Masonería liberal, es decir, la que se separó de la autodenominada regular de la Gran Logia de Londres.

Se ha dicho mucho también acerca de su denominación y de los calificativos *escocés*, *antiguo* y *aceptado*.

El autor masónico Ragón, enemigo de la estructura de los Altos Grados, explica la división de la logia especulativa pionera, la Gran Logia de Londres. Los disidentes que se escindieron en el primer momento de ella, calificaron a aquella de Rito Moderno y cuando formaron una nueva la denominaron Gran Logia del Rito Escocés Antiguo. Más tarde añadirían el calificativo de Aceptado que para algunos proviene de las denominadas Logias de Aceptación que se formaron al final de la época operativa y que era donde podían entrar las personas extranjeras pertenecientes a otros oficios que participaban también en la construcción¹². Sin embargo, también existen quienes mantienen que el rey Federico de Prusia estableció el nombre de Rito Escocés Antiguo y Aceptado dentro de la Masonería liberal; en este caso, *antiguo* se refería a la antigüedad de sus enseñanzas, y *aceptado* al hecho de que el Gran Oriente de Francia y la Gran logia de los Tres Globos de Berlín lo aprobaron.

fm d
Fundación Maria Derc

¹⁰ Puede ser de utilidad recordar el significado básico y generalizado de los términos masónicos. **Rito:** (del latín *ritus*) codificación de ciertas ceremonias. **Obediencia** (del latín *obedientia*): federación de Logias. **Gran Oriente:** federación que agrupa diversos ritos. **Gran Logia:** federación de Logias que trabajan el mismo Rito. Es importante comprender el significado de los ritos, como manifestaciones de la comunicación de un grupo que son y que responden a una necesidad a la vez afectiva, intelectual y espiritual, como expresa Pierre Guiraud:

La función de los ritos no es tanto de información como de comunión. Su objetivo es significar la solidaridad de los individuos con respecto a las obligaciones contraídas por la comunidad.

¹¹ Sería inoperante al objeto de este libro detallar todos los ritos, pero sí puede ser ilustrativo nombrar por su importancia histórica algunas Obediencias, como el Gran Oriente de Francia que trabaja el Rito Francés o también denominado Rito Moderno, la Gran Logia de Francia, que sigue el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y El Derecho Humano, con una importante y particular integración de los distintos grados.

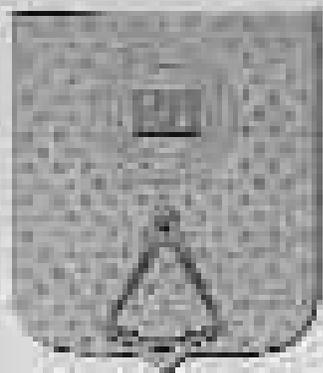
¹² También se denominaron logias de adopción a las primeras que fueron femeninas pero que en realidad estaban bajo la tutela de una logia masculina hasta el extremo de no poderse reunir solas, y en donde los ritos no eran iguales. Estas logias tuvieron muy poca fortuna.



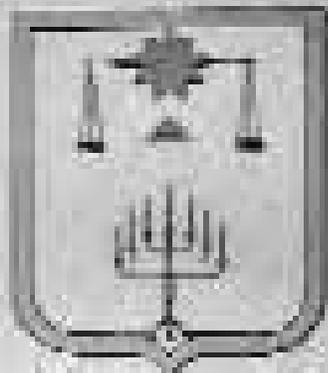
Caballero Rosacruz - Grado 18° - 1.

Este grado es para algunos masones del REAA el más importante por situar en el centro de sus enseñanzas el Amor a los demás.

REINO ESCOCÉS ANTIQUARIO



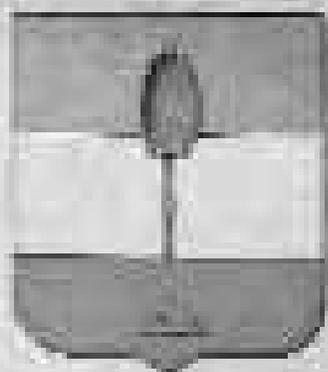
Emblema del gr. Esc.



Fraternidad del gr. M.



Emblema del gr. Esc.



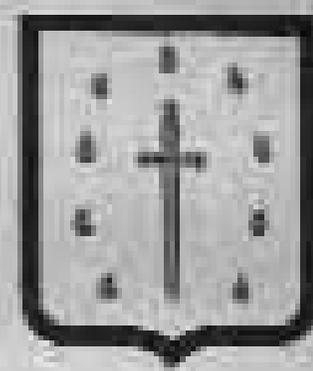
Fraternidad del gr. Esc.

ción Maria Dero

REINO ESCOCÉS ANTIQUARIO



Emblema del gr. Esc.



Fraternidad del gr. M.



Emblema del gr. Esc.



Fraternidad del gr. Esc.

Finalmente, el término *escocés* responde bien a la filiación al Caballero Ramsay, o bien a la intención de connotar pureza de tradición, ya que la masonería operativa era en Escocia derecho común. Así llegó a distinguirse entre maestría ordinaria o inglesa y maestría antigua o escocesa. Hay que tener en cuenta que en la masonería escocesa existió el grado de maestro antes que en Inglaterra. En la Gran Logia de Inglaterra se comenzó con los grados de aprendiz y compañero aunque el simbolismo no era esencialmente distinto. Pero la amplia utilización del grado de maestro en Inglaterra no se hizo hasta mediados del dieciocho¹³.

Finalmente, para unos pocos como el autor Lantoin, sería una derivación de la expresión francesa para el reconocimiento de los maestros como *frères acaciais* (proveniente del símbolo masónico de la maestría: la acacia).

Sea como fuere, y dejando aparte las cuestiones de nomenclatura, lo cierto es que en esta época marcada por la confusión, se abrió un campo en el que se formaron cuerpos masónicos y comenzaron a aparecer una notable diversidad de grados. Es una historia en la que se basan muchos detractores para anclar sus críticas pues, como se verá, es cierto que tuvieron importancia notables personajes de las capas más elevadas de una sociedad muy marcada por la división de clases.

En 1754 el Caballero Nicolás de Bonneville establece en París el Capítulo de Clermont que otorgó ya tres grados superiores (Caballero del Águila o Maestro Electo, Caballero Ilustre o Templario y Sublime Caballero Ilustre). Poco después se deshizo, pero de sus restos se formó, en 1758, el Consejo de Emperadores de Oriente y de Occidente, que junto con otro cuerpo autónomo que había sido fundado en Burdeos en 1762, institucionalizaron 25 grados dichos de perfección divididos en siete clases, incluyendo los tres simbólicos. Comenzó entonces a hablarse del Rito Escocés o de Perfección¹⁴.

En 1761, este Consejo concedió Poder o Diputación a un masón de gran trascendencia en la estructuración, pero sobre todo difusión del rito más allá de las fronteras continentales: Esteban Morín. Se le autorizó para propagar el Rito en el continente occidental, a donde partió y en el mismo año donde comenzó a diseminarlo en la ciudad de Santo Domingo. La rápida consecución de adeptos hizo necesario el nombramiento de diferentes Inspectores, tanto para las Indias Occidentales como para los Estados Unidos.

En 1783 se introduce el Rito de Perfección en el estado de Carolina del Sur y se estableció la Gran logia de Perfección en Charleston. Hasta esa época los veinticinco grados del Rito de Perfección eran los únicos que se habían reconocido, pero, debido a la organización del Supremo Consejo, apareció allí el nuevo Rito, que con la adaptación de ocho más de los grados superiores continentales, llegó hasta el grado treinta y tres que es la culminación del Rito como hoy se conoce y practica. Se unificaban de este modo todos los grupos independientes que habían ido surgiendo.

Así, el Supremo Consejo del Grado treinta y tres, sin haberse proclamado, fue organizado en los Estados Unidos de América, en Charleston, el 31 de mayo de 1801.

¹³ En la Gran Logia de Londres hay referencia de quienes se hacían llamar Scots Master Masons lo que hacía alusión a la más pura tradición. ¿Pero era tradición?-se pregunta Paul Naudon-¿o justamente innovación y ruptura como se reprochaba a los que se separaron de la Gran Logia de Londres?

¹⁴ Sirva como curiosidad que para obtenerlos era necesario que pasaran 81 meses.



Caballero Rosacruz - Grado 18° - 2.

Se confunde, a veces, este grado con la corriente ocultista rosacruziana. No hay relación directa, comparten símbolos pero no contenido filosófico.

Mientras tanto en Francia los 25 grados existieron hasta 1786 momento en el que el Gran Oriente de Francia modificó el Rito de Perfección, condensando los veinticinco grados en siete, que a su vez fueron los que darían lugar después al Rito Francés Moderno¹⁵.

En 1758 el marqués de Lernaís había introducido los grados en Berlín y Prusia, hecho que tuvo gran trascendencia, pues en 1762, Federico el Grande de Prusia tomó bajo su protección toda la Masonería de Prusia. Se dice que él fue quien mejoró el grado de Perfección y quizás de ahí la atribución de algunos al Rey de la iniciativa del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Dictó lo que desde entonces se conoce como las *Grandes Constituciones* de 1786, por medio de las cuales, sus prerrogativas masónicas¹⁶ fueron depositadas en el Consejo de cada nación.

En Francia la Masonería había sido suspendida a causa de la Revolución Francesa y no se restablecería hasta 1801 con la venida de América y el establecimiento en el continente del Supremo Consejo de Charleston.

Como se ha visto, en 1801 se había creado ya el Supremo Consejo de Grandes Inspectores Generales para los EE UU del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, basando su autoridad en las citadas Constituciones. Este Consejo había anunciado que ellas formaban la ley y la fuente de su origen, así como de su poder. Desde entonces, los Supremos Consejos se crean como independientes de las Logias Azules, excepto en el Derecho Humano en donde, como se verá, están integrados todos los grados en una jerarquía única.

Así, desde su establecimiento, los Supremos Consejos se encontraban entrelazados por una carta común: las *Grandes Constituciones de 1786* que constituían la fuerza y la razón de su unidad con el mismo título que lo habían constituido las denominadas *Constituciones de Anderson* de 1723 para la Masonería Simbólica también llamada Masonería Azul.

Se lograba de esta manera la unidad en la práctica de las ceremonias de los Supremos Consejos puesto que nacían sometidos a una jerarquía y a reglas y dirigidos autocráticamente en cada país, donde el Escocismo se introdujo. El reconocimiento recíproco de los Supremos Consejos desde el principio fue inmediato, dado que era necesario, para crear un Supremo Consejo en un país, obtener una patente o una delegación de un Supremo Consejo ya instalado. Este sistema confederado asegura la universalidad del Rito.

En este año, 2005, se celebró el treinta aniversario de la Declaración de Lausana, dos siglos después de la creación del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Reunidas las Jurisdicciones de los Altos Grados en Ginebra en el marco de unos encuentros internacionales, se elaboró la denominada *Declaración de Ginebra*, en la que se destaca que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado es el Rito más ampliamente utilizado en el mundo, su carácter iniciático, tradicional y universal, basado en la fraternidad, la justicia y el espíritu de la caballería y su rechazo a todo dogma y defensa de la libertad de conciencia.

¹⁵ Este acto del Gran Oriente ocasionaría la división en la fraternidad masónica en Francia.

¹⁶ Renunció a la autoridad que tenía desde 1762 como Gran Comandante de la Orden del Príncipe del Secreto real y Jefe Supremo del Rito Escocés de Perfección.



La necesidad y belleza de los Altos Grados

Mucho se ha discutido acerca de los Altos Grados, su concepto, su denominación, estructura y ritos, así como su organización diferente y aislada de los tres grados universales de la masonería con muy pocas excepciones, como es el Derecho Humano, lo que, como se verá, es una de las principales y más trascendentes peculiaridades de la Orden.

Algunos autores, especialmente los historiadores no masones que desconocen lo esencial de la masonería, han visto en la creación de los Altos Grados una estructura de superioridad justificada en la necesidad de dar “privilegios” a los francmasones que en el mundo civil tenían puestos de responsabilidad o títulos para, como siempre se ha criticado malintencionadamente¹⁷ y en tiempos recientes con más acritud y violencia si cabe, ser “la sociedad secreta más influyente de la tierra”. Nada más lejos de la realidad.

Desde la masonería no se rechaza el papel destacado que ésta ha tenido en la formación de gran número de personas en los valores de la democracia, la libertad, la igualdad y la fraternidad, que luego supieron transmitir a sus actividades civiles. En épocas tan convulsionales para Europa y América como fueron las que se vivieron en los momentos de creación y desarrollo de la masonería y de esta estructura de altos grados, no puede negarse la influencia que tuvieron los principios masónicos en la evolución de las sociedades.

Tampoco puede negarse que haya habido en algún momento y situación en algunos francmasones esa pasión tan consubstancial al género humano cual es la vanidad y el orgullo de sentirse especiales y superiores.

Pero el único y real espíritu que debe deducirse del adjetivo “altos” es el de la posibilidad de elevarse, pero elevación no en relación o en comparación a los otros, sino sobre uno mismo: la posibilidad de seguir progresando en el conocimiento, descubrimiento y perfeccionamiento moral y espiritual. Así cobran sentido las palabras del autor masónico Foster Bailey:

La masonería no es sólo un sistema de moral, que inculca la ética más elevada a través de la cual resulta, si es seguida, la revelación consciente de la divinidad. Describe la recuperación de la divinidad oculta del hombre y su exposición a la luz, el poder para lograr la perfección latente en cada hombre.

El método de los Altos Grados ayuda a ese descubrimiento espiritual mediante la ampliación de la simbología de cada nuevo grado y por la mayor profundización filosófica que propicia a partir de estos símbolos y de los rituales. Así, la estructura de los Altos Grados, al igual que la iniciación masónica, es un potencial de progreso infinito. Es un sistema completo y coherente, que pone ante el masón una verdadera escala de posibilidades de perfección individual y colectiva.

¹⁷ Jasper Ridley pone el punto final a su libro *Los Masones. La sociedad más poderosa de la tierra* dejando para la reflexión una pregunta “¿No es hora ya de dejar tranquilos a los masones...?” Y después explica cómo el holocausto cortó de raíz cualquier ridiculización de los judíos tan a la moda en los círculos intelectuales británicos hace sesenta años y deja la última frase del libro para un deseo que formula así: “Ojala no sea necesario que se masacre a seis millones de francmasones para que acusarlos deje de estar de moda”.

También hay que decir para hacer honor a la verdad, que la Masonería, como cualquier asociación humana, por excelsos que sean sus fines, no puede ser más que reflejo de la sociedad misma y de las personas que la componen. Ocurre igual que en cada identidad individual: lo positivo y lo negativo se revelan como fuerzas contradictorias a veces, complementarias otras, pero que son connaturales a la propia existencia y a las que ningún individuo o grupo puede sustraerse. Por ello, nunca se ha definido la masonería desde su seno como una sociedad perfecta, sino en búsqueda de la utopía de la perfección. Y como ha expresado Paul Nadon: “El Arte no puede quedar deshonrado por sus malos adeptos”.

No han faltado tampoco críticas a los Altos Grados desde dentro de la propia masonería. El Gran Oriente de Francia, por ejemplo, que hoy día está orgulloso de los Altos Grados y les dedica gran energía, reconoce que incluso hubo de entre ellos quienes los rechazaron hasta el punto de dejar la masonería activa. Y es que a lo largo de los diferentes grados existe esa presencia simbólica de los valores medievalistas caballerescos que se indicaban en el epígrafe del discurso del caballero Ramsay, que si son tomados al pie de la letra sin buscar su esencia fuera de un tiempo histórico concreto no podrían, evidente y lógicamente, cumplir los valores y aspiraciones de muchos.

De entre todas las posibles causas de disensión, cabe destacar el entendimiento de la divinidad. Del discurso del caballero Ramsay ya se ha dicho que se destila un sentido de la divinidad al estilo caballeresco impregnado del cristianismo imperante en aquellos tiempos. Por otra parte, era lógico dados los orígenes cercanos de la instauración de la masonería especulativa regular declarada inexcusablemente deísta. Este espíritu ha podido también ser base de controversias por algunos defensores a ultranza de la laicidad.

En la masonería liberal el dios masónico no es el que corresponde a una religión, no es una personalidad, sino que es una fuerza, un principio. El suyo es un enfoque universalista de la divinidad. Manly P. Hall, masón y grado treinta y tres, se refiere a Dios como el Principio de Vida que se encuentra dentro de todas las cosas vivas y lo ha expresado así:

El verdadero discípulo de la antigua masonería ha renunciado para siempre a la adoración de personalidades. Con su perspectiva superior, se da cuenta de que todas las formas no son de ninguna importancia para él en comparación con la vida que está evolucionando en su interior.

Como se verá más tarde, para el Derecho Humano la defensa de la laicidad ha sido una cuestión sin discusión desde su fundación, estando recogido el principio de laicidad expresamente en el artículo tercero de sus Constituciones Internacionales, lo que no implica la incompatibilidad individual de poder seguir una religión, más bien al contrario, lo que propugna es la tolerancia y respeto de toda creencia.

Algunos detractores masones consideraron que el sistema de logias azules con sus tres grados era ya completo y no se necesitaba más. Oswald Wirth pone el acento en que el método filosófico masónico es sintético, lo que supone encerrar el todo en la parte, por lo que desde este punto de vista el primer grado podría ser suficiente, pero a condición de que nuestro espíritu tuviera la potencia de descubrimiento de todo lo que contiene. La dificultad estriba en que la capacidad de penetración intelectual humana, en general, “está lejos de la genialidad”. En cualquier caso, si es cierto que los tres primeros grados conforman un verdadero conjunto simbólico, las logias de Altos Grados, trabajan profundizando más en la simbología de aquellos tres primeros, lo que permite desvelar aún más la polisemia inagotable de los símbolos descubriendo nuevos significados, nuevas posibilidades que permiten la profundización en la maestría. Es una progresión en una vía estructurada sobre las vías del conocimiento.

Es sabido, pero no sólo por los masones, sino por cualquier artista o estudioso de cualquiera de las artes, que los símbolos abren las puertas a la comprensión de verdades que se ocultan en las formas. Y el conocimiento es la esencia de la búsqueda masónica; pero el conocimiento, la verdad, no es algo escrito sino algo por descubrir por cada uno en función de los propios y particulares intereses. En palabras de Wirth, “Cada persona debe hacer ese esfuerzo para que pueda llegar a construir el edificio de sus propias convicciones”. Para facilitararlo se trabaja sobre los símbolos, la intuición, la imaginación, la lógica, la observación, la analogía, la experiencia y la crítica propiciados, entre otras cosas, por la vivencia de una buena cantidad de alegorías y leyendas basadas en hechos históricos y tradiciones verbales ancestrales que llevan asociados los Altos Grados.



La Muerte de Hiram.

Hiram, el arquitecto del Templo de Salomón, fue asesinado por tres de sus trabajadores llevados por la ambición, la ignorancia y la superstición. La leyenda de su muerte es una de las leyendas centrales de la Masonería.

El Supremo Consejo Universal Mixto de la Orden El Derecho Humano

En un capítulo posterior se da cuenta ampliamente, como no podía ser menos, de lo que supuso el nacimiento de El Derecho Humano, especialmente en lo referente a la mixticidad¹⁸. Por ello, ahora se incidirá más en lo que concierne a la significación de El Derecho Humano con su innovadora instauración de una escala iniciática continuada, sin cortes ni cambios de rito.

El Derecho Humano nace en el simbolismo escocés y se mantiene en él desde el primer grado hasta el último sin adaptarse a lo común desde la instauración de los altos grados que era y aún es en prácticamente todas las Órdenes masónicas, la separación de la estructura administrativa que rige los talleres azules de los de altos grados.

Ya se ha visto cómo rápidamente, y casi al mismo tiempo que se concretaban y desplegaban los Altos Grados en los Estados Unidos y luego volvían a Europa por Francia, se creaba la estructura administrativa de los altos grados mediante los Supremos Consejos.

En el momento de la constitución de El Derecho Humano, la situación entre los Supremos Consejos era compleja, confusa y llena de dificultades. El pensamiento del fundador, Georges Martin, fue el de alejarse de esos problemas entre obedencias y lo dejó expresado en estas palabras:

Buscar los medios de transformar el estado masónico actual hubiera sido una pérdida de tiempo persiguiendo la realización de algo irrealizable.

Esta visión aparentemente tan negativa, de no conocer el coraje que demostró Georges Martin con la creación de la Orden, pudiera criticarse como de falta de energía para mejorar las cosas. Nada más lejos de la realidad¹⁹. Hay que tener en cuenta que el Derecho Humano nació con el objetivo básico de hacer posible la igualdad entre hombres y mujeres en el seno de la Masonería. Y la igualdad debía darse no sólo en las logias azules, sino en toda la estructura iniciática, los altos grados, así como la mujer debería tener las mismas posibilidades de ocupar todos y cada uno de los puestos de responsabilidad de la necesaria administración de la escala iniciática. Eso era imposible de lograr de otra manera que no fuera integrando todos los grados bajo la misma estructura. Por otra parte, como él mismo dijo, no se partía de la nada, sino de las enseñanzas previas “Inspirándose en las lecciones del pasado y conservando de él lo bueno, era necesario intentar algo mejor, es lo que se ha intentado con la creación del Supremo Consejo de la Franc-Masonería Mixta”.

Pero la Orden se basaba no sólo, aunque fundamentalmente, en la idea de mixticidad. Existía otra base fundamental desde la concepción. Su proyección universal. Debía la Orden seguir las propuestas masónicas de posibilitar que cualquier persona sin exclusión de

¹⁸ Nótese que mientras en Francia aún hoy día subsiste el nombre de “La declaración de los Derechos del Hombre”, en el título de la Orden ya queda clara su peculiaridad principal. El Derecho Humano no es exclusivo de hombres, sino que como decía la misma Maria Deraismes, “es también de la otra fracción de la humanidad”

¹⁹ El mismo Georges Martin en 1905 explica sus penalidades en su empresa de integrar a la mujer en la masonería que no pudo hacer de otra manera que partiendo de cero, creando la Orden. “...durante 15 años que me ha llevado por las diferentes logias del rito escocés y del rito francés, donde he buscado en vano convencer a mis Hermanos de la necesidad que tenía la masonería de admitir a la mujer para que tome parte en los trabajos y crear logias mixtas si querían conseguir sus programas políticos, filosóficos y sociales... he recibido aplausos y votos favorables a la idea, pero no acciones. Fatigado de hablar y no llegar a nada, me decidí a actuar después de haberme asegurado del concurso de la añorada Hermana Maria Deraismes...”

ninguna clase, sin distinción de sexo, raza o creencia, pudiera pertenecer a una estructura masónica con un corpus filosófico, ritualístico y administrativo compacto y coherente que pudiera actuar con igual eficacia en todos los lugares de la tierra. Era también la manera de asegurar la igualdad en todo el mundo:

La razón de ser del Supremo Consejo Universal Mixto reside en su poder de crear Logias mixtas y Talleres de Altos Grados mixtos el mundo entero.

Bajo estas sólidas ideas, se crea el máximo órgano administrativo de la Orden masónica universal mixta El Derecho Humano. Pero fue ésta también obra de gran esfuerzo pues Georges Martin no detentaba todavía el grado treinta y tres, era grado treinta, por lo que necesitaba, como en los primeros momentos de la formación de la Orden, del concurso de otros masones que le ayudaran. Volvió a recurrir a sus hermanos de Orden inicial y gracias especialmente a Decembre-Allonnier que pertenecía con grado treinta y tres al Supremo Consejo Escocés y que estaba afiliado al Derecho Humano, comenzaron la formación de miembros ya activos de El Derecho Humano para que pudieran acceder a los más altos grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y cuando los obtuvieron crearon el Supremo Consejo Universal Mixto de El Derecho Humano el 11 de mayo de 1899, pero que mantuvieron secreto durante dos años, tal era la dificultad de la obra ya levantada.

De esta manera se aseguraba la armonía entre todos los talleres agrupados en federaciones del mundo lo que permitiría evitar las polémicas que existían en los Supremos Consejos y mantener la unidad de las singularidades de El Derecho Humano. Esta masonería mixta era, al decir de uno de sus maestros de Lyon, “una Fraternidad que agrupa en una jerarquía justa, necesaria y tradicional, a hombres y mujeres de todas las razas, de todas las nacionalidades, de todas las religiones”. Lo cierto es que la Fraternidad tiene una existencia real y sólida por la existencia de esta estructura iniciática completa.

Si hubiera que sintetizar el pensamiento de George Martin en una frase, quizás la más adecuada fuera la que él mismo pronunció como Orador el día mismo que el Gran Consejo de la Francmasonería Mixta avaló la constitución del nuevo organismo, el 7 de mayo de 12 de junio de 1901:

Queda claro que los masones son todos iguales del primer grado al treinta y tres. A medida que un Hermano o una Hermana avanza un grado en la escala masónica, sus deberes aumentan, sus derechos se mantienen iguales. Los oficios en las logias imponen obligaciones a los que los detentan, y los grados masónicos la responsabilidad de asegurar la gestión y el desarrollo de la Orden.

Acerca de la existencia de la escala iniciática completa y de la universalidad, Eugene Piron que fue Gran Maestro de El Derecho Humano de 1918 a 1928 dijo:

Nuestro Rito es comparable a un hombre llegado a su mayoría de edad; es independiente e internacional, mientras que los otros Ritos Escoceses están encerrados en los límites de sus naciones respectivas.

Para completar el relato del espíritu y los pilares de basamento de El Derecho Humano es necesario hacer aunque sólo sea alusión a la laicidad.

El final del siglo XIX y los principios del XX en Francia están marcados por grandes temas de discusión en la sociedad. Uno de ellos es la laicidad que se resolvió ya en 1905 con la ley, todavía en vigor, de separación de los poderes de las iglesias y el estado y proclamación de un estado laico.

En numerosos talleres de la Orden de origen de El Derecho Humano, la Gran Logia Simbólica Escocesa en Francia, tampoco era cuestión ya de debate. En otros incluso llegaron a más y produjeron incluso problemas de enfrentamientos, pues eran marcadamente anticlericales²⁰. En el Gran Oriente de Francia entre 1865 y 1877, se dejó a las logias la libertad de trabajar o no a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo.

Todas las primeras mujeres iniciadas en la logia Número 1 por Maria Deraismes, tenían unas claras ideas vanguardistas y eran activistas, especialmente del feminismo y de la acción social en general. Pero a algunas de ellas como a Maria Bonneval sus ideas socialistas y oposición a los medios católicos le llevaron a ser destituida de su puesto de enseñante. Otros muchos, como Lucien Lévy que sería Gran Maestro de la Orden desde 1929 a 1934 trabajaron con ahínco en la defensa de la laicidad²¹. En cualquier caso, la laicidad aunque no incompatible con las religiones que puedan profesarse por sus afiliados, como ya ha quedado dicho, es otra más de las premisas fundamentales de la Orden Internacional Masónica Mixta el Derecho Humano.

Georges Martin y Maria Deraismes, fundadores de la Orden Masónica Internacional Mixta el Derecho Humano, eligieron el Rito Escocés Antiguo y Aceptado por varias razones, entre las que destacan el ser aquel en el que ellos se habían iniciado, ya entonces el más extendido en todo el mundo y el que mejor se adecuaba a las bases de la Orden y sobre las que destaca la libertad individual.

Pero Georges Martin defendió que era necesario un poder único capaz de rechazar cualquier intento que pudiera haber de nacionalismo de un Derecho Humano nacional cualquiera que fuera. Por ello, integró toda la escala iniciática en la misma estructura. La Orden, por tanto, cuenta con un Supremo Consejo del Grado treinta y tres como punto culminante de la pirámide que comienza en el primer grado. Este Supremo Consejo tiene como deber fundamental administrar y hacer respetar los derechos de todos y en todos los países a partir de la buena e imparcial ejecución de su Constitución Internacional, los Reglamentos Generales, los particulares de las Federaciones de Talleres que pueden establecerse con la aprobación del mismo, y los reglamentos particulares de los talleres que quieran permanecer independientes y no entrar en ninguna federación nacional.

²⁰ Georges Martin expresó así su pensamiento: “Las religiones se ocupan de las relaciones que los humanos deben tener con la Divinidad Todopoderosa, para merecer y obtener la felicidad eterna tras la muerte. La Francmasonería Mixta agrupa a los humanos de todas las razas, religiones y nacionalidades, con el fin de buscar continuamente y en común los medios para asegurar el bienestar moral durante su vida. Las religiones dividen a los humanos, la Francmasonería quiere unirlos. Su doctrina está en esta frase: Ama a tu prójimo, sé tolerante con todos y sobre todo con tus Hermanos y Hermanas.”

²¹ Levy dejó un importante discurso en el que disertó acerca de la diferencia entre moral y religión y cómo no sólo puede existir aquella sin ésta, sino que no tienen nada en común, defiende, la moral como previa a las religiones.

El Nacimiento de El Derecho Humano

Hoy la forma mediante la que debo difundir mis convicciones está detenida: no lo dudo más, he comprendido, por experiencia, hasta que punto la influencia de la palabra hablada es superior a la de la palabra escrita¹.

Maria Deraismes, expresó esta idea, desconociendo hasta qué punto la comunicación humana intensificaría y diversificaría sus redes. Es posible que hoy hubiese dicho también que “una imagen vale más que mil palabras”.

Una mujer se introduce en el trabajo masónico

La mujer, ser humano, tiene derecho como el hombre al conocimiento de las verdades morales y filosóficas que nos liberan de los prejuicios religiosos; ella tiene derecho al desarrollo de sus facultades... La iniciación masónica es no solamente un derecho para la mujer, sino un deber para nosotros.

Así se expresaba Léon Richer, Venerable Maestro de Mars et les Arts, en 1865². Léon Richer pudo conocer muy bien las capacidades de Maria Deraismes cuando ambos impulsaron y sostuvieron *Le Droit des femmes* a partir de 1869. Aquella revista fue órgano de expresión de una consistente red para la emancipación de las mujeres y su incorporación a la ciudadanía de pleno derecho. Ambos fundaron en 1882 la Ligue pour le Droit des Femmes. El espacio privado rompía sus barreras y se buscaba la incorporación paulatina de las mujeres a los espacios públicos. El abanico se abría de manera integral desde la igualdad ante la ley moral, el derecho, el trabajo y la vida política. Se decían en aquellos medios consignas tales como “La aristocracia de sexo no es más justificable que la aristocracia de sangre”.

Maria Deraismes paralelamente fue interviniendo como conferenciante en tenidas blancas convocadas por el Gran Oriente de Francia. Su palabra clara, su fuerza en la expresión, su inteligencia despierta, desgranaban argumentos que habían logrado granjearse el aprecio de no pocos hombres masones.

El 14 de enero de 1882 Maria Deraismes atravesó los umbrales del espacio sagrado, masónico. La logia Les Libres-Penseurs du Pec, hizo posible ese paso trascendente. Ella expresaba reflexiones como las siguientes en el banquete que siguió a su iniciación en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado:

La puerta que habéis abierto no se cerrará detrás de mí, y toda una legión me seguirá. Habéis dado una prueba, mis hermanos, de sabiduría y energía. Para vosotros un prejuicio está vencido. Sin duda sois una minoría, pero una minoría gloriosa, a la que pronto deberán adherirse la mayoría de las logias. La presencia aquí de hermanos eminentes que han tomado parte es para mí un seguro de garantía”.

¹ KRAKOVITCH, Odile, *Maria Deraismes, ce que veulent les femmes, articles et conférences de 1869 à 1891*, Paris, Syros, 1980, pp. 8 - 11.

² Publicado en *Le Monde Maçonnique*, avril 1865. Recogido por HIVERT-MESSECA, Gisèle et Yves, *Comment la Franc-Maçonnerie vint aux femmes. Deux siècles de Franc-Maçonnerie d'adoption féminine et mixte en France 1740 - 1940*, Paris, Dervy, 1997, p. 202.



Marie Bonneval.

Gran Maestre de la Orden Masónica Mixta Universal *Le Droit Humain*, El Derecho Humano. 1914-1918.

¿A qué título la Francmasonería nos ha eliminado? ¿Tiene el monopolio de verdades superiores accesibles solamente a las inteligencias de élite? No. ¿Trata de cuestiones abstractas, trascendentes que exijan previamente estudios preparatorios? No. Abí se es recibido sin certificado. ¿Encierra secretos, arcanos, misterios que no deban ser comunicados más que a un pequeño número de elegidos? No, pues ya ha pasado el tiempo de los misterios, los secretos, los arcanos. La ciencia se enseña a pleno día y no hace exclusión de nadie.

Habéis asestado un gran golpe, mis hermanos, rompiendo con viejas tradiciones consagradas por la ignorancia. Habéis tenido el coraje de afrontar los rigores de la ortodoxia masónica. Vosotros recogeréis los frutos. Hoy sois considerados como heréticos porque sois reformadores. Pero, como por todas partes, la necesidad de reformas se impone, no tardaréis en triunfar.

Los fundadores: Georges Martin y Maria Deraismes

Quedaba, sin embargo, todavía un largo camino que recorrer. Les Libres-Penseurs du Pec poco después entraron en sueños. Georges Martin que había asistido a la iniciación de Maria Deraismes, se comprometió a fondo para hacer posible que aquel paso continuase. Hubo de arrostrar numerosas dificultades dentro de la Masonería que persistía en ahondar una tradición exclusivamente masculina. Sus gestiones por diferentes talleres de la Gran Logia Simbólica Escocesa, para que alguna, afiliase a Maria Deraismes, no dieron el fruto deseado. Reconocer los derechos de ambos sexos dentro de las logias era para él “realizar el Derecho Humano” y para ella también.

Georges Martin, no pudo contar ni con su propia logia La Jérusalem Ecosaise. La única salida posible era fundar una nueva Obediencia. El 14 de marzo de 1893 Maria Deraismes en el local 45, rue des Sèvres en Paris, la casa de Maria Béquet de Vienne, comenzó su trabajo iniciando y conduciendo posteriormente hasta el grado tercero a mujeres que venían teniendo una fuerte presencia pública y muy próximas algunas a sus actividades por la emancipación de las mujeres, la atención a la infancia y a las clases desposeídas. El 1 de abril se produjo la afiliación de Georges Martin. El 4 de abril de 1893 quedó formada la estructura principal para el Derecho Humano. Fue la última obra de Maria Deraismes: aquella gran luchadora murió el 7 de febrero de 1894.

Sobre Georges Martin recayó todo el trabajo posterior para afianzar la nueva Obediencia. Según se ha dicho con propiedad, “si Maria Deraismes fue el símbolo de la igualdad iniciática, el verdadero creador de la Masonería Mixta fue Georges Martin”. Él pensaba que la Masonería había pasado por fases diferentes en función del grado de evolución de los pueblos. “Operativa” en el marco de la Edad Media y el Renacimiento, “Especulativa” en la Edad Moderna, estaba pendiente en aquel presente abordar la fase “Mixta”:

Pensar bien, decir bien, hacer bien, buscar la verdad, practicar la libertad, la igualdad, la fraternidad, la justicia y la solidaridad; amar al prójimo, ayudarle en todas las circunstancias de la vida, tales son los principios y las máximas que la Francmasonería mixta desarrolla o enseña en sus logias recomendando a sus miembros extenderlas y generalizarlas a su alrededor... El Derecho Humano, proclamado por la Francmasonería mixta es el Derecho eterno, el que primará sobre los derechos del hombre y del ciudadano.⁵



Georges Martin y Marie Georges Martin.

⁵ GROSJEAN, Marc, *Georges Martin franc-maçon de l'universel*, Paris, Detrad, T. II, 1988.

El arraigo, crecimiento y expansión de *Le Droit Humain* como futura potencia masónica, pese a las resistencias de la Masonería masculina, resultó ya imparable. El 11 de mayo de 1899 quedó constituido un primer Supremo Consejo Universal Mixto. El 12 de julio de 1900 adoptó su Proclamación del Derecho Humano en 17 artículos. Annie Bessant, Venerable Maestra de la Logia *Human Duty* n° 6 en Londres, en el acto de su “Instalación y Consagración” por Marie Georges Martin y Georges Martin, el 26 de setiembre de 1902, explicaba:

*Si son los ingleses quienes han aportado la Francmasonería a Francia son los franceses hoy quienes la devuelven regenerada a Inglaterra, completada y fortificada por la admisión de la mujer dentro de la logia, al lado del hombre.*⁴

Una Obediencia de implantación internacional

A partir de 1920 se abrió una nueva etapa en el afianzamiento y la expansión internacional de *Le Droit Humain*. Eugène Pirón, había sido elegido para la presidencia del Supremo Consejo, el 16 de febrero de 1919, estaba culminando una trayectoria masónica comenzada con su iniciación el 25 de diciembre de 1898, en la logia *Marie Deraimes* n° 1 de París. La Europa de la postguerra, desplegaba nuevas energías y la Obediencia también. El sentido republicano, civil y humanista de la ciudadanía estaba ya bien cimentado, sin prejuicios por razón de sexo. El compromiso pacifista que abogaba por el arbitraje entre las naciones, había madurado trágicamente en los años recientes.

El Convento Internacional que tuvo lugar en agosto de 1920, ya esperado desde el año anterior, fue un hito señalado para *Le Droit Humain*. Allí se elaboró la Primera Constitución Internacional. Estaba de fondo, por entonces, liberarse de las acusaciones de “criptoteosofismo” y “criptocomunismo” que se cernían en torno a la masonería. Allí se ratificaron las directrices masónicas y se marcaron distancias con respecto a las actividades paralelas de una parte de sus miembros influyentes.

Le Droit Humain se reafirmaba como una institución iniciática, filosófica y filantrópica, que recogía el trabajo masónico conjunto masculino y femenino, todo ello encaminado al Progreso de la Humanidad y a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo.

El Supremo Consejo Mixto Internacional a raíz del Convento de 1920 editó un documento dirigido “a todas las Potencias Masónicas del Globo”. Mencionaba, entre otras cosas, el papel pacificador que tenía la Masonería e incidía en la aportación particular de *Le Droit Humain* haciendo posible el trabajo conjunto dentro de la logia:

Ha llegado el momento para la Francmasonería de intervenir y hacer triunfar la moral sobre las pasiones. ¿Su objetivo no es el de hacer reinar la fraternidad entre los hombres y emancipar a la humanidad de sus tradiciones guerreras?.

⁴ Ver también, además de GROSJEAN, Marc, *Georges Martin ...* (1988); BOYAU, Rémy, *Histoire de la Fédération Française de l'Ordre Maçonnique Mixte International. Le Droit Humain*, 1976; HIVERT-MESSECA, Gisèle et Yves, *Comment la Franc-Maçonnerie vint aux femmes. Deux siècles de Franc-Maçonnerie d'adoption féminine et mixte en France 1740 - 1940*, Paris, Dervy, 1997; JUPEAU RÉQUILLARD, Fraçoise, *L'Initiation des femmes*, Paris, Rocher, 2000.



Masonería de Adopción I.

Las enseñanzas de la Masonería de Adopción giraban alrededor de leyendas bíblicas donde la mujer era protagonista. Fue un intento decimonónico de dar a la Mujer una concepción de la Masonería pero sin dejarlas disfrutar de Ella al mismo nivel que el Hombre.

El Derecho Humano, Orden Masónica Internacional Mixta reconociendo a la mujer los mismos derechos que al hombre ha querido abriéndole las puertas de sus templos permitirle perfeccionar su educación cívica.

Respetuosos de todas las concepciones filosóficas y religiosas Le Droit Humain posee logias en todos los países sin distinción de razas, de colores ni de sexos. Fundado desde hace treinta años posee talleres de todos los grados en el mundo entero y numerosas son las Obediencias que han intercambiado Garantes de Amistad con nosotros.

No es que nuestras hermanas deseen entrar en la Masonería masculina; ni siquiera reclaman la reciprocidad como visitantes; su único deseo es colaborar con las otras Obediencias en las cuestiones que tratan concernientes a la humanidad. De otra parte las hermanas y los hermanos de El Derecho Humano estarán siempre satisfechos de recibir la visita de los hermanos de vuestra Obediencia que quieran honrar y decorar nuestras columnas con su presencia, incluso participar en los trabajos.

El Derecho Humano, siendo Internacional podrá, gracias al intercambio de Garantes de Amistad, coordinar sus esfuerzos con los de las Obediencias del Mundo entero y crear así una Verdadera cadena de unión internacional en la que todos los representantes estén sinceramente animados de sentimientos de fraternidad y de solidaridad.

Nuestro Ideal es la fraternidad universal. Nuestra divisa "Ordo ab chao".⁵

El Derecho Humano en España en el periodo de entreguerras

Manuel Treviño, Julio Garrido y Luis Velázquez Valdivieso, constituyeron en Valladolid un primer triángulo en 1919 que quedó *souché*, en la logia 55 de París. Era esta una primera célula masculina que esperaba su complemento femenino para el establecimiento en España de El Derecho Humano, la Orden Masónica Mixta Internacional.

Luis Velázquez Valdivieso, de nombre simbólico *Zoroastro*, había sido iniciado y había alcanzado al grado de Maestro en la logia *Ibérica* n° 7 de Madrid del Grande Oriente Español. Elegido para el cargo de Secretario en enero de 1909 pidió su baja en la logia en el mes de setiembre. En febrero de 1917 reanudó su actividad masónica en la logia *Hispano-Americana* n° 379, de Madrid y del Grande Oriente Español aunque en el mes de octubre pidió su plancha de quite.

Manuel Treviño había sido iniciado en la logia *Libertad* n° 40 del Oriente Lusitano Unido en la que llegó al grado 2° y había sido exaltado recientemente al tercer grado en París en la logia n° 55 de *Le Droit Humain*, el 14 de marzo de 1920. El 1 de septiembre de este mismo año recibiría el grado 4° de Past-Master concedido también en París, bajo los auspicios de *Le Droit Humain*.

fmd
Fundación Maria Dera



Masonería de Adopción 2.

Tuteladas siempre por una logia de hombres, las logias de adopción no podían reunirse si no estaba un representante de esta. En el siglo XX, de las logias de adopción francesas nació la Gran Logia Femenina de Francia, cuerpo que trabaja en el REAA y que fue madre de otras muchas grandes logias femeninas.

⁵ Recogido original completo, entre otros, por BOYAU, Remy, *Histoire de la Fédération Française ...*, Op. cit., 1976, pp. 345 - 346.

Julio Garrido, llevaba tras sí también una trayectoria masónica desde su iniciación en la logia *Progreso* n° 289 de San Sebastian, del Grande Oriente Español, y en ella llegó al grado tercero, a lo largo de 1907. Adoptó *Steint* por nombre simbólico. Paralelamente había ido desarrollando también actividades de carácter teosófico. Estaba por estas fechas muy influido por la personalidad de Leadbeater y la Iglesia católica liberal.

Las primeras aportaciones femeninas se produjeron en enero de 1921. Según explicaba Julio Garrido a Manuel Treviño: “No necesito decirle también cuanta es mi alegría al saber que desean ingresar las señoras Guyard, Armisen y probablemente, la señora Borillo. Ese es el camino, y ahora creo que realmente está encauzada la cosa y pronto tendremos probablemente, la primera logia mixta. Muy bien, y felicito a mis dos compañeros de triángulo por su actividad y celo”.

Celine Guyard y Julia Armisen, que en efecto serían iniciadas en Masonería, poco tiempo después, procedían de la Sociedad Tesófica. Ambas tenían consolidada una trayectoria de trabajo y entrega generosa, en la que habían mostrado capacidad intelectual y fuerza moral. Se trataba de dos buenas candidatas.

El Gran Maestro, Eugène Piron, en la primavera de ese mismo año, renovaba al francmason Treviño, 4°, Venerable Maestro de la Respetable Logia provisional mixta a Oriente de Madrid los poderes recibidos el año anterior. Uno de sus designios consistía en constituir como masones en los tres grados simbólicos a personas sin diferencia de género y en afiliarse a masones de otros ritos.

En consecuencia está autorizado a continuar sus trabajos al Oriente de Madrid y a fundar los triángulos de Sevilla y Alicante, así como todos aquellos que juzgue útiles para el progreso y prosperidad de la Orden.

El aprendizaje masónico que pudieran poseer las mujeres españolas, salvo discretísimas excepciones, había entrado en la órbita de la Masonería de Adopción desde comienzos del siglo XX, a partir de la unificación de Miguel Morayta desde el Grande Oriente Español. La tradición masculina de la Masonería se sostuvo bien desde la Asociación Masónica Internacional a la que tuvieron buen cuidado de pertenecer, tanto el Grande Oriente Español como la Gran Logia Catalano-Balear, trasformada después, en Gran Logia Española. El Convento de Laussane en 1921 fijó las claves de la masculinidad reiteradas en los Estatutos de la Asociación Masónica Internacional en 1923. Según parece:

Las Potencias masónicas adherentes deben estar formadas por hombres exclusivamente.

La adhesión a la Asociación Masónica Internacional de las Obediencias españolas y portuguesas conmocionó a algunas mujeres que dentro de ellas estaban alcanzando aceptables niveles de trabajo masónico, sobre todo en Portugal donde habían aparecido logias femeninas, es decir independientes de las injerencias masculinas propias del Rito de Adopción. Algunas mujeres como Adelaida Cabete pidieron su ingreso en *Le Droit Humain*.

El 30 de marzo de 1923, la Secretaria del Supremo Consejo, Blanca Mesnage, dio instrucciones claras a Manuel Treviño:

Probablemente, el Grande Oriente de España tenía muchas logias de adopción, pero las hermanas de esas logias no son masonas regulares. No han recibido más que la semiiniciación. Ellas

no pueden ser recibidas como visitantes, ni ser afiliadas a nuestras tenidas. Deben ser iniciadas otra vez para recibir la Luz.

Estando así las cosas, pudiera suceder que entre las señoras que se dirigiesen a él se encontraran “hermanas” que fuesen

verdaderos masones y otras que únicamente lo son a medias. Por lo tanto es indispensable que si ellas piden su afiliación las sometáis a un retejo riguroso y que les exijáis sus documentos masones para ver en que categoría habéis de colocarlas.

Quienes hubiesen “recibido una iniciación completa” tendrían sus diplomas procedentes del Grande Oriente Lusitano y responderían al “retejo del Rito Francés”. Estas serían afiliadas “de idéntico modo que los hermanos regulares”. A las otras, las procedentes del Grande Oriente de España, era preciso “iniciarlas como si se tratara de profanas”.

Como en realidad son semi-masones tal vez se os indique un procedimiento de iniciación algo diferente, que establecerá el Supremo Consejo para la recepción de las Hermanas de Logias de Adopción de la Gran Logia de Francia, de las cuales ya algunas han manifestado su intención de hacerse recibir en el Droit Humain.

En todos los casos si se os hace alguna petición, os agradeceremos que nos tengáis al corriente, pues es preciso que nuestra línea de conducta esté bien definida, y que no se cometan errores.

El taller *San Albano* que tomó el n° 803, ya tenía miembros y maestros suficientes para constituirse como logia al llegar el solsticio de invierno de 1924. A la Tenida para pedir la Carta Patente Constituyente asistieron:

Mario Martínez de Arroyo, grado 3	Venerable Maestro
Marcos Josef, grado 18	Primer Vigilante
Rosario Guerrero, grado 3	Segundo Vigilante
Fernando M. Zarracallo (A. P.)	
B. Bohorques, grado 18	
Guadalupe G. de Joseph, grado 1 (P. D.)	
E. Martínez, grado 1	
Julia Armisen, grado 1	
Manuel Treviño (grado 4) (I.P.)	

Guadalupe Gutiérrez de Joseph, fue elegida para el cargo de Secretario. El 15 de mayo de 1925 aparece expresamente su firma como “Caballero Rosa Cruz”.

El 10 de enero de 1926 ya había conformado en Bilbao un triángulo llamado *Fenix* que iniciaba su expansión. Eran sus fundadores:

Joaquín Velasco	Presidente
Luis Velázquez	Primer Vigilante
Sofía Garro de Velasco	Segundo Vigilante

Joaquín Velasco se fue revelando como uno de los firmes puntales para la masonería mixta. Una vez exaltado al grado 32 fue nombrado meses después Representante del Supremo

Consejo en España. A partir de entonces las logias españolas de El Derecho Humano ya no dependían directamente del Supremo Consejo en Francia. La Jurisdicción española, con su independencia y autonomía, había nacido.

La expansión a lo largo de 1926 se vio paralizada por dos razones. Una era de carácter político externo. Estaban suspendidas las garantías constitucionales y no era aconsejable celebrar tenidas ni iniciar nuevos neófitos. Otra era de carácter interno. Existían elementos discordantes procedentes de América y de la Sociedad Teosófica que trataban de imponerse conforme a sus intereses. Quienes reconocían la autoridad moral y masónica de Julio Garrido y Manuel Treviño, esperaban el momento oportuno para continuar las fundaciones. Estaban en la misma disposición otros hombres masones que a su vez pertenecían a la Sociedad teosófica, como Justo Español, Joaquín Sánchez Puyol en Cartagena, V. Escobar en Almería, Epifanio García en Ferrol, Antonio Sánchez Paredes en Gijón o Manuel Brioude en Sevilla.

Una vez recuperado el marco de las Garantías Constitucionales y elegido Representante para el Supremo Consejo Mateo Hernández Barroso, pudo darse un nuevo impulso. La estructura se fue insinuando por diversas ciudades de territorio español. En 1926, por ejemplo, se fundó *Conde de St. Germain*, n° 826 en Barcelona.

Mateo Hernández Barroso, *Newton*, grado 33 reunía en su persona la doble pertenencia a la Obediencia Mixta Internacional y al Grande Oriente Español. Había sido iniciado en Masonería el 27 de agosto de 1919, adoptando *Newton* por simbólico. El trabajaba por entonces como profesor de matemáticas. Era su logia madre la *Hispano Americana* n° 379 del Grande Oriente Español y en ella llegó al grado tercero el 21 de octubre de 1920. Un tiempo después, el 20 de noviembre de 1924 solicitó su ingreso en la Estrella de Oriente, que le fue notificado el 11 de diciembre de ese año, firmado por Julia Armisen, su Secretario Local.

La República conllevó tiempos agrídulces. Si el primer trienio puso las riendas del Estado en manos de no pocos políticos que también pertenecían a las logias, o que entraron en buen número por entonces, el segundo trienio, que desembocaría en la conflagración armada, fue cercenando las fuerzas y colocando la pertenencia a la Masonería en el punto de mira policial y clerical.

Pese a las dificultades, en el año previo al estallido de la guerra se siguieron estableciendo en España logias de la Obediencia Mixta Internacional. La logia *Hermes* n° 829 de *Le Droit Humain*, parece que asentase bien sus columnas en Málaga en 1935. La logia *Aries* n° 960 de Cartagena, también logró constituirse ese mismo año. Según explicaba en correspondencia interna, Ernesto Conesa, su Venerable Maestro:

Esta Respetable Logia Aries n° 960, está fundada y constituida por siete Maestros Masones pertenecientes al Gran Oriente Español y Gran Logia Española y que estrechamente unidos en fraternal armonía de igualdad de derechos para ambos sexos, encaminan sus trabajos a la perfección de la Humanidad, con el lema augusto de nuestra amada Orden, Libertad, Igualdad, Fraternidad.

La logia era efectivamente mixta y a ella pertenecía la “hermana Palma Mercedes, cuyo nombre simbólico era Mariana de Pineda, grado 1”, que según la misma fuente había sido “iniciada en nuestros Augustos Misterios, por el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que es el adoptado en nuestros trabajos, siendo por tanto de ella conocidos, los signos, toques, bate-

ria, palabra sagrada y pasos del grado de Aprendiz, del Rito adoptado (el mismo) por las dos potencias masónicas de nuestra Nación”.

Ambrosio Ristori de la Cuadra fue, tal vez la primera víctima mortal de la contienda civil. Iniciado en Masonería, el 22 de noviembre de 1932, adoptando *Anteo* por simbólico, fue exaltado al grado 3° el 13 de junio de 1933. El 12 de mayo de 1935 estaba pidiendo su ingreso al Soberano Capítulo Rosa Cruz *Esperanza* n° 8. Las “balas de un avión rebelde” segaron su vida nada más comenzar la Guerra civil. Era entonces Gran Secretario del Gran Oriente de España y miembro de la logia *San Albano* de El Derecho Humano en Madrid.

Mateo Hernández Barroso se mantuvo como Representante de la Federación Española de El Derecho Humano en el exilio. En el Convento Internacional de 1947, el 12 de setiembre quedó compuesto el nuevo Supremo Consejo y fue elegido Gran Limosnero Mateo Hernández Barroso que en el Banquete de Clausura “en términos bien sentidos, expuso las desgracias de su patria y expresó el deseo de ver llegar pronto la era de la Libertad y de la Paz”.

Él no llegó a ver esa tierra que se prometía. La muerte se llevó a Mateo Hernández Barroso en 1963. Una esquela *in memoriam* desde el *Bulletin de le Droit Humain* aludía “a su fuerza moral y a su fidelidad masónica”.

Las ideas contenidas en este capítulo están justificadas y apoyadas documentalmente en: LACALZADA DE MATEO, M^a José, *El Derecho Humano en España*, el cimiento mixto en la Masonería (1893 – 1963) (en prensa).

La Masonería en la actualidad

La Masonería en Europa

La Masonería es como un gran árbol que acoge entre sus ramas a diferentes sensibilidades y orientaciones. El gran tronco del cual surge son las ideas de la Ilustración, el Humanismo y el Arte Real practicado por los constructores medievales. Como se expone en los anteriores capítulos, siempre ha habido una tendencia a la unificación de los masones en diferentes Grandes Logias o Asociaciones. Esto ha sido imposible debido, aparte de personalismos, a las diferentes sensibilidades que conviven en la masonería.

La primera división se puede decir que fue la generada en el mismo instante que nació el primer gran cuerpo masónico en la Inglaterra de 1700, la Gran Logia de Londres. A esta, calificada por sus detractores como de los Modernos, al poco tiempo se le opuso otra Gran Logia, autodenominada de los Antiguos, que proclamaba que ellos eran los que realizaban la verdadera y “antigua” Masonería. Los Modernos y Antiguos crearon las dos líneas simbólicas de las cuales parten la mayoría de los ritos actuales en Europa. Si la primera, más tendente a lo racional, se asentó en la Masonería Francesa siendo la base del Rito Francés, el Rito Escocés Rectificado y el Rito de Memphis Misraim, la de los Antiguos, más cercana al deísmo, ha dado pie a los ritos Escocés, de York y de Emulación (este nacido tras la fusión en 1814 de las Grandes Logias de los Antiguos y Modernos como pretendida unión de ambas líneas surgidas en 1717).

Años más tarde, al entrar la civilización en la era positivista, vendría otra gran bifurcación en el árbol que es la Masonería tras la decisión del Gran Oriente de Francia de abolir la obligatoriedad de abrir los trabajos masónicos a la gloria del Gran Arquitecto del Universo. Esta fractura ha supuesto el alejamiento la Masonería anglosajona y parte de la de Europa Continental y es la que divide, actualmente, la Masonería entre Regulares (ortodoxos) y Liberales (adogmáticos). La tercera y última ramificación vivida en la Masonería la protagonizó la Orden Masónica Mixta Internacional El Derecho Humano desde el momento de su creación en 1892 instaurando la igualdad de los dos sexos, permitiendo así la coexistencia de los dos sexos en logia, dando pie a la creación de logias mixtas.

En el mundo la Masonería Regular es la más numerosa. Sigue los Landmarks establecidos por el reverendo Anderson en 1721 y defendidos por la Gran Logia Unida de Inglaterra. No admite a mujeres, exige un compromiso personal con el principio denominado Gran Arquitecto del Universo, que suele ser identificado con Dios, y defiende que solo debe existir una Gran Logia por país. De este modo, para la Masonería ortodoxa el reconocimiento de una u otra Gran Logia viene dado por la aceptación de unos Principios de Reconocimiento enunciados por la Gran Logia Unida de Inglaterra. Se ha dado el caso de existir en algún país dos Grandes Logias que podrían optar al reconocimiento, decidiendo el cuerpo inglés cuál era la que debía ser la logia regular. Se puede decir que la Gran Logia Unida de Inglaterra funciona como *primus inter pares* para aprobar o rechazar una Gran Logia. Existen otros órganos de reconocimiento como las reuniones de Grandes Maestres, casi siempre por continentes, que más o menos coordinan los reconocimientos pero siempre bajo la batuta británica.

En el lado de la Masonería Liberal ha habido intentos, casi todos provenientes del Gran Oriente de Francia, de coordinar las grandes logias o grandes orientes con sensibilidad liberal. El intento más destacado fue CLIPSAS (Centro de Enlace y de Información de las Potencias masónicas firmantes del Llamamiento de Estrasburgo) creado en 1961 y con la intención fallida de unificar criterios y acercar posturas de los grandes cuerpos de esta corriente adogmática. Este intento fracasó en la asamblea de Santiago de Chile de 1998 cuando el Gran Oriente de Francia, el de Bélgica, la Gran Logia Femenina de Francia y El Derecho Humano lo abandonaron por consi-



d
ción Maria Derajsmes



Cuarto de Reflexiones.

La Iniciación es para los masones la salida de la ignorancia hacia la Luz, el Conocimiento. El cuarto de reflexión es la primera etapa de la Iniciación. En él reflexiona el profano sobre la existencia humana y se prepara para ser recibido por sus futuros hermanos.

derar que las finanzas no eran claras, por haberse desviado del objetivo inicial y tener en su seno grandes logias que no tenían una orientación humanista. En esa fecha la Gran Logia Simbólica Española toma la dirección de CLIPSAS en un intento de situarse en un puesto destacado en la esfera internacional. Posteriormente los grandes cuerpos que abandonaron CLIPSAS formaron, el 26 de diciembre de 1998, SIMPA (Secretariat International of Masonic Powers Adogmatic) para coordinar trabajos y reconocimientos; en los últimos años los miembros de CLIPSAS que tomaron una postura clara a favor del humanismo masónico han abandonado esta asociación y se han sumado a SIMPA. Actualmente, año 2006, se ha creado otro cuerpo que une a la Masonería Adogmática llamado AME (Asociación Masónica Europea), pero al ser de reciente creación no se sabe qué grado de implantación puede llegar a alcanzar en el mundo masónico.

Aparte de estas asociaciones, existen también acuerdos puntuales de trabajo y reconocimiento como el firmado en Reykiavik entre el Gran Oriente de Francia, la Gran Logia de Francia y la Orden Masónica Mixta El Derecho Humano en 2001 para potenciar la Masonería humanista.

En los últimos años debido al crecimiento de Internet han surgido intentos desde las bases para acercar posturas y llegar a un entendimiento. Es de destacar grupos como REFORM, surgido desde las grandes logias regulares alemanas para el reconocimiento entre cuerpos masónicos y el acercamiento entre masones. Asimismo, gracias a Internet, los foros, revistas y páginas, el conocimiento entre los masones ha aumentado y la comunicación desde la base está haciendo posible un encuentro entre hermanos masones, sea cual sea su orientación, a pesar de las hieráticas posturas de las organizaciones.

La Masonería en España

En España la Masonería ortodoxa está representada por la Gran Logia de España de reciente creación 1982. Su carta patente inicial proviene de la Gran Logia Nacional Francesa, Obediencia Regular creada después de la Segunda Guerra Mundial, apoyada por las grandes logias ortodoxas, para contrarrestar la presencia del Gran Oriente de Francia e introducir la masonería regular en la Europa continental. La Gran Logia de España se asienta en la mayoría de las grandes capitales y en la costa mediterránea donde reside la gran mayoría de sus hermanos, casi todos jubilados provenientes de grandes logias europeas. Tiene varios ritos en uso: Escocés, Escocés Rectificado, de York, de Emulación... Normalmente estos cuerpos que tienen varios ritos suelen llamarse Gran Oriente pero este no es su caso. Es verdad que recientemente han sumado a sus filas una logia que supuestamente mantenía la línea del Gran Oriente Español de principios de siglo XX, pero parece más un intento de ligar su pasado con la Masonería anterior a la Guerra Civil que una real unificación de dos cuerpos masónicos. Su tendencia es deísta y masculina y a pesar de mantener sus hermanos relaciones cordiales y abiertas con otras grandes logias españolas, no reconoce como masones más que a sus miembros.

En la Masonería Liberal destacan la Gran Logia Simbólica Española (GLSE) y la Federación española de la Orden Masónica Mixta Internacional Mixta *Le Droit Humain* más conocida por El Derecho Humano (DH). Además de estas dos estructuras en España hay varios grupos de menor tamaño como el Gran Oriente Ibérico, proveniente de una escisión de la Gran Logia Simbólica de España y el Gran Oriente Catalán, proveniente la mayoría de sus miembros iniciales de varias logias del DH. La característica común de estos cuerpos masónicos es que son mixtos. No es el caso de la Gran Logia Femenina de España creada recientemente por la Gran Logia Femenina Francesa. También están establecidas en España Obediencias de origen extranjero como el Gran Oriente de Francia y la Gran Logia de Francia, ambos masculinos, y la Gran Logia Femenina Luz y Armonía de la Confederación de Grandes Logias Femeninas del Continente Americano.

La Gran Logia Simbólica de España fue fundada por hermanos provenientes del Gran Oriente Unido Español que no aceptaron el pase a la regularidad dado por su Gran Maestro, Espinar Lafuente, al ser fundada la Gran Logia de España. Con los años y al entrar en ella algunos miembros de una logia radicada en Madrid de la Gran Logia Mixta Universal tomaron una novedosa fórmula: aceptar logias masculinas, femeninas y mixtas. Esta novedad en el mundo masónico parecía más una búsqueda de sumar miembros que fruto de una reflexión simbólica. De hecho, en pocos años casi todas las logias terminaron siendo mixtas. Después de tomar la presidencia de CLIPSAS, cuando los grandes cuerpos masónicos humanistas la habían abandonado, y por discrepancias en algunas cuestiones formales con otros grupos masónicos, la Gran Logia Simbólica de España se vio aislada a nivel internacional, manteniendo solo contactos con pequeños grupos masónicos sin reconocimiento universal.

La Federación española de El Derecho Humano fue reconstituida en 1978, heredera de la que hubo antes de la Guerra Civil y exiliada después de la contienda. En 1974 algunos hermanos de Fuenterrabía constituyeron con hermanos y hermanas españoles una logia en Irún, dependiente de la Federación Francesa, con el nombre de "La Luz vuelve", pero tuvo que ser clausurada poco antes de la muerte del Dictador. La Federación ha tenido altos y bajos: a principios de los 90, perdió su independencia y se convirtió en Jurisdicción, tutelada por el Supremo Consejo, hasta 1997 año en el que vuelve a ser Federación. Actualmente cuenta con diez logias azules y tres de altos grados. El crecimiento de la Federación española es paralelo a la clara apuesta que ha realizado toda la Orden de El Derecho Humano por la Masonería Humanista. Esto supuso el abandono a principios del 2000 de varios hermanos y hermanas de adscripción teosófica y que no asumieron la apuesta de la Orden por el laicismo. Al ser en esencia El Derecho Humano una Orden Universal, con representación en más de cincuenta países, hace que los contactos con hermanos y hermanas del extranjero sean continuos y que los proyectos internacionales sean una de sus prioridades.

Los otros grupos de la Masonería Liberal o adogmática, casi todos extranjeros, que trabajan en España vienen a suplir un vacío que dejan los grupos españoles. Así el Gran Oriente de Francia, masonería masculina, es un referente en la masonería humanista y tiene en España varias logias con un crecimiento continuo. La Gran Logia de Francia, masculina pero con una orientación más simbólica, tiene desde hace años dos logias en las dos principales ciudades. Por otro lado está la Gran Logia Femenina de Francia, radicada en Barcelona, que junto con la Gran Logia Femenina Luz y Armonía dan cabida a las hermanas que desean trabajar en logias exclusivamente femeninas.

fmd

Federación Maria Dero

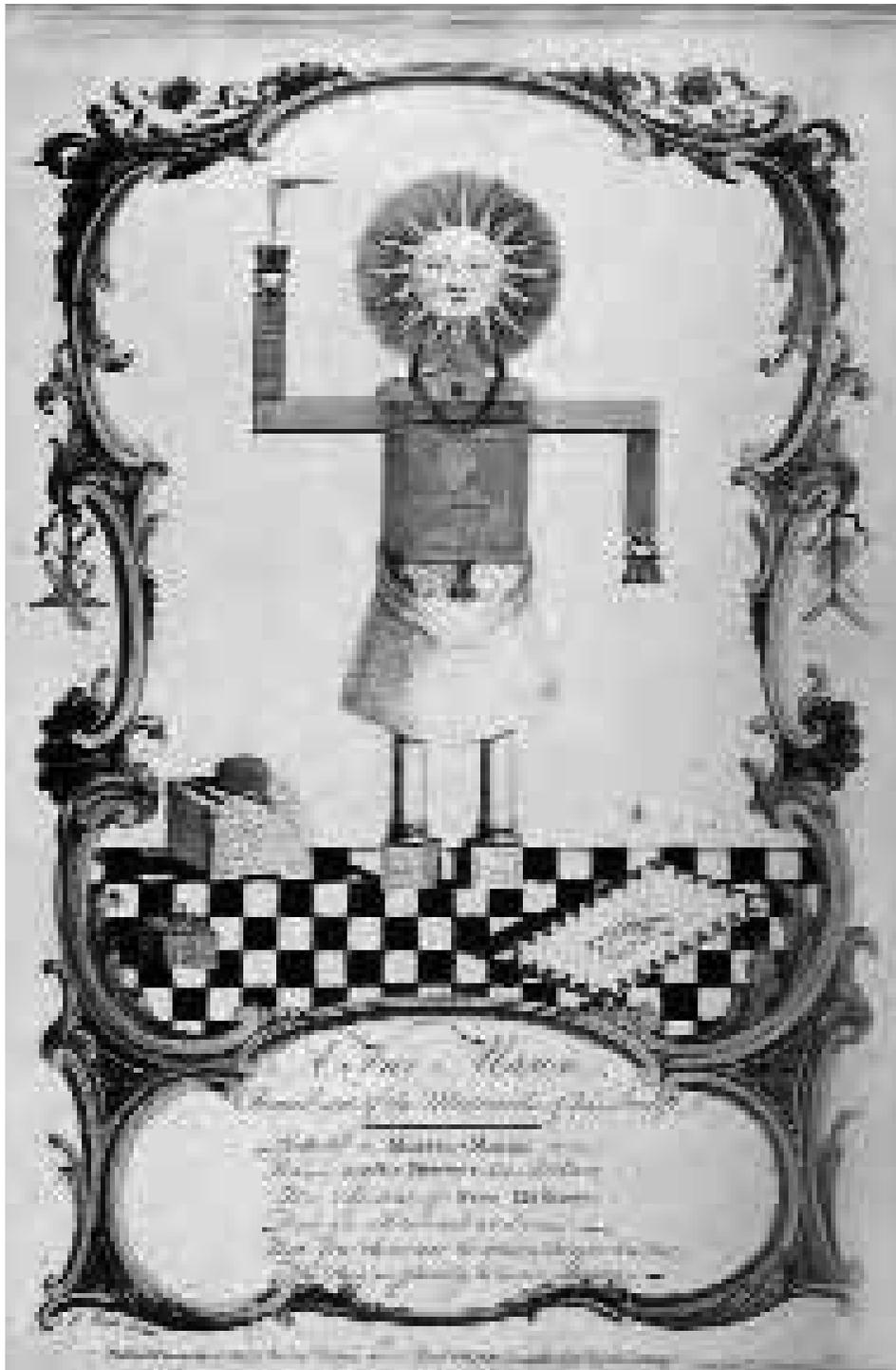


La Masonería.

Esta imagen del XIX muestra a la Masonería triunfante, apoyada por la Sabiduría, representada por Atenea, la Fuerza, representada por Hércules, y la Belleza, por Afrodita.

Cronología de la Masonería

- 1583 William Shaw funda en Escocia la primera logia oficial de Francmasonería especulativa en Europa.
- 1646 Se crea la primera logia especulativa Inglesa en Warington.
- 1649 El parlamento inglés, bajo la dirección de Cromwell declara al monarca (Carlos I) reo de traición, es abolida la monarquía, se ejecuta al monarca. Inglaterra se convierte en república.
- 1653 Cromwell asume el título vitalicio de Lord Protector, disolviendo el parlamento.
- 1660 Restauración de los Estuardo a la muerte de Cromwell.
- 1660 Fundación el 28 de Noviembre de la Royal Society.
- 1688 Jacobo II de Inglaterra y VI de Escocia es acogido en Francia por Luis XIV, tras la entronización en Gran Bretaña de Guillermo de Nasau y María II Estuardo. Le acompañan algunos de sus más leales caballeros al frente de sendos regimientos militares escoceses irlandeses e ingleses. En el seno de estos regimientos existían constituidas logias masónicas (a la "escocesa", es decir con masones aceptados) que llevaban los nombres de sus respectivos coroneles.
- 1689 Los Estuardo en el exilio, en Francia, abren la logia de Saint-Germain-en-Laye.
- 1702 La logia de San Pablo, operativa en origen, encargada de construir la Catedral de St. Paul de Londres, presidida por el arquitecto Sir Christopher Wren, proclama:
- Los privilegios de la Masonería no serán ya reservados, en lo sucesivo, tan solo a los obreros constructores, como se hace ahora, sino que se extenderán a personas de toda condición que deseen participar.*
- 1707 Unión de Inglaterra y Escocia formando Gran Bretaña, con los primeros monarcas de la casa de Hannover.
- 1717 Fundación de la Gran Logia de Londres.
- 1722 La Logia de York (que se preciaba de haber sido fundada en el X, así como la de San Pablo, de la que había sido capellán Anderson) y varias más, se oponen a la Gran Logia de Londres, y edita sus *Constituciones* de Roberts.
- 1722 El Duque de Wharton es Gran Maestro de la Gran Logia de Londres.
- 1723 Constituciones de Anderson.
- 1725 Las logias que editaron las Constituciones de Roberts fundan la Gran Logia de toda Inglaterra, que continúa funcionando hasta 1779. Durante su existencia su actitud no es especialmente beligerante con la Gran Logia de Londres.
- 1725 Creación de la Gran Logia de Irlanda (a imagen de la Gran Logia de Londres).
- 1726 Fundación de la Logia de Santo Tomás de París (escocesa), por lord Derwenwater.



Masón y sus herramientas.

Hombre formado por las herramientas de la Masonería. Como dice el poema escrito debajo: Aquí estan expuestos los secretos de la Masonería, solo unos pocos pueden percibir cuales son.

d
ción Maria Deraismes

- 1728 (o 1732) El Duque de Wharton funda la Gran Logia de Francia, dependiente de la Gran Logia de Londres.
- 1728 Creación de la primera logia de España por un grupo de ingleses residentes en la corte, bajo los auspicios del duque de Wharton. (*La Matritense* o *Logia de los Tres Livres*).
- 1733 Logia de Boston, en Norteamérica.
- 1735 Se crea en París la Logia d'Aubigny, (orangista), bajo la presidencia del duque de Richmond.
- 1736 Fundación de la Gran Logia de Escocia (a imagen de la Gran Logia de Londres).
- 1737 Discurso del Caballero Ramsay. Tendrá influencia en la aparición de los Altos Grados y en la elección de un francés como Gran Maestro de la Gran Logia de Francia.
- 1737 Fundación de la primera logia simbólica alemana con patente de la Gran Logia de Inglaterra, la Muy Venerable Sociedad de los Masones Libres y Aceptados de la Ciudad de Hamburgo.
- 1738 Es iniciado en Brunswick a escondidas de su padre el que poco después sería Federico el Grande de Prusia, masón y protector de la Masonería.
- 1738 El Duque de Antin es nombrado Gran Maestro de la Gran Logia de Francia.
- 1743 Luis de Borbón-Conde, conde de Clermont, Gran Maestro de la Gran Logia De Francia Gran expansión de la Masonería en Francia, y las Antillas francesas. Aparición de los rituales ampliatorios que originarían los Altos Grados.
- 1753 Constitución de una nueva Obediencia (integrada por nueve logias de reciente creación): Gran Logia de los Masones Libres y Aceptados, conocida como "Gran Logia de los Antiguos" (en este movimiento no participó la Logia de York ni su Gran Logia de toda Inglaterra).
- 1758 La Gran Logia de Francia se independiza de la Gran Logia de Inglaterra.
- 1771 El Duque de Chartres, Gran Maestro de la Gran Logia De Francia, disuelve esta organización transformándola en la Gran Logia Nacional de Francia.
- 1773 Cambio de nombre de la Gran Logia Nacional, pasa a denominarse Gran Oriente de Francia. Los parisinos mantienen el nombre de Gran Logia de Francia.
- 1773 El Gran Oriente Francés aprueba que sean elegidos los Venerables maestros de Logia, cargo que hasta entonces era vitalicio.
- 1789 Revolución Francesa. La Gran Logia De Francia y del Gran Oriente Francés suspenden sus actividades.
- 1799 Reunificación del Gran Oriente Francés y la Gran Logia De Francia.
- 1804 José Bonaparte (iniciado en Marsella en 1793) elegido Gran Maestro del Gran Oriente Francés.
- 1809 José Bonaparte (iniciado en Marsella en 1793) elegido Gran Maestro del G.O. de España.
- 1813 Tras actuar con claro antagonismo se reunifican las Grandes Logias Inglesas formando la Gran Logia U. de I, como consecuencia de la Revolución Francesa y de las guerras Napoleónicas que impulsaron la adhesión de ambas a la política de la Corona.
- 1815 Nueva Constitución de la Gran Logia Unida de Inglaterra, en la que se recoge la postura más confesionalista de los "Antiguos" frente a la postura más liberal de los "Modernos", que sin embargo perduraría en Francia.
- 1877 El Gran Oriente Francés modifica el artículo 1º de su Constitución, abandonando el Deísmo. La Gran Logia Unida de Inglaterra deja de reconocer a la Gran Logia de Francia.
- 1882 Es iniciada, el 14 de Enero, María Deraismes en la logia "Les Libres Penseurs du Percq". A pesar de no ser la primera mujer iniciada en una logia regular, este fue un hecho histórico pues con su iniciación la propia logia se reconoce como mixta.
- 1893 María Deraismes junto con el Doctor Georges Martin, fundan la primera obediencia mixta denominada Gran Logia Simbólica Escocesa el Derecho Humano, germen de la Orden Masónica Mixta Internacional Le Droit Humain – El Derecho Humano.
- 1919 Manuel Treviño, Julio Garrido y Luis Velásquez Valdivieso, constituyeron en Valladolid un primer triángulo de El Derecho Humano en España.
- 1935 Se constituye la primera Federación de la Orden Masónica Mixta Internacional El Derecho Humano en España, siendo Representante de su Supremo Consejo, el hermano Mateo Hernández Barroso, que ostenta a la vez el cargo de Gran Secretario del Supremo Consejo Para España del Gran Oriente Español.
- 1936 La Masonería se declara ilegal. Se constituye el Tribunal para la represión de la Masonería y el Comunismo.
- 1961 Se crea CLIPSAS (Centro de Enlace y de Información de las Potencias masónicas firmantes del Llamamiento de Estrasburgo) para coordinar a las grandes logias humanistas y adogmáticas.
- 1963 Muere en el exilio mejicano el hermano Mateo Hernández Barroso.
- 1974 La Federación francesa del Derecho Humano constituye en Irún-Fuenterrabia la logia "La Luz vuelve".
- 1979 Se autoriza a las asociaciones masónicas su inclusión en el Registro de Asociaciones. Se crea la primera logia del Derecho Humano en Barcelona con el nombre "Ferrer i Guardia".
- 1980 Se crea la actual Federación española de El Derecho Humano.
- 1998 La Federación francesa y la belga del Derecho Humano, el Gran Oriente de Francia, el Gran Oriente de Bélgica, la Gran Logia Femenina francesa y otros grupos abandonan CLIPSAS, por considerar esta asociación oscurantista, y constituyen SIMPA para coordinar sus Grandes Secretarías.

Conclusión



Mateo Hernández Barroso.
Representante del Supremo Consejo para España de la Orden Masónica Mixta Universal
Le Droit Humain, El Derecho Humano. 1931-1963.

Ha llegado a su fin este trabajo sobre un tema complejo y generador de controversias a lo largo de todos los tiempos y sobre el que ya abundan las publicaciones. Si a esta complejidad se añade que para los participantes de esta obra colectiva la masonería tiene un lugar importante en sus vidas, es fácil comprender que al finalizar, la sensación que prevalece es la de que ha faltado espacio.

Cuando se emprendió la tarea, se planteó como una publicación para un público no necesariamente conocedor del tema, sino para “los buscadores”, personas con interés por la espiritualidad, no necesariamente por la religión, que, o bien no tienen conocimiento del tema o tienen una intoxicación de informaciones contradictorias que no llevan, en el mejor de los casos, sino a la desconfianza y a la duda cuando no al posicionamiento de crítica feroz a imagen de algunos de los fanáticos que las firman.

Así, fue un reto en el que se apostó por la claridad y sencillez como estilo; síntesis antes que minuciosidad en las descripciones; ideas base antes que el relato inacabable de las acciones que las sustentaron en las que se sustentaban. En definitiva, se trataba de encontrar el equilibrio que plantea siempre la divulgación y que no es otro que dar las claves de lo importante y sugerir los temas y su enorme diversidad para que el lector que se sienta atraído pueda seguir descubriendo y profundizando con ideas y criterio más claros que cuando comenzó a leer.

Por otra parte, es innegable que una de las cuestiones relevantes era dar a conocer el trabajo de la Orden Masónica Mixta Internacional “El Derecho Humano”.

d Se ha pretendido dejar claras una serie de temas esenciales. El primero es el de seguir manteniendo que la Franc-Masonería nunca ha escondido sus ideas ni sus fines y siempre ha afirmado que no tiene ninguna revelación que hacer porque siempre ha garantizado a todos la libertad de pensar.

Asimismo, importa insistir en que la Masonería no es una religión, con miembros regulares y seculares, sino que se trata de personas iniciadas cuyo comportamiento se inspira en la espiritualidad de una Regla. Sus miembros, seculares, son seres humanos, cuya acción se inscribe en la materialidad de lo que se denomina era vulgar. Por ello, la Francmasonería se fundamenta en el poder de ser humanos: poder de perfección, poder de comprensión y poder de creación.

En el seno de la Masonería se admite a todo ser humano animado por el deseo de progresar y de mejorar. Es fundamental reunir a personas diferentes. “Unir lo disperso”, con el fin de actuar juntos trabajando tanto sobre el desarrollo individual y espiritual como sobre la reflexión y la acción social. En efecto, el aprendiz que ingresa en una Logia no está solo. Se integra en un grupo de hombres y mujeres que, después de haberle examinado y comprendido, deciden admitirle entre ellos como una hermana o hermano. Puede decirse que le han reconocido como masón. Cuando presta juramento o promesa, se realiza un pacto de alianza entre los miembros de la logia comprometidos también con ellos. Es esta reciprocidad sobre la que reposa la fraternidad masónica. Es una fraternidad contractual. A partir de ese momento el Otro es reconocido igual a uno, el Otro y uno mismo deben llegar a mirarse no buscando un modelo de relación tipo, sino siendo tal como somos: imprevisibles, inesperados, basando esta relación en nuestras fuerzas, nuestras debilidades y nuestros límites.

Este viaje interior, este conocimiento y reconocimiento del Otro, de los Otros, y de la comprensión de lo que es ser humano, se facilita propicia y esclarece por el estudio de los símbolos, los ritos, las antiguas tradiciones y los mitos y alegorías. Es decir, de todo aquello que representa la memoria de las diferentes tendencias religiosas y filosóficas de toda la humanidad. Así, el masón,

buscando y comprendiendo, llega a amar. Es importante precisar que si no se es capaz de descubrir al otro como un hermano en sí mismo, se es incapaz para el camino iniciático.

Y todo este estudio y trabajo se hace con un fin que expresó de forma inigualable Georges Martin, fundador junto con Marie Deraismes del Derecho Humano.

“Somos, hermanos y hermanas, constructores para la edificación de todos los Templos que se elevan hacia la luz y para la vida; estamos en contra de los templos que otros elevan desde hace siglos, con el fin de mantener la humanidad en la ignorancia, las tinieblas y el servilismo, en su provecho, para el crecimiento de sus riquezas, dominando con la miseria que anula toda fuerza, al pueblo que trabaja”.

El Francmasón gracias a este trabajo desarrolla un espíritu crítico. Es un ser que cuestiona y que no admite las certezas. Puede decirse que el Francmasón es un inconformista, un revolucionario permanente en el plano intelectual. Es la razón por la que la Francmasonería ha desconcertado y desconcertará siempre a los convencidos de una verdad definitiva y estable.

La vía masónica es la de los constructores. Su trabajo es la obra del templo, un templo eternamente en construcción que no se concluirá nunca. Continuamos así la obra de formación y de acción. Acción en el sentido de que sus miembros se encuentran siempre, y en todas partes, dispuestos para la defensa de los valores humanistas; valores que tienen como finalidad la dignidad de la persona humana.

Así pues, los Francmasones, somos simplemente, seres humanos que buscamos “ir más allá”. Intentamos, aunque no siempre es fácil, tomar conciencia de nuestras imperfecciones, de nuestros defectos, puliendo constantemente la piedra, para ser útiles a la Sociedad. Cada uno de nosotros, como ciudadano activo en la sociedad que le ha tocado vivir, tiene como vocación la defensa de los valores humanos y, de esta manera, el deber de reprobarnos públicamente los extremismos, los fanatismos y la injusticia para defender en todo lugar la dignidad humana.

Es también conveniente en este punto rechazar toda la leyenda de favoritismos y ascensos en la escala política, social y económica que dicen promueve la fraternidad. En estos momentos la masonería está compuesta por una enorme diversidad de miembros en todos los campos, desde la extracción social hasta la también diversa posición en los ámbitos laboral o político y puede afirmarse que son los menos los que tienen posiciones influyentes que los que ostentan alguna posición relevante. Se acabaron definitivamente los tiempos en los que podía atacarse a la masonería de ser una élite intelectual o social.

En cuanto al tan traído y llevado tema del secreto masónico, en unas breves palabras se resume lo que ha dado lugar a tanto desprestigio y daño para todos los masones, así como ha provocado temor y desconfianza a muchos de sus desconocedores, El camino iniciático no puede ser entendido más que en primera persona, por eso, la iniciación es intraducible e inexplicable. Es, sin duda, el único secreto masónico. El recorrido iniciático no consiste en un acceso a revelaciones de carácter místico o esotérico., Es fundamentalmente una búsqueda de la propia humanidad.

El trabajo masónico está estructurado según una escala iniciática que se materializa en los distintos grados a los que todo masón puede aspirar alcanzar. Los tres primeros, Aprendiz, Compañero y Maestro, son los que se trabajan en lo que se denominan “Logias Azules”. A continuación, la escala iniciática se estructura en los llamados que se denominan “Altos Grados” que van hasta los últimos, la llamada masonería blanca que llega culmina hasta en el grado 33.

Marcel BOLLE DE BAL resume así el trabajo masónico de los tres primeros grados:

“En el Templo, espacio de reflexión, el Aprendiz comienza un trabajo con detenimiento sobre sí mismo, es la relevancia psicológica, la relevancia del yo.

El Compañero, 2º grado, reencuentra a los Otros, es la relevancia social.

El Maestro, 3º grado, trabaja en la construcción del Templo a la Humanidad; es la relevancia del mundo, o relevancia cósmica, antropológica y cultural. Es una incitación a convertirse en actor

social, agente de transformación de los sistemas económicos, sociales y culturales donde participe, siempre con todo el respeto a todas las creencias religiosas, políticas o metafísicas en función del tiempo, del lugar, de las circunstancias y de las personas”.

El sistema de funcionamiento de las Logias combina la jerarquía que asegura el buen funcionamiento con independencia del número de miembros, y la democracia en la elección de quienes detentan los diferentes puestos. Fundamental para ello es la variación de los responsables, que en Logias Azules se renuevan anualmente. El sistema hace que todos los miembros, sea cual sea el grado que hayan alcanzado y las responsabilidades que detentan, son iguales. El ascenso en grados supone no una mayor categoría, sino una mayor responsabilidad. Los deberes aumentan a medida que se progresa, los derechos permanecen iguales para todos.

La Orden Masónica Mixta Internacional “El Derecho Humano” vino hace más de un siglo a llenar un inmenso vacío, el de considerar la condición de la mujer como igual al hombre. En aquella época y aún ahora, muchas Obediencias, amparan su negación al acceso a la mujer basándose en el respeto a la tradición. Nuestros fundadores y todos nosotros ahora, que tenemos también a la tradición como esencial en nuestros planteamientos, sin embargo consideramos al ser humano sin diferencia de sexo, raza o religión. Por ello, toda persona tiene derecho a acceder a nuestras Logias siempre que cumpla con el requisito de ser “libre y de buenas costumbres” y tener el deseo de progresar individualmente para contribuir al progreso de la humanidad que es nuestro fin último. El DERECHO HUMANO de Marie DERAISMES y Georges MARTIN nació por la entrega a la causa contra el papel atribuido a la mujer en la sociedad del XIX, así como de la afirmación de que la mujer y el hombre deben emanciparse juntos y vivir esa emancipación desde la mixtidad.

En aquellos momentos de extremada dificultad, Marie DERAISMES dijo a sus Hermanos el día de su iniciación:

La puerta que vosotros habéis abierto no se cerrará sobre mí y toda una legión me seguirá, habéis hecho prueba, mis Hermanos, de sabiduría y energía. Para vosotras, un prejuicio ha sido vencido un prejuicio.

Y es que como dijo, una vez más nuestra fundadora:

No se puede trabajar por el progreso de la humanidad con la mitad de la humanidad.

Así ha sido y seguirá siendo como lo atestiguan las cifras de mujeres que componen nuestra Orden en algunos países, como Francia en donde ya representan el 60% de toda la Federación. En su justa medida, la Orden ha contribuido al desarrollo del reconocimiento de los derechos de la mujer y de la infancia en la sociedad.

El Derecho Humano no sigue ningún tipo de dogma o consigna en la que sus miembros deban creer. La libertad de pensamiento es base y fundamento del trabajo. Por otra parte, en cuanto a ideas religiosas, y como se expresa en el Artículo 3 de su Constitución, “es respetuosa del laicismo, de todas las creencias relativas a la eternidad o la no eternidad de la vida espiritual ya que sus miembros buscan, ante todo, concretar en la Tierra y para todos los humanos el máximo desarrollo moral, intelectual y espiritual que es la condición primera para que cada individuo pueda alcanzar la felicidad en una Humanidad fraternalmente organizada”.



Marguerite Martin.
Gran Maestra de la Orden Masónica Mixta Universal *Le Droit Humain*, El Derecho Humano. 1947-1954.



d ción Maria Deraismes

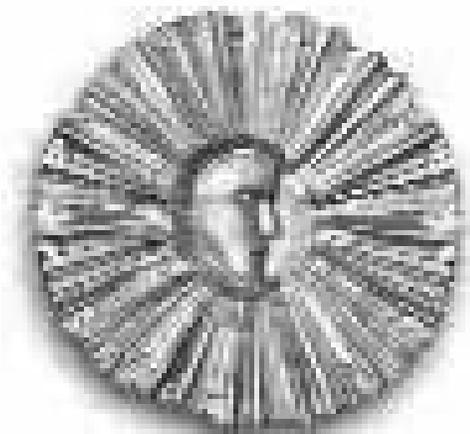
El Derecho Humano es una Orden Iniciática, concepto que puede ser difícil de comprender para los “profanos” y que explicó claramente el hermano Njördur Njardvik, Gran Maestro en la actualidad:

En la Logia, los objetos simbólicos son como puntos de referencia en un paisaje masónico que no es familiar en el mundo profano. El Ritual es nuestra guía para descubrir nuestro camino en el laberinto misterioso de nuestra realidad interior, que puede finalmente llevarnos a través de obstáculos y pruebas a lo más profundo de nuestro corazón, a nuestra voz interior, que es innata en cada ser humano, que puede ser usada según nuestra voluntad: conciencia, plenitud de ser, alma, palabra suprema.

Otra de las bases en las que se fundamenta el Derecho Humano es el Internacionalismo. Convencidos de que el ser humano es igual con independencia de su origen o cultura y de la excelencia del objetivo pretendido, desde el inicio tuvo este carácter que hoy se manifiesta en la presencia en más de cincuenta y siete países en el mundo, una diversidad que no hace sino enriquecernos y facilitar el cumplimiento de nuestra insignia: la lucha por la libertad, la igualdad y la fraternidad entre los pueblos. Así lo dejó expresado Georges Martin:

La Francmasonería Mixta no es un nuevo culto pero si una filosofía humanista que trabaja sobre el terreno humano y social. El DERECHO HUMANO propone la paz entre los pueblos de toda la tierra, la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. Estos son los preceptos de la Francmasonería Mixta que enseña la Justicia, la Tolerancia y la Solidaridad.

En nuestra divisa: Libertad, igualdad, y fraternidad, la Solidaridad está implícita como conclusión y síntesis de los tres valores. No podemos entender nuestro compromiso con la Humanidad si no es desde una perspectiva solidaria. Como Masones debemos ser sostén de todos aquellos que sufren injusticias, servirles de apoyo y luchar con ellos y por ellos para que salgan de las situaciones que les oprimen o condenan a la indignidad. Sólo así podemos edificar el Templo de la Humanidad.



d
ción Maria Deraismes

*Este hermoso libro que tiene en sus manos se terminó de imprimir el 21 de diciembre de 2006 (e.v.),
fiesta soloticial de San Juan de invierno,
cuando la luz nuevamente renace de las tiniéblas.*